



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
FILOSOFÍA, HISTORIA DE LAS IDEAS E IDEOLOGÍAS
EN AMÉRICA LATINA

Pensamiento político, acción social y poética de Luis Cardoza y Aragón
durante su exilio en México (1952-1992)

Tesis

Que para optar por el grado de:
Maestra en Estudios Latinoamericanos

Presenta:

Karina Leyte Chávez

Tutor:

Dr. Adalberto Enrique Santana Hernández

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., enero de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Al Dr. Adalberto Enrique Santana Hernández, mi tutor durante los estudios de Maestría.

Al Proyecto de Investigación “Dinámicas del Exilio Iberoamericano”, CIALC, UNAM, PAPIIT IG400420 por la Beca que me otorgó (marzo-agosto de 2018) para concluir esta tesis.

A las y los trabajadores del Fondo Reservado, Biblioteca Nacional, UNAM, por facilitar mi acceso al Archivo “Lya Kosakowsky y Luis Cardoza y Aragón”.

A las y los trabajadores de la Biblioteca César Bañas, Universidad San Carlos de Guatemala (USAC) por facilitar mi acceso al Archivo personal de Luis Cardoza y Aragón.

A la Dra. Gisela López, USAC.

A Silvia Solórzano.

A Julio Solórzano.

A Ana Viera.

Al Dr. Gerardo Rodríguez Lanuza

Quienes amablemente accedieron a concederme entrevistas sobre la vida de Alaíde Foppa, la realidad sociopolítica y cultural y/o su participación en algunos de los momentos históricos más importantes de la segunda mitad del siglo XX guatemalteco.

INDICE

Introducción.....	5
I.- Antecedentes	
La Revolución de Octubre (1944-1954).....	8
II.- Salida al exilio mexicano (1953).....	17
Intervención armada de 1954 y alianza burguesía-imperio.....	23
Postura antiimperialista.....	32
III. La contrarrevolución: bases del neocolonialismo (1954-1963).....	41
Legislación contrarrevolucionaria.....	44
Explotación neocolonial y descapitalización crónica.....	47
Violencia “anticomunista” institucionalizada.....	49
IV.- La guerra contra el pueblo guatemalteco	
Estrategia contrainsurgente (1963-1983).....	56
El papel de Estados Unidos.....	73
Lucha revolucionaria.....	80
V.- Acción social.....	86
VI.- Poética.....	92
Conclusión.....	101
Fuentes y Bibliografía.....	108

*La batalla de la pluma no ha concluido [...]
En todo verdadero escritor al servicio de su pueblo,
la pluma prosigue su acción
aún después que la mano ha dejado de tener pulso
y se hace polvo en el tiempo y fuego en las sienas.¹*

LC y A

¹ Luis Cardoza y Aragón, “Libros guatemaltecos sobre la intervención armada norteamericana de junio de 1954” (diciembre 1957), p. 7. Archivo Lya Kostakowsky y Luis Cardoza y Aragón: Caja 24, exp. 246. El texto original se encuentra dentro de la recopilación de textos “Mi tierra, recopilación de textos políticos y sociales”, que fue organizada por el autor, y dentro de la cual se encuentran algunos otros textos ya publicados y otros que permanecen inéditos. En adelante se usa únicamente el término “Archivo” para referirme al archivo personal del autor.

Introducción

Este trabajo es producto de un minucioso proceso de investigación de archivo, y su objetivo fundamental es conocer el pensamiento del poeta Luis Cardoza y Aragón sobre Guatemala entre 1952 y 1992, aproximadamente, durante su exilio en México. La tesis propone una interpretación crítica del sentido y del valor del pensamiento político de un creador destacado de las letras latinoamericanas, durante casi medio siglo de funcionamiento del sistema de explotación neocolonial en Guatemala.

La importancia de esta tesis se fundamenta en el análisis exhaustivo de las fuentes del pensamiento político del poeta en relación crítica y dinámica con el contexto histórico en que emergieron. El tema de las contribuciones políticas e ideológicas de los escritores latinoamericanos es, además, campo de primera importancia para los Estudios Latinoamericanos por el insustituible papel que los creadores han desempeñado en los momentos más trascendentes de la historia latinoamericana. Particularmente, el estudio del caso de Luis Cardoza y Aragón importa porque no ha sido suficientemente tratado, no obstante haber sido uno de los primeros intelectuales latinoamericanos del siglo XX en tratar sistemáticamente el problema del neocolonialismo desde una perspectiva materialista histórica y dialéctica por un lado, y participar activamente en la denuncia y crítica de los efectos devastadores del imperialismo estadounidense en los pueblos de América Latina a nivel internacional, por otro.

La investigación se basa en la recopilación y análisis de información extraída del archivo personal del autor: Archivo "Lya Kostakowsky y Luis Cardoza y Aragón", resguardado por la Biblioteca Central de la UNAM; en el análisis e interpretación de

la realidad sociopolítica correspondiente al periodo 1944-1992. Así mismo, en la interpretación de conceptos, categorías e ideas del autor sobre dicha realidad, con la finalidad de obtener la imagen más integral de su perfil político e ideológico.

La primera parte de la tesis: “Antecedentes. La Revolución de octubre (1944-1954)”, contiene el análisis de las ideas políticas centrales del poeta acerca del proceso revolucionario. Su importancia estriba en constituir la base ideológica de su pensamiento de exilio, sus antecedentes; porque además de evidenciar su opción por el antiimperialismo, comprende ya una crítica marxista del sistema neocolonial guatemalteco, fundamentalmente a partir de la derrota del proyecto democrático burgués con la intervención de 1954.

La segunda parte: “Salida al exilio: el poeta incómodo”, informa de las causas de su salida al exilio en México en 1953 y del trabajo que desde este país realizó en favor de la defensa de la experiencia revolucionaria guatemalteca ante la intervención estadounidense de 1954. Además contiene dos subapartados más: sobre la agresión imperialista de 1954 y sobre su compromiso antiimperialista a partir de ese momento histórico definitivo para la historia latinoamericana, pero también para su propia vida y trayectoria política e ideológica.

El tercer apartado: “La contrarrevolución (1954-1963)”, presenta un panorama general del impacto que tuvo el periodo comprendido desde la implantación del gobierno de Castillo Armas, de julio de 1954 hasta marzo de 1963, en el pensamiento y la crítica del poeta. Sobre todo en lo referente a los tres ejes de la nueva penetración neocolonial en Guatemala: la legislación, la política económica contrarrevolucionaria y la violencia “anticomunista”.

El cuarto apartado: “La guerra contra el pueblo guatemalteco. Estrategia contrainsurgente (1963-1983)” contiene la postura del poeta ante los crímenes del Estado contrainsurgente guatemalteco contra los sectores campesinos, populares, urbanos e indígenas. Se identifica el núcleo de la crítica cardoziana al sistema neocolonial dependiente en su fase contrainsurgente, esto es, se plantea su visión sobre la “guerra contra el pueblo guatemalteco”. En complemento, en el subapartado “El papel de Estados Unidos” se caracteriza la responsabilidad que, desde la óptica del poeta, tuvo el imperio del norte en la “guerra” del Estado contra las organizaciones revolucionarias y populares. Finalmente, en este apartado se integra un breve subapartado: “Lucha revolucionaria”, que intenta condensar la lectura del poeta sobre la acción colectiva por la transformación de las estructuras socioeconómicas y políticas en este periodo histórico.

El apartado “Acción social” informa de la acción solidaria con otras luchas anticoloniales y antiimperialistas de la época; parte insustituible de su identidad política e ideológica.

Finalmente se introduce una breve aproximación a su perfil poético, que he denominado “Poética”, con el fin de ofrecer a los lectores de la tesis elementos esenciales de su concepción estética que, por la relación visible que alcanzan con la esfera de su acción política, pueden contribuir a una comprensión más integral de su pensamiento.

PENSAMIENTO POLITICO

Antecedentes. La Revolución de Octubre (1944-1954)

El poeta Luis Cardoza y Aragón elaboró una interpretación crítica sobre la Revolución democrática de 1944-1954 en Guatemala, cuya visión se sustenta en su propia participación en dicho proceso sociopolítico, como uno de los más destacados intelectuales revolucionarios de entonces².

En esta primera sección de la tesis analizo la esencia de su pensamiento sobre la “Primavera Guatemalteca”, por constituir junto a la lucha contra la intervención estadounidense de 1954, el origen y fundamento de las ideas políticas de exilio, que desarrolló consecuentemente hasta su muerte en 1992.

La participación de Luis Cardoza y Aragón en el proceso de la Revolución de Octubre estuvo motivada por la confluencia con los postulados democráticos llevados a la práctica por el nuevo régimen. El poeta participó como miembro diputado de la Asamblea Legislativa, y después formó parte de las representaciones diplomáticas en varios países. También, desde el campo cultural y educativo, enriqueció el movimiento revolucionario mediante la *Revista de Guatemala*³.

² En una carta, Luis Cardoza y Aragón expresa a Enrique Muñoz Meany (21 de febrero de 1950): “De acuerdo con lo que me dices en tu carta del 14 respecto a la colaboración con el gobierno a mi regreso, es un deber y jamás lo he eludido. Todo depende de la posibilidad que se me dé para bien servir”. En Arturo Taracena, Arely Mendoza y Julio Pinto (Prólogo, selección y notas), *El placer de corresponder. Correspondencia entre Cardoza y Aragón, Muñoz Meany y Arriola (1945-1951)*, Editorial Universitaria, USAC, Guatemala, 2004, p. 189.

³ Luis Cardoza y Aragón inició entonces, mediante lo publicado en *Revista de Guatemala* y otros textos y discursos, un combate contra las estructuras ideológicas dogmáticas que la oligarquía guatemalteca había mantenido por siglos, incluso en medio de la creciente virulencia de la campaña “anticomunista” auspiciada por sectores católicos y periodistas conservadores.

Al calor de aquellos años de participación, forjó un compendio de principios políticos centrado en la defensa de los intereses económicos, políticos y culturales de las mayorías explotadas, a las que buscó darles voz y armas ideológicas para la lucha contra el poder de la oligarquía y el imperialismo.

Desde el primer momento de la Revolución se dedicó a analizar y a reflexionar sobre la complejidad del proceso de transformaciones sociales que estaban teniendo lugar. Mediante artículos periodísticos, entrevistas o libros, ofreció al público un balance crítico de los acontecimientos. Es justo señalar también que en el trasfondo de estos textos subyace la intención de legitimar la experiencia democrática en marcha. Todavía más, ante la inminencia de la intervención estadounidense de 1954, el poeta llevó a cabo esfuerzos por comprender las causas históricas y estructurales de tal acontecimiento, defender y proponer vías generales para la continuidad del proyecto revolucionario.

En su obra *La Revolución guatemalteca*⁴, el pensamiento político del guatemalteco sobre ese periodo cobra su máxima expresión, pues su libro contiene un análisis de los límites y alcances de la Revolución y del sentido de la intervención imperialista. La concepción sobre la Revolución de Octubre expuesta en estas páginas se basa en un argumento con dos niveles o ejes de interpretación:

1.- La Revolución como acontecimiento de lucha política, económica, social y cultural hacia la independencia nacional, abierto en 1944 pero detenido

⁴ Luis Cardoza y Aragón, *La revolución guatemalteca*, Cuadernos Americanos, 1955. Obra publicada en México después del derrocamiento del gobierno democrático de Jacobo Arbenz Guzmán. La edición que utilizo para esta investigación es del año 1956, editorial Pueblos Unidos (sin modificaciones sustanciales respecto de la primera edición).

“momentáneamente” en junio de 1954 por la fuerza de los grupos “semifeudales” internos y del imperialismo “yanqui”, y

2.- La Revolución como proceso histórico no carente de contradicciones dependientes de la estructura socioeconómica guatemalteca, de “los años de su desarrollo, los días de la crisis y después de ella [...]”⁵.

En otros términos, el autor explica por un lado la Revolución como acontecimiento democrático y progresista frente un pasado secular de explotación, violencia política y oscurantismo ideológico, y por otro, como proyecto burgués en contradicción con los intereses genuinos de las mayorías explotadas, esto es, en el marco de la lucha de clases.

De la dictadura a la democracia

Para Luis Cardoza y Aragón el movimiento político militar que tomó el poder en octubre de 1944 tuvo como desafío esencial la cancelación de las “herencias semifeudales” (coloniales), presentes aún en la estructura económica nacional. Desde esta perspectiva, durante el periodo presidencial de Jacobo Arbenz Guzmán, el esfuerzo por el desarrollo económico independiente del país se expresó principalmente en el decreto de Reforma Agraria⁶. Dicha ley fue fundamental para

⁵ Ibídem, p.11.

⁶ Luis Cardoza afirmó también: “[...] el presidente trabaja muchísimo en la organización de la economía [...] en estudios previos, para hacer obra bien planificada: en electrificación, en irrigación, en el muelle de Santo Tomás, carretera del Atlántico, crédito agrícola, en silos para almacenamiento de granos”. Carta de Luis Cardoza y Aragón a Enrique Muñoz Meany (30 septiembre 1951), Arturo Taracena y otros (Prólogo, selección y notas), op. cit., p.397.

la superación del “atraso” a partir de la modificación del régimen de tenencia de la tierra.

La tierra, que había sido “enajenada de sus legítimos dueños con la Conquista” según el escritor, “constituye un problema real y concreto, que reclama soluciones reales y concretas”⁷. En efecto, con la aplicación del Decreto 900, Guatemala comenzó a transitar de ser “un Estado dentro de una compañía frutera”, a sentar las bases de una nación económicamente independiente.

Por todo lo anterior, el poeta propone que el máximo logro de la Revolución consistió en poner en manos campesinas la propiedad de la tierra, puesto que así dejaron de depender de los terratenientes locales y de la United Fruit Company⁸; el campesinado, según la interpretación de Cardoza y Aragón, no sería más un “siervo ultra explotado” y podría mejorar sus condiciones de vida.

El impacto social de la distribución de la tierra y de la aplicación de otras nuevas leyes, estimuló la formación de la conciencia histórica de los sectores beneficiados, los cuales impulsaron el camino de su propia organización política. Se pudo avanzar de una situación excluyente y antidemocrática en beneficio de reducidos grupos oligárquicos y monopolistas (garantizada por los sucesivos dictadores del pasado),

⁷ Luis Cardoza, *La revolución guatemalteca*, Ediciones Pueblos Unidos, Uruguay, 1956, págs. 91 y 96.

⁸ Entre los efectos concretos de la aplicación de la Reforma Agraria, Carlos E. Arriola Avendaño, sociólogo guatemalteco, menciona los siguientes: los campesinos arrendatarios, acostumbrados a pagar al arrendador arriba de la mitad de su cosecha, pasaron a pagar un 3% o un 5% en arrendamiento o en propiedad. En el caso de los obreros agrícolas, acostumbrados a reproducir su existencia a base del salario, la reforma agraria venía a significar mejores salarios y un costo de vida más bajo por el aumento de la producción y la disminución de los precios. En “La lucha de clases durante la revolución guatemalteca 1944-1954. La política agraria en el periodo revolucionario. 2ª parte” (tomado de la Revista de la Universidad de San Carlos, No. 8, diciembre de 1989, pp. 20-41.) en Eduardo Antonio Velásquez Carrera (Compil.) *Diez años de lucha por la democracia en Guatemala 1944-1954*, Tomo II, USAC-CEUR, octubre 1994, pp. 1-42.

hacia un ambiente de apertura política, organización social, movilización sindical, partidista, estudiantil y campesina.

Cardoza y Aragón también concede gran relevancia a los esfuerzos revolucionarios por la soberanía nacional, lucha que se dirigió a neutralizar la intervención del capital monopólico y del gobierno estadounidense en la economía y la política de Guatemala, ya que antes de la Revolución estas fuerzas externas habían logrado conquistar no solo la producción y comercialización del banano y otros productos agrícolas, mediante el control total de la infraestructura de transportes, sino el “derecho” de influir cínicamente en la vida interna del país centroamericano a través de “acuerdos” económicos y políticos con los sucesivos dictadores. En este sentido, el pensamiento del poeta también está fuertemente influido por un compromiso antiimperialista, así que en tanto defiende el programa del gobierno revolucionario, lucha contra la subordinación nacional a los intereses monopólicos extranjeros, particularmente de la UFCO. Esta faceta de su pensamiento es también muy importante en su visión posterior del proceso político guatemalteco.

Por otro lado, la visión cardoziana sobre la Revolución de Octubre expresa el sentir general de los más destacados intelectuales y políticos revolucionarios, particularmente en relación con la apertura democrática que significó. Autores diversos como Manuel Galich, Alfonso Bauer Paiz, Guillermo Toriello Garrido, Juan José Arévalo, entre muchos otros, coincidieron en subrayar como alto valor de la Revolución, la apertura de los espacios económicos, políticos, legales y culturales, en favor de los sectores populares históricamente marginados, es decir, campesinos, trabajadores urbanos, trabajadores rurales, entre otros.

Si bien los cambios efectuados por el proceso revolucionario no repercutieron lo suficiente en la estructura misma de la economía, las condiciones de libertad que ofrecía la nueva política económica y social de los gobiernos de la revolución contribuyeron a modificar el marco de las fuerzas productivas y, por ende, las relaciones de producción [...] como producto de esos cambios en los sectores de la burguesía y del proletariado fueron presentándose nuevas relaciones de producción y variantes en la correlación de fuerzas de dichas clases sociales⁹.

Precisamente, Cardoza y Aragón enfatiza la necesidad de hacer un balance justo y adecuado de los cambios que la nueva política económica introdujo, pues si bien no se trató de una ruptura radical y abrupta con las estructuras económicas del pasado, si se compara con el dominio ilimitado de los monopolios extranjeros, con la economía “arcaica” dominada por latifundios, con las relaciones semif feudales y de servidumbre¹⁰, bajo control tiránico de los terratenientes y los dictadores en las décadas anteriores, sí implicó un “salto abismal”, por el cual la situación adquirió cariz “revolucionario”. En síntesis, para el guatemalteco, la “Revolución” sólo merece tal denominación en contraste con la época anterior, ya que logró:

Que Guatemala no vuelva a ser un Estado dentro de una Compañía [...] que dos terceras partes de su población descalza, se vista y alimente, [...] que se

⁹ Alfonso Bauer Paiz, “La Revolución guatemalteca del 20 de Octubre de 1944 y sus proyecciones económico-sociales” (*Alero*, No. 8, tercera época, Guatemala, 1974, pp. 58-70), en Eduardo Antonio Velásquez Carrera (Compil.), *op. cit.*, Tomo I, pp. 88-104.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 91.

extinga el analfabetismo y [...] que los recursos del país sean aprovechados en beneficio de su pueblo¹¹.

Todavía más, en el contexto internacional, la Revolución logró presencia continental por su compromiso con el desarrollo nacional independiente y democrático efectivo; por su significado anticolonialista y antiimperialista; por promover el principio de no intervención y de autodeterminación de las naciones; por apoyar la lucha por la paz mundial, contra los fascismos y contra las dictaduras latinoamericanas. Esto es, impulsó una concepción trascendental de la política interna pero también internacional. En esta crítica general del régimen revolucionario a los imperialismos y despotismos, Cardoza ocupó un lugar destacado, principalmente como miembro de las representaciones diplomáticas durante el periodo de gobierno de Juan José Arévalo. Éste, al término de su periodo de gobierno se refirió a la violencia imperialista estadounidense en los siguientes términos:

El mundo contemporáneo se mueve bajo las ideas que sirvieron de base para erigir a Hitler en gobernante y para incendiar el mundo [...] el *hitlerismo* es un vigoroso movimiento vitalista, pagano y racista, que se confiesa idealista, negador de valores culturales, despectivo ante soberanías ajenas, avasallador del pensamiento en las masas, insuflado de insolencia aristocrática, autoritario hasta la violencia, antidemocrático y anticomunista [...] y todo eso es lo que

¹¹ Luis Cardoza y Aragón, "Guatemala. Tradiciones y luchas" (31 mayo 1954). Archivo: Sobre III, exp. 62.

no ha muerto. Todo eso es lo que se ha deslizado como soplo vengador que refluye sobre el adversario (Estados Unidos)¹².

Finalmente, Luis Cardoza y Aragón considera que la agresión armada de 1954 fue producto de la reacción violenta del imperialismo, particularmente de la UFCO ante la Reforma Agraria y otras leyes nacionalistas¹³ que en conjunto representaban la decisión firme del gobierno revolucionario por sentar las condiciones básicas para iniciar el desarrollo capitalista independiente. El derrocamiento de Jacobo Arbenz, reitera, reveló la gran fuerza que había alcanzado el plan de expansión monopolista estadounidense sobre América Latina. Las contradicciones internas, interburguesas, de la lucha de clases, más el contexto internacional de confrontación bipolar, facilitaron el triunfo de la operación intervencionista, concluye.

Contradicciones *interburguesas* y lucha de clases

No obstante, el firme apoyo de Luis Cardoza y Aragón al gobierno y al movimiento nacionalista revolucionario, su visión integral sobre el proceso está lejos de constituir una adhesión superficial e inmediateista. Si bien afirma que el valor más alto de los “avances revolucionarios” estriba en constituir el paso indispensable para

¹² Juan José Arévalo, discurso pronunciado al dejar el Poder Ejecutivo de la República de Guatemala, en *Guatemala, con una piedra adentro*, CEESTEM, México, 1983, pp. 303-314. Precisión sobre el “adversario” y cursivas mías.

¹³ Durante la presidencia de Arévalo: la ley de Seguridad Social (1946), el Código de Trabajo (1947) y el decreto 649 (agosto de 1949) para la explotación condicionada de los hidrocarburos por empresas extranjeras. La Reforma Agraria en el periodo arbencista, cuyo objetivo “en ningún momento anunciaba la expropiación de las tierras cultivadas en los latifundios, sino solo aquellas que tenían el carácter de ociosas. Se dejaban la tierras cultivadas porque era necesario mantener los niveles de la productividad, máxime que la mayoría de estos eran productos de exportación [...] prácticamente exigía a los terratenientes, la obligatoriedad de capitalizar la ganancia para generar el proceso sostenido de desarrollo...” Carlos E. Arriola, op. cit., p. 22.

abolir el sistema feudal colonial y la posibilidad de iniciar al país en la senda del “desarrollo capitalista moderno”, sostiene que el proyecto democrático burgués mantiene en su base las contradicciones esenciales de la formación social histórica: la dominación y la explotación de clases.

Esto es, si para el autor los objetivos democráticos de la Revolución son legítimos y necesarios, no resuelven el problema nacional de fondo; la situación de miseria exige afrontar directamente la lucha de clases. Cuestión que, como objetivo político de la burguesía progresista “revolucionaria”, agrega, fue inexistente por lógicos condicionamientos de clase.

Por esto, la reacción contra la implantación de una nueva política económica provino no solo de los monopolios extranjeros sino de un sector importante de la burguesía nacional anclada a las “supervivencias coloniales”, y a lo que él llamó el “peso de la noche”. En el momento más crítico del ataque imperialista estadounidense, la burguesía no fue capaz de superar sus contradicciones de clase y un sector de ésta se colocó decididamente al lado de las fuerzas neocolonialistas, y así el Ejército frenó “desde dentro” el proceso democratizador. La burguesía se había sentido amenazada por la cada vez mayor toma de poder económico y conciencia política de obreros, campesinos y clases medias¹⁴, por lo que emprendió la defensa frontal

¹⁴ El incipiente proletariado guatemalteco había inaugurado desde el comienzo de la Revolución un proceso de organización política, particularmente sindical. Cardoza y Aragón redactó el decreto de conmemoración del “Día del Trabajo” (1 mayo) oficial en 1945; lo presentó con otros diputados en el Congreso. La consolidación de la unidad de los trabajadores con la creación de la Confederación General de los Trabajadores de Guatemala en 1951 (con 107 000 afiliados en 481 sindicatos. Según nuestro autor, el “pueblo” esbozaba ya “movimientos por convicciones y necesidades de clase, y no ya solo por primarios y sentimentales impulsos caudillistas”. El nivel de organización fue incipiente pero valioso para una sociedad en que no se había experimentado antes algo parecido. Luis Cardoza, *La revolución*..p.108.

de sus concretos privilegios de clase con resultados desastrosos para el proyecto democrático.

II.- Salida al exilio mexicano: el poeta incómodo

Durante el primer periodo de la década democrática, con el gobierno de Juan José Arévalo, “se delinearon dos grandes frentes políticos, que en lo esencial representaban opuestos intereses de clase, uno en favor y otro en contra del avance progresivo del movimiento democrático”¹⁵. Desde ese momento, Luis Cardoza y Aragón es parte importante del impulso revolucionario, ya que más allá de limitarse a divulgar las acciones del gobierno, promueve el cuestionamiento constante de la realidad sociopolítica. En su búsqueda por una democracia real, no solo discursiva, recibió los ataques directos de representantes de la derecha guatemalteca, como el periodista Clemente Marroquín Rojas¹⁶, fundador de *La Hora*¹⁷.

Sin embargo, no sólo tiene que enfrentar la persecución ideológica derechista, también sufre el señalamiento y la marginación por parte de algunos líderes de

¹⁵ Alfonso Solórzano “Factores económicos y corrientes ideológicas en el movimiento de octubre de 1944” en Edgar Escobar Medrano, *Historia de la cultura de Guatemala: recopilación de textos*, Guatemala, USAC, (2ª edición corregida y aumentada), 1994, p.486. Según éste destacado político e intelectual guatemalteco, los sectores populares (trabajadores urbanos y rurales, estudiantes y clase media) impulsaron el movimiento democrático, mientras en el lado opuesto (en el ataque a las medidas democráticas) estuvieron las elites terratenientes y comerciales así como grupos de poder oligárquicos.

¹⁶ Marroquín Rojas difundió la afirmación sin pruebas de que el escritor estaba involucrado en una conspiración comunista internacional que intentaba el asesinato del representante norteamericano en la IX Conferencia de la OEA realizada en Bogotá, Colombia en 1948. Su objetivo de desprestigiar el compromiso anticolonialista del poeta no tuvo éxito, pues diversos intelectuales colombianos de renombre publicaron el folleto *Amistad* en desagravio y contra las declaraciones que lo inculpaban.

¹⁷ Diario guatemalteco fundado en 1920. Inició su cuarta época de publicación en 1944.

izquierda, específicamente, de miembros del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT)¹⁸. Según sus propias palabras, el régimen lo aisló “minuciosamente”.

Durante el gobierno de Jacobo Arbenz el desencuentro entre el poeta y el partido originó la ruptura que lo llevó al exilio. Años después recordó:

[por estar] contra sus planteamientos, tal y como ellos lo entendían. Y por tener una visión de lo que pasaba en Guatemala, no solo en el terreno de la expresión libertaria y artística, sino sobre todo en el terreno de la realidad sociopolítica, tuve que salir de Guatemala¹⁹.

En 1953, Cardoza no pudo permanecer más en su país, ya que el nivel que había alcanzado la presión económica, política e ideológica en su contra lo obligó a tomar la decisión de radicar en México por tiempo indefinido.

Las motivaciones políticas de su desplazamiento forzoso de Guatemala son evidentes. Si tomamos en cuenta la definición que Roniger da al exilio como “mecanismo institucionalizado de exclusión política”²⁰, el caso del guatemalteco lo

¹⁸ Aunque Cardoza no señaló nombres específicos públicamente, en su obra *El Río, novelas de caballería* afirma “fui proscrito por el burócrata y el comisario”. Ya desde inicios de los años 50, José Manuel Fortuny, líder del PGT, al que se integró el grupo Saker Ti de artistas a partir de 1950, reclamó a los jóvenes artistas su muestra de admiración al poeta (al dedicarle una antología de poesía) bajo “argumentos” estéticos y políticos. Carlos Navarrete, *Luis Cardoza y el Grupo Saker Ti*, (2ª edición) Editorial Serviprensa S. A., Guatemala, 2010, p. 27. De ahí que, al parecer, el objetivo de la cúpula revolucionaria al propiciar el desplazamiento físico del poeta (su exilio), fue invalidar la voz crítica que ponía en cuestión sus errores políticos. Pues, desde la mirada de Cardoza, la forma de hacer política de algunos “revolucionarios” adolecía de los lastres del pasado autoritario (caudillismo), del dogmatismo partidista y de la poca consideración de los elementos esenciales de la realidad social guatemalteca. Para Cardoza, la Revolución necesitaba de la participación de las masas y no solo de las decisiones de grupos “dirigentes”, muchas veces alejados de la vida real del país. Dicha crítica, la desarrolló más extensamente en *La revolución guatemalteca*.

¹⁹ Cristina Pacheco, “Luis Cardoza y Aragón. Entrevista”, en *Alero*, núm. 25, julio – agosto, 1977, pp. 41- 47.

²⁰ Luis Roniger, “Destierro y exilio en América Latina: un campo de estudio transnacional e histórico en expansión”, *Pacarina del Sur*, octubre – diciembre, 2011. El aislamiento intentó omitir su voz como interlocutor político legítimo. Un acto indiscutible de represión, sobre todo porque tuvo como

cumple cabalmente. La intolerancia ideológica de uno y otro signo, conjugadas, impidieron la permanencia y la continuidad de su vida social y política en el país de origen. Por otra parte, la amenaza de muerte en su contra²¹ también fue una razón de mucha fuerza para obligar su salida, partiendo de la evidencia histórica de que el asesinato y/o desaparición ha sido una práctica común de control social al que recurren los grupos oligárquicos²². En efecto, puede afirmarse que el poeta se exilió para salvar su vida tanto como sus principios éticos y políticos.

Luis Cardoza y Aragón y Lya Kostakowsky, su compañera de vida, llegaron a México sin seguridad económica ni estabilidad laboral:

Estuve en Guatemala mientras me lo permitían o representándola en el extranjero para sacarme, a partir de 1944 y hube de retornar a México en 1953; lo gobernaba, con trabajo fecundo y creador, el presidente don Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958). No teníamos techo, un céntimo. Nos instalamos con la familia de Lya: sus padres y su hermana Olga Costa y su esposo José Chávez Morado, ambos pintores, que para mí son mis hermanos²³.

motivación la crítica a los “errores” del régimen y, como consecuencia, la cancelación de dignas condiciones materiales de vida.

²¹ Hasta este momento no he encontrado más información sobre este asunto. Sin embargo, en *El Río. Novelas de caballería* afirma que la advertencia de que se cuidara pues había amenaza de muerte en su contra y exigencia de los militares para que saliera del país, le llegó por medio de Juan José Arévalo, cuando el poeta aún se encontraba colaborando como representante diplomático de su gobierno. Luis Cardoza, *El Río. Novelas de caballería*, FCE, México, 1986, p. 725.

²² “Pocas veces durante el siglo XX, se reconoció oficialmente la existencia de prisioneros políticos y casi siempre la estrategia gubernamental fue eliminarlos o desaparecerlos”, Jorge Ramón González Ponciano, “Guatemaltecos en la ciudad de México”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [En línea], 2, 2001, Publicado el 13 enero 2006, consultado el 30 septiembre 2020. Acceso en <http://journals.openedition.org/alhim/590> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/alhim.590>.

²³ Luis Cardoza y Aragón, *El Río, novelas de caballería*, FCE, México, 1986, p. 704.

Una vez estabilizada su situación en México, Cardoza y Aragón no olvidó su compromiso con el movimiento democrático guatemalteco. A pesar de sus profundas diferencias con una parte de la cúpula arbencista sigue apoyando el proceso de transformación social, antes y después del crítico año de 1954. Ayuda, en la medida de sus posibilidades, a los exiliados que vienen llegando después de la invasión imperialista e impulsa la formación de organizaciones solidarias con la sociedad guatemalteca ante la “ocupación”, la creciente represión militar y la antidemocracia.

México le ofreció un lugar para vivir y oportunidades laborales. Viejas amistades, conocidos durante su estancia en los años treinta, y familiares de Lya, les brindaron cobijo en sus primeros años de exilio. En cuanto a las relaciones con el Estado mexicano, mantuvo estricto apego a las condiciones que exigía a los extranjeros asilados a cambio del recibimiento (artículo 33 de la Constitución mexicana). De ahí que pudo cultivar relaciones cordiales con instituciones y personas reconocidas del ámbito público de este país. Algunas instituciones con las que Cardoza y Aragón colaboró fueron el Instituto de Investigaciones Estéticas y la Escuela Nacional de Artes Plásticas, de la UNAM, el Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Nacional de Arte, el COLMEX, etc²⁴.

Ejemplo del reconocimiento que Cardoza ganó en este país por su obra poética, estética y social, fue la acogida que su iniciativa, la sociedad *Amigos de Guatemala*,

²⁴ “Se convirtió en el más destacado crítico del desarrollo de las artes en México. Desde los escritos de su juventud, *La nube y el reloj* [...] supo encontrar la importancia y los matices de la pintura hecha por los grandes muralistas (Orozco, Rivera, Siqueiros, también Tamayo, Mérida, Lazo, etc.). Cardoza y Aragón ha sido a lo largo de su residencia en México el corazón palpitante que acompaña la creación artística de este país”, Juan Mora Rubio, *Mundo y conocimiento*, UAM, México, 1990, p. 155.

tuvo entre destacados intelectuales y políticos mexicanos. La sociedad tuvo como fin primordial contribuir a la defensa internacional de la Revolución guatemalteca ante las amenazas imperialistas cada vez más violentas a principios del año de 1954. Algunos miembros de la sociedad fueron Pedro de Alba (ex director General de la Unión Panamericana y ex embajador), Alfonso Caso (ex Rector de la Universidad Nacional, Director del Instituto Nacional Indigenista), Fernando Benítez (escritor y ex director de *El Nacional*), Jesús Silva Herzog (director de *Cuadernos Americanos*), entre muchos otros²⁵.

Entre otras actividades de apoyo y difusión de la causa revolucionaria guatemalteca, la Sociedad emitió pronunciamientos en publicaciones periódicas de alcance nacional con el objetivo de generar una opinión pública favorable al respeto de la soberanía guatemalteca:

Las reuniones [...] se celebran en el despacho del licenciado Luis I. Rodríguez, poco antes embajador en Guatemala. Una mesa de consejo, una o dos secretarías. Se examinaba lo que debía emprenderse urgentemente. Asistía a las sesiones, se me interrogaba qué noticias tenía, qué pensaba, qué se debía hacer²⁶.

La acción solidaria de este grupo de mexicanos con la Guatemala revolucionaria estuvo alentada, en gran parte, por la propia conciencia de unidad latinoamericana en defensa de las soberanías nacionales frente al intervencionismo

²⁵ Revista de Guatemala, *El pueblo de Guatemala, la United Fruit Company y la protesta de Washington*, FCE, México, 1954, p. 1.

²⁶ Luis Cardoza y Aragón, *El Río*,... p. 706.

estadounidense. Pero, también en el apoyo brindado pesó la figura de Luis Cardoza y Aragón que, por su compromiso sincero con la lucha del pueblo guatemalteco por la democracia, atrajo valiosas simpatías.

Por otro lado, gracias a la estabilidad laboral y la tranquilidad encontrada en tierra mexicana, no sin episodios desafortunados²⁷, el poeta aprovecha su situación para difundir las denuncias y demandas del movimiento social en Guatemala. Una de estas labores desde el exilio es la divulgación de diversos folletos, artículos periodísticos, entrevistas o ensayos, con el fin de dar a conocer el alto grado de explotación económica, dominación y violencia política a que estaba sometido el pueblo guatemalteco. Estos materiales, además, se repartieron en actos públicos de recaudación de apoyo para la lucha social en el vecino país.

Por ejemplo, el folleto titulado *El pueblo de Guatemala, la United Fruit Company y la protesta de Washington* contiene datos precisos sobre el impacto económico de las operaciones del monopolio bananero norteamericano en Guatemala, así como el análisis detallado de la estrategia intervencionista. A pesar de que no aparece públicamente con su autoría, se puede afirmar que la mayor parte le pertenece ya que el contenido corresponde con la sección “Una banana republic” de su obra *La revolución guatemalteca* (1955). En uno de los párrafos del folleto puede leerse la siguiente crítica:

²⁷ El 6 de febrero de 1957, seis personas que dijeron ser agentes de la Dirección Federal de Seguridad, sin orden de cateo, ingresaron a su domicilio. Traían lista de placas de autos conocidos y la casa estuvo vigilada largo tiempo. El desafortunado episodio se repitió al día siguiente. Deseaban interrogarlo. El escritor comunicó lo sucedido al secretario de la presidencia. En la carta expone que se trató de una “actuación grave e injustificada como atentatoria”, pues “en más de tres lustros que he vivido en México, respetando siempre escrupulosamente sus leyes, es la primera vez que se me molesta”. Archivo: Caja: 5, exp. 88.

[La UFCO antes de la Revolución] logró la conquista económica de una inmensa extensión, la más fértil del territorio guatemalteco. A partir de 1901, hasta las administraciones dictatoriales que terminaron en 1944, las concesiones se ampliaron hasta el punto de constituir una muy grande amenaza a la autonomía nacional y al desarrollo democrático del país [el monopolio además corrompió] gobiernos antipatrióticos y [se confabuló] con las fuerzas retrógradas nacionales²⁸.

El documento, “tuvo tres o cuatro ediciones, con un tiraje total de unos ochenta mil ejemplares. Fue un excelente vehículo de difusión de nuestro problema y defensa de nuestra lucha”²⁹, recuerda Cardoza. Por esto y por todo lo anterior, es evidente que Cardoza no abandonó sus ideales democráticos a causa del exilio, por el contrario, a partir de su estancia en México emprendió una nueva etapa en su lucha por la justicia y la democracia en Guatemala.

Intervención armada de 1954 y alianza burguesía-imperio

El 18 de junio de 1954 comenzó el ataque militar en contra del gobierno democrático de Jacobo Arbenz Guzmán, como producto de la colaboración política, económica y militar entre los representantes del imperialismo estadounidense y la burguesía guatemalteca.

²⁸ Revista de Guatemala, *El pueblo de Guatemala*,.. p. 7

²⁹ Stella Quan Rossell, *No es el fin, es el mar (crónica y voces de Luis Cardoza y Aragón)*, CESU-UNAM, Casa Juan Pablos, México, p. 88.

En Estados Unidos, bajo la presidencia de Dwight Eisenhower (1953-1961), altos funcionarios con intereses en la frutera, habían influido decisivamente para que las instituciones del Estado participaran de la intervención. Por un lado, los hermanos John y Henry Cabot Lodge, accionistas de la UFCO, secretario adjunto de la oficina para asuntos latinoamericanos y Embajador ante la ONU, respectivamente. Por otro, los hermanos Dulles. John Foster Dulles, secretario de Estado y Allan W. Dulles, director de la CIA³⁰. Estos, como defensores legales de las compañías estadounidenses en Guatemala, movilizaron todos los recursos a su alcance para atacar los cambios impulsados por Arbenz, sobre todo a partir de la llegada al poder en Estados Unidos de los republicanos, en enero de 1953.

En lo interno, la derrota del régimen se produjo a consecuencia de la traición del alto mando de las Fuerzas Armadas³¹ que por omisión de su tarea fundamental se puso finalmente del lado de los invasores. La operación militar estadounidense, llamada Pbsucces³², siguió hasta lograr la renuncia del presidente Arbenz, el 27 de junio de 1954.

³⁰ Única vez en la historia de los Estados Unidos en que la política externa y secreta fueron dirigidas por hermanos. Habían trabajado durante años en la firma de abogados Sullivan&Cromwell. No eran abogados corrientes, sino especialistas en presionar países débiles para que cedieran privilegios a compañías norteamericanas. Entre los clientes de esta firma estuvieron UFCO, IRCA, EEGSA. Stephen Kinzer, "Derrocamiento, Exilio y Repatriación", Capítulo 3 de la Trilogía Documental *Jacobo Arbenz*, USAC, Guatemala, 2014.

³¹ Jacobo Arbenz hijo, en "Derrocamiento, Exilio y Repatriación", Capítulo 3 de la Trilogía Documental *Jacobo Arbenz*, USAC, Guatemala, 2014. Por su parte, Luis Cardoza y Aragón explica que tres jefes militares: Carlos E. Díaz, José Ángel Sánchez y Enrique Parinella, provenientes del grupo arbencista, ocuparon durante la presidencia del mismo, posiciones destacadas, y al mismo tiempo, fueron responsables de "negociar la soberanía" con los invasores. Luis Cardoza, *La rev...*p. 159.

³² En su análisis de las fases económica, política, diplomática, ideológica, mediática y finamente militar de la intervención, Cardoza y Aragón destaca los instrumentos centrales: la campaña propagandista "anticomunista", la manipulación del sistema interamericano y el pacto con la oligarquía guatemalteca.

Luis Cardoza y Aragón se enfrentó reflexivamente al problema de la intervención, tratando, muy tempranamente, de encontrar las causas de tal derrota. Para el escritor, la consumación de la intervención y el golpe de Estado significaron el triunfo de las fuerzas más reaccionarias de Guatemala y del imperialismo estadounidense en el Continente.

Los objetivos esenciales del derrocamiento, desde su perspectiva, no están en duda: echar abajo las reformas nacionalistas que limitaban el poder de los monopolios y cancelar el ejemplo democrático que la Revolución había representado para los pueblos de la región. “Estados Unidos no tolera medidas elementales en defensa del patrimonio nacional [...] Menos que un pueblo hispanoamericano escape a su dominio”³³.

Entre las leyes revolucionarias que más habían acarreado el odio de los monopolios norteamericanos menciona el Código de Trabajo, la Ley de Hidrocarburos (decreto 649) por la que se nacionalizaba la explotación de los mismos y la Reforma Agraria (decreto 900)³⁴. “La transformación se aceleró con el presidente Arbenz [...] su programa afectaba a los tres consorcios norteamericanos que han decidido el destino de Guatemala”³⁵.

³³ Luis Cardoza, *La revolución...*p. 105.

³⁴ Con la Reforma Agraria “Dejamos de importar maíz, arroz, algodón, azúcar”. Aunque la dependencia hacia Estados Unidos apenas se alteró; el ingreso por habitante aumentó en 46%; la producción industrial ascendió 30%; se entregaron más de 400 000 hectáreas de tierras a casi 100 000 campesinos; aumento constante de las inversiones públicas, etc. Fuente de los datos: Naciones Unidas, Estudio Económico de América Latina 1953, México, junio 1954, p. 18 citado por Luis Cardoza, *La revolución...*p. 112.

³⁵ *Ibíd*em, p. 95.

En cuanto a la correlación de fuerzas interna, el poeta pone el máximo acento como principal causa del triunfo de las fuerzas de Castillo Armas, en la traición del jefe del Ejército, Carlos Enrique Díaz, quien “negoció” con los invasores. Por el grado de influencia que había alcanzado la institución castrense, no solo en el ámbito de su competencia sino en la vida política y económica guatemalteca, su actuación durante la crisis fue decisiva: determinó el desenlace desfavorable (para el proyecto democrático) de los acontecimientos. Por obvios intereses de clase, reitera, la nueva burguesía militar actuó en contra del gobierno de Arbenz y su programa democrático.

La derrota del régimen democrático fue valorada en el resto de los países latinoamericanos como vergonzosa muestra del gran poder que Estados Unidos había alcanzado en el hemisferio. Desde México, la sociedad *Amigos de Guatemala*, en la que Cardoza tenía gran influencia, publicó el documento “Guatemala, símbolo de América, el crimen fue consumado”. Aquí parte de su contenido:

Guatemala es un símbolo. Díganlo si no, las manifestaciones populares de Chile, en la Argentina, en México, en el Uruguay, en Bolivia, en La Habana, en Honduras misma. Díganlo si no, la actitud de los Congresos de Chile y Uruguay. Guatemala es un símbolo de Latinoamérica. En México, hasta grupos que solo un demente podría llamar comunistas, como el Partido Sinarquista y el Frente Universitario Anticomunista, se han pronunciado con toda energía contra el atentado sufrido por Guatemala”[...] El Departamento

de Estado ha cometido un error fundamental. No es una ‘gloriosa victoria’; por el contrario es una ‘amarga victoria’ [...]³⁶.

Por otro lado, Cardoza y Aragón está lejos de plantear un análisis exclusivamente externalista de la intervención y, en general, de la situación sociopolítica guatemalteca. Apunta siempre, en sus notas metodológicas, a la necesidad de aplicar un enfoque dialéctico que implique la violencia imperialista y la lucha de clases interna³⁷. Acota: “Para mí, el problema no es solo el imperialismo yanqui – aunque sea el preponderante- sino la revolución guatemalteca”. Con esta postura interpretativa se distancia de otros autores que vieron en el imperialismo estadounidense la única causa de la derrota revolucionaria³⁸. Desde la perspectiva del poeta, el triunfo de la llamada “Gloriosa victoria”, se debe, sobre todo, a la maniobra política imperialista que terminó por desarticular hábilmente el frente nacionalista interno.

Gran parte de la crítica cardoziana de la intervención tiene que ver con el análisis de las debilidades internas que facilitaron el triunfo burgués-imperialista. Básicamente refiere “el olvido de la lucha de clases”. Su argumento consiste en que las fuerzas progresistas en el poder (1944-1954) sucumbieron en la oleada violenta de la lucha de clases. No fueron capaces de sostener la bandera democrática en el

³⁶ Sociedad Amigos de Guatemala “Guatemala, símbolo de América el crimen fue consumado”, *Ibíd.*, p. 228.

³⁷ *Ibíd.*, p. 12.

³⁸ “Las obras de Arévalo, Toriello, Osegueda, Galich y Asturias, asignados a puestos claves en las relaciones exteriores durante el gobierno de Arbenz, explicaron el fracaso de la revolución fundamentalmente por los factores externos”. Julieta C. Rostica, “Los intelectuales y la violencia revolucionaria. El sentido de 1954 en Guatemala”, *Taller* (segunda época), 2013, p. 70.

proceso de la “neta definición de los objetivos de clase”³⁹, pero sí la bandera de sus intereses burgueses.

La importancia de las reflexiones del escritor sobre la intervención imperialista se tradujo en la determinación de su posicionamiento propiamente revolucionario. De la participación decidida en favor del proyecto reformista en los primeros años de la “primavera guatemalteca” pasó, después de la intervención, a una definición radicalmente marxista de su postura revolucionaria; y su antiimperialismo asumió el perfil de un internacionalismo socialista.

Por lo demás, prosigue su crítica de la acción “revolucionaria” de la burguesía nacional y de los partidos políticos dirigentes del proceso de cambios, dice:

El pueblo estuvo muy por encima de todos sus dirigentes. Me parece que no debemos exagerar la relativa juventud de algunos dirigentes o la juventud del partido comunista. Errores no sólo de juventud sino de principios, por debilidades presidencialistas de la pequeña burguesía en la dirección dependiente del caudillo; caudillo que, con la Revolución, pasó a formar parte de la gran burguesía: más arbencismo que principios. El proletariado no estuvo bajo sus propias banderas. El olvido de la realidad y de la experiencia en otros países, es parte fundamental del mismo fenómeno. No podemos desconocer nuestra realidad para actuar⁴⁰.

³⁹ *Ibíd.*, p.108.

⁴⁰ *Ibíd.*, p.16.

Un breve acercamiento a la realidad sociopolítica de la “década revolucionaria” permite confirmar, efectivamente, que los grupos políticos “revolucionarios” se debilitaron crónicamente por las luchas internas de poder. Por ejemplo, en el afán de ganar elecciones para distintos cargos representativos⁴¹. Los desencuentros al interior de las fuerzas progresistas se tornaron cada vez más pronunciados, mientras grupos derechistas lograban unificarse para la defensa de sus objetivos de clase.

Cardoza y Aragón subraya la gran responsabilidad del propio presidente Arbenz y la cúpula revolucionaria en la derrota imperialista, pero desde el marco del condicionamiento de clase, más que personal. No es el único autor que cuestiona la actuación del gobierno arbencista, Guillermo Toriello en su obra *La batalla de Guatemala*⁴², también reconoce la responsabilidad del régimen.

Desde su análisis con base en la “ciencia marxista”⁴³, llega a las siguientes consideraciones:

1.- No obstante los avances democráticos, se había formado una “familia revolucionaria” que agrupaba a representantes de la oligarquía, la burguesía, la alta burocracia y el ejército, que acumulaba cada vez más poder y riquezas, bajo una típica actitud de clase dominante. La manifestación más clara de esta contradicción

⁴¹ “Las divergencias intra e interpartidistas tomaron nuevos bríos a lo largo y, sobre todo, a finales de 1953 teniendo como centro la sucesión presidencial que ocurrió con demasiada anticipación, igual que en el caso de la sucesión anterior. A pesar de que faltaban cerca de tres años [...] lo que originó cierta tensión política”, Guadalupe Rodríguez de Ita, *La participación política en la primavera guatemalteca*, UAEM-UNAM, México, 2004, p. 165.

⁴² Guillermo Toriello explica que todas las señales de la intervención se habían dado antes de junio de 1954. Que se sabía que la campaña anticomunista ocultaba planes más agresivos. Y cuestiona “¿por qué no se actuó?”, *La batalla de Guatemala*, Cuadernos Americanos, México, 1955, p. 130.

⁴³ Luis Cardoza, *La revolución...*, p. 170.

fue la confianza ciega de Arbenz en el “compromiso” de los militares con su programa democrático de gobierno⁴⁴.

2.- La nueva clase dominante no estaba en condiciones, tanto nacionales como internacionales, de llevar a sus últimas consecuencias una revolución antiimperialista por su condición histórica, es decir, su herencia colonial, lastres dictatoriales y cultura burguesa, por lo que respondió “naturalmente” a la crisis: en sentido reaccionario y proimperialista.

Dudo de las burguesías nacionalistas, aunque no sea una apreciación compartida y explicada por algunos sociólogos. Son sectores momentáneamente aliados por oposición de sus intereses con los del imperio. Las excepciones burguesas u oligárquicas se aventuran en desenlaces reformistas, los apoyan cuando sus finanzas son conservadas o favorecidas por cambios capitalistas como puede ser la Reforma Agraria. Defienden lo suyo. “Sus” intereses. Esto fue evidente en Guatemala; una burguesía reformista nunca dispuesta a luchar por lo que no fuera su propio beneficio y nunca a luchar por la revolución, y menos a morir por ella. Explicación marxista. [...] ⁴⁵.

En conclusión, para Luis Cardoza la Revolución fue traicionada, ya que detrás de la “fachada” revolucionaria, la clase dominante se reorganizó. El imperialismo, a su

⁴⁴ El escritor explica que un núcleo castrense se ubicó en el vértice de la pirámide social; “tomaba resoluciones y luego se discutían sin alterar lo esencial de la decisión”, pero “tal funcionamiento (a la vista de todos) no parecía inadecuado porque se emprendían obras de trascendencia histórica”. Luis Cardoza, *La revolución...*, págs. 170 y 172.

⁴⁵ Luis Cardoza y Aragón “Prólogo” a Guillermo Toriello, *Tras la cortina del banano*, FCE, México, 1976, p.11.

vez, llevó a cabo las maniobras necesarias para el retorno de los monopolios como fuerza económica incuestionable en Guatemala. Sin embargo, el peso decisivo en la derrota final del proyecto revolucionario lo tuvo el Ejército guatemalteco⁴⁶, pues al negociar con los invasores desalentó cualquier resistencia armada y entregó el país.

En Guatemala, los militares, dueños de las armas, son dueños del poder, aunque casi nunca de la justicia. La contrarrevolución se asentaba agazapada en lo que el presidente Arbenz suponía su mejor sostén. Las cosas venían de atrás. [...] con Arbenz, los jefes del “ejército de la revolución” crearon una especie de coronelocracia, ligada a los esclavistas. **No eran solo relaciones con el enemigo, sino que ellos eran el enemigo**⁴⁷.

Así, considera el proyecto “democrático burgués” como cosa del “pasado”, como proyecto “suicida”, y concluye que el único proyecto viable para la emancipación de Guatemala es la revolución del “proletariado”⁴⁸. Considera que sólo a partir del conocimiento crítico de la experiencia reciente debe formarse una conciencia revolucionaria de clase que organice el verdadero proyecto del proletariado, el cual, a pesar de sus deficiencias o debilidades, que fue el que mejor se comportó ante la crisis, según su *lectura*:

⁴⁶ Además del Ministerio de la Defensa existía una Jefatura de las Fuerzas Armadas.

⁴⁷ Luis Cardoza, *La revolución...*p. 159. Inclusive, el escritor alertó desde el inicio de la Revolución el peso desmedido de las fuerzas armadas en el gobierno.

⁴⁸ Con el término “proletariado” engloba todos los sectores explotados del país: campesinos, trabajadores urbanos y rurales, indígenas, estudiantes pobres, no únicamente a los obreros de fábricas, que en esa década aún eran un sector numéricamente menor en el país.

En la base, en el pueblo mismo, campesinos y obreros el juicio fue distinto, firme, patriótico, veraz y alejado de cálculos de probabilidades [...] ni con la presión de la iglesia lograron desorientarle y desarticularle. Y se quedó esperando un fusil en los caminos [...] ***Si con las parcelas se entregan armas al campesino, otro hubiera sido el resultado***⁴⁹.

Postura antiimperialista

El pensamiento antiimperialista de Luis Cardoza y Aragón es de larga data. Por lo menos desde la revolución guatemalteca de 1944, sostiene que ésta constituye un ejemplo de lucha anticolonial que, citando a Juan José Arévalo, atenta contra “los magnates del banano, connacionales de Roosevelt”⁵⁰.

A partir de entonces, desarrolla una postura antiimperialista que se basa en el rechazo de la complicidad histórica de la oligarquía local y los capitalistas monopólicos extranjeros que, bajo la apariencia de contratos legales, imponen en realidad negocios privados anticonstitucionales que provocan la descapitalización crónica del país⁵¹. Señala que los dictadores, desde Manuel Estrada Cabrera hasta Jorge Ubico (1899 a 1944), otorgaron tierras y “permisos” a la United Fruit Company (UFCO) para apropiarse de la riqueza de Guatemala. La UFCO, según sus palabras,

⁴⁹ Luis Cardoza, *La revolución...* págs. 171, 173 y 174. Negritas y cursivas mías.

⁵⁰ Luis Cardoza y Aragón, “El discurso de Arévalo” (*Cuadernos Americanos*, México, julio-agosto 1951) en *Guatemala con una piedra adentro* (Prólogo de Luis Miguel Aguilar), México, Ceestem-Nueva Imagen, 1983, p. 142.

⁵¹ La descapitalización de Guatemala se produjo porque la UFCO “succiona grandes ganancias de Centroamérica sin contribuir, en cambio, con impuestos o alguna otra forma de compensación proporcionada”. “La IRCA no paga impuesto alguno al gobierno de Guatemala y en cambio paga al gobierno de Estados Unidos el 38% sobre sus ganancias” Daniel James citado en Luis Cardoza, *La revolución...*, p. 23.

“ha ensangrentado a los pueblos del Caribe, en donde necesita estimular su atraso para explotarlos y en donde interviene constantemente amenazando su soberanía”⁵².

En este sentido, en su obra *La revolución guatemalteca* (1955) subraya el valor antiimperialista de la iniciativa de Reforma Agraria de 1952:

Por primera vez en la historia, el presidente Arbenz pone el dedo en la llaga, en las causas seculares de nuestra miseria: la supervivencia feudal y el predominio imperialista. Los encomenderos racistas, esclavistas y proimperialistas se resintieron hasta las raíces con la promulgación de la reforma agraria en 1952⁵³.

Las ideas antiimperialistas de Luis Cardoza y Aragón, cabe señalar, además de alimentarse de su participación en los esfuerzos de la delegación diplomática guatemalteca a fines de los años cuarenta (ante los crecientes ataques desde Estados Unidos), y de la cual formó parte su entrañable amigo Enrique Muñoz Meany⁵⁴, se amparan en la tradición latinoamericana al respecto, desde Simón Bolívar y José Martí hasta Sandino y Lázaro Cárdenas. Para el escritor “Hispanoamérica” es una región secularmente dominada por los imperios mediante las armas y, la historia de estos pueblos es la historia de su lucha por su liberación.

Como miembro destacado de la delegación diplomática guatemalteca a la Conferencia Internacional de la OEA en Bogotá, Colombia, en 1948, suscribió la

⁵² Revista de Guatemala, *El pueblo de Guatemala...*, p. 9.

⁵³ Luis Cardoza, *La revolución...*, p. 90.

⁵⁴ Abogado, político, poeta, Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala de 1947 a 1949.

intervención de Muñoz Meany titulada “Por la abolición del coloniaje en América”, que llevó a una resolución que, entre otras consideraciones, estableció:

El proceso histórico de la emancipación americana no habrá concluido mientras subsistan en nuestro hemisferio regiones sometidas al régimen colonial, dependencia política y subordinación económica que impiden el proceso integral de los pueblos sometidos [...] ⁵⁵.

Por otro lado, desde principios de la década de los años cincuenta, frente a la inminente intervención armada estadounidense contra Guatemala, el autor alerta sobre el peligro real de la misma ⁵⁶. Denuncia que para defender sus intereses económicos y su influencia política en la región, Estados Unidos ha puesto en marcha un plan general de ataque en distintas esferas, económica, militar, diplomática, ideológica-mediática, dirigido a cancelar la independencia económica alcanzada hasta el momento.

Cardoza y Aragón comprende muy pronto que dicho ataque contra Guatemala no es exclusivo, sino que forma parte de una estrategia imperialista general en la región, con efectos directos aunque disímiles. Así explica la debilidad democrática, la vulneración de las constituciones nacionales en la mayoría de los países;

⁵⁵ Enrique Muñoz Meany, *El hombre y la encrucijada: textos políticos en defensa de la democracia*, Tipografía Nacional, Guatemala, 1950, p. 41. Además Muñoz Meany sostiene entonces: “El coloniaje quebranta la unidad del continente, que es premisa esencial para la efectividad del sistema interamericano y para garantizar a todos nuestros países la seguridad y los beneficios de la civilización”, “La palabra de Guatemala en Bogotá: contra el coloniaje y la dictadura”, *Ibidem*, p.30.

⁵⁶ Algunos artículos son: “La reunión de Cancilleres: su significación para América Latina” (*Cuadernos Americanos*, México, mayo-junio 1951), “Guatemala entro al siglo XX hasta 1944” (*Nuestro Diario*, Guatemala, 10 julio 1953), “Lo que pasa en Centroamérica” (escrito original) “Guatemala. Tradiciones y luchas” (31 mayo 1954), “La Conferencia de Caracas. Entrevista con Luis Cardoza y Aragón” (*Paz*, 1 junio 1954).

cuestiona el ejercicio real de la vida republicana y de la soberanía. Inclusive, afirma que los objetivos del viejo Plan Rolston⁵⁷ parecen mantener plena vigencia.

En el mismo sentido, subraya que las relaciones y las conferencias interamericanas han sido reducidas a simples diálogos simulados, dirigidos esencialmente a legitimar las decisiones y acciones injerencistas de la potencia del norte. Por ejemplo, la Reunión de Cancilleres de 1951 en el marco de la OEA, de la cual refiere:

logró la rendición unánime de Hispanoamérica, [los representantes latinoamericanos perdieron], sin combatir lo necesario, la oportunidad histórica mejor que se había presentado para iniciar a fondo la lucha por independizarnos del imperialismo yanqui y por mantener nuestra verdadera soberanía y contribuir a frenar las acciones destructoras del imperialismo colonizador, para luchar por la paz mundial⁵⁸.

Todavía más, dice, en la “Conferencia de Caracas”, bajo la consigna “anticomunista”, Estados Unidos ocultaba sus verdaderas intenciones imperialistas en Guatemala). En esta conferencia:

Dulles buscó aprobar el principio de intervención en nombre de la lucha anticomunista [...] con una mayoría asegurada de antemano por un rebaño de dictaduras sostenidas por el imperialismo, trató de imponer la política interna

⁵⁷ Plan que caracteriza en términos generales la actuación de los monopolios en América Central. El autor fue H. V. Rolston, el exgerente de una antigua empresa monopolista filial de la UFCO. Fragmento. “Debemos propender al enriquecimiento de nuestra empresa y obtener todas las posibilidades que nos ofrezcan nuestros campos de explotación” en Revista de Guatemala, *El pueblo de Guatemala...*, cit. p. 40.

⁵⁸ Luis Cardoza y Aragón “La reunión de cancilleres: su significación para América Latina”, (Cuadernos Americanos, México, mayo-junio 1951) en *Guatemala con una piedra...*, p. 135.

de Estados Unidos en toda la vida nacional e internacional de nuestros pueblos⁵⁹.

La manipulación de los gobiernos y las organizaciones interamericanas (OEA, ODECA) fue, en efecto, parte fundamental del plan de intervención antes de junio de 1954. El ataque aéreo contra Guatemala partió de Honduras, y las fuerzas mercenarias reclutaron combatientes en distintos países vecinos. La invasión se convirtió, por táctica imperialista, en “un plan de conspiración internacional urdido minuciosamente. Dentro estallaría un complot sincronizado”⁶⁰.

Por todo lo anterior, para Luis Cardoza y Aragón la intervención significa también la cancelación de toda fe en la posibilidad de cultivar relaciones justas y cordiales con los Estados Unidos y entre los Estados nacionales latinoamericanos en el marco del panamericanismo tradicional. En este punto, Cardoza retoma el posicionamiento del internacionalista mexicano Isidro Fabela⁶¹.

Por otro lado, desde la teoría marxista del imperialismo, siguiendo los postulados de Paul Sweezy, Cardoza llega a la conclusión de que el alto grado de violencia implicado en la invasión de 1954 se debe a la naturaleza agresiva propia de la fase

⁵⁹ Agrega que las representaciones de México, Guatemala y Argentina dieron “la batalla por la no intervención, la soberanía y el derecho a la autodeterminación. No permitieron la internacionalización del macartismo” en “Guatemala en Caracas”, (*Nuestro Diario*, 3 abril 1954). Archivo: sobre III, exp. 17 y “La Conferencia de Caracas. Entrevista con Luis Cardoza y Aragón”, (*Paz*, 1 junio 1954, pp. 15-21). Archivo: sobre III, exp. 17.

⁶⁰ Luis Cardoza, *La revolución...*, p. 141 y 142.

⁶¹ La intervención significó un punto de quiebre que supuso el “fin de toda confianza en el panamericanismo y de toda esperanza de ser efectivamente libres y soberanos como naciones independientes, porque desde aquel momento [quedó] suspendida sobre nuestros pueblos una amenaza liberticida constante, mientras no [venga] un cambio radical en el gobierno de Washington [en su política imperialista hacia América Latina]”, Isidro Fabela, “La Conferencia de Caracas y la actitud anticomunista de México” (*Cuadernos Americanos*, núm. 3, mayo-junio 1954) citado por Cardoza en “Guatemala en Caracas” (*Nuestro Diario*, 3 abril 1954). Archivo: Sobre III, exp. 17.

monopolista del sistema capitalista, comparable solo con la violencia de la Conquista en el siglo XVI:

En 1524 nos conquistaron los españoles con su técnica superior y la ayuda de la rivalidad de quichés y cakchiqueles. En 1954 nos conquistaron el Departamento de Estado norteamericano y la United Fruit Company. En aquel entonces, tuvimos un Tecum. Ayer como hoy se bendijo el crimen y la traición en nombre de Dios, con pretexto parecido: la evangelización de los paganos o de los imaginarios *comunistas ateos*. Hace más de cuatro siglos, nos unieron a un imperio por la fuerza, único camino conocido entonces. Por la fuerza, inexcusable hoy, nos coloniza un imperio que ha pasado (como afirma Frank Lloyd Wright) de la barbarie a la decadencia.⁶²

Y pregunta: “¿Cómo el sistema capitalista puede dejar de ser imperialista?”...En el fondo de tal violencia se halla la naturaleza del capitalismo. Más allá de todo límite ético, legal, geográfico o político, avanza sobre territorios, economías y pueblos que lo proveen por la fuerza de materias primas y mercados para sus productos; sociedades que, para justificarse, llama “atrasadas”.

El idealista y demócrata Woodrow Wilson o el militar republicano Eisenhower, no pueden dejar de ser imperialistas en su política: actúan dentro de un sistema inhumano, antihumano. Y cuanto más se aproxima la ineludible extinción del sistema, que la estamos presenciando, más violenta se torna su

⁶² Luis Cardoza, *La revolución...*, p. 140.

desesperación. [...] ¿Qué desgracia de Hispanoamérica no se halla íntimamente ligada a la política yanqui?⁶³.

Independientemente del partido, el presidente en turno y los métodos utilizados, la política estadounidense hacia América Latina es una: neocolonizar, dominar económica, política, militar e ideológicamente. Para mantener esta situación a cualquier costo, cambian los medios, pero no el fin. Las instituciones del Estado imperial, por vía de los “funcionarios del capital”, se pusieron al servicio del restablecimiento de los intereses monopólicos. Las instituciones del Estado neocolonial, invadido, están, por su parte, en función del aseguramiento de dichas empresas.

Las intervenciones norteamericanas en Hispanoamérica no son muchas, como a veces se cree. Es solo una. Solo una ininterrumpida desde hace más de un siglo. Las agresiones armadas, éstas sí son muchas, y no solo una⁶⁴.

Nunca el continente ha vivido más dominado por dictaduras, por influencias que nutren esos despotismos que comercian con la soberanía. Desde que Latinoamérica nació a la libertad ni un solo día se ha podido vivir en paz. La lucha contra el imperialismo apareció en otra fase con la propia independencia. Hoy la lucha se ha agudizado como nunca. Nuestra historia continental se llena de dolor, sangre y duelo⁶⁵.

⁶³ *Ibíd.*, p. 138.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 92.

⁶⁵ Luis Cardoza y Aragón, “Prefacio” a Enrique Muñoz Meany, *op. cit.*, p. XV.

Ante la imposición de la “ocupación” estadounidense en Guatemala, la reacción de los actores políticos nacionales fue diversa. En el caso de los intelectuales abiertamente revolucionarios, muchos tuvieron que salir al exilio, desde donde prosiguieron la lucha ideológica y solidaria con firmeza y esperanza. Cardoza había salido ya desde 1953. Desde México escribe:

Estamos de pie sobre la vida real, con los ojos abiertos. ¡Qué brutales contrastes encierra la desgarrada vida nuestra! Lo que de bueno sobrevive hoy es consecuencia de la luz ineluctable de ayer. La obra de la revolución está a la vista y en la conciencia del pueblo. La “obra” de la “liberación”, también...

La libertad se nos fue como agua entre las manos. La bebimos, ansiosos, a grandes sorbos, con una sed de siglos. Su sabor de alba, nos desuella hoy y nos desborda de coraje y nostalgia. De su alto relieve hemos pasado a vivir en una calcomanía. “Y los veneros de petróleo el diablo”. De nuevo un estado dentro de una compañía extranjera⁶⁶.

Finalmente, sostiene que frente al ataque imperialista internacional y sistemático, la lucha de respuesta de los pueblos colonizados debe unificarse. Precisamente, ésta concepción es la que operará en su activismo internacionalista de los próximos años. Por ejemplo, en su solidaridad con la Revolución cubana, al valorarla como ejemplo de la lucha genuina de los pueblos por la autodeterminación económica y política⁶⁷.

⁶⁶ Luis Cardoza, “Luz de octubre” (1958). Archivo: caja 24 exp. 246.

⁶⁷ Entre otros destacados intelectuales cubanos, Cardoza estableció relación intelectual y política con Juan Marinello. Mantuvieron correspondencia muchos años. El cubano, por su parte, escribió *Guatemala nuestra*, ensayo histórico.

Nuestra lucha empieza. El pueblo de hoy, por obra de la revolución, no es el mismo de antes de 1944. Así me lo dice en su mudez ese guatemalteco, seguro y pequeñito –disminuido por siglos de hambre y explotación- bueno y sencillo como una brizna de hierba, como una abeja, como una espiga, alto apenas como las cortas carabinas que van a matarle. Sin saber por qué le dieron tierra para sembrar su maíz. Y sin saber por qué le dieron tierra para descansar por fin. Es el pueblo de Guatemala, sus pies descalzos, el sombrero de petate en la mano, impasible como si fuese de obsidiana, entero y pequeñito, erguido sin orgullo y sin modestia, erguido no más, las piernas cubiertas por el calzón de manta que se estremece con la brisa de la madrugada, el torso por la corta chaqueta raída. Enfrente, él casi ya lo había olvidado, otros muchachos, seguros y pequeños, color de tierra, vestidos de kaki, impasibles como si fuesen de obsidiana, se aprestan para sacrificar al hermano. Se recuerda de los suyos, del riachuelo, la loma y el perrito, de la milpa joven creciendo en la tierra que le dieron sin saber por qué. La voz del oficial le alumbra una ligerísima sonrisa y dentro siente, pero no sabe decirlo, que les perdona. Los hermanos tampoco saben por qué le dan tierra para descansar. Los hermanos sienten dentro de sí, pero no saben decirlo, deseo de pedirle que les perdone Un dolor oscuro, informe y punzante, gime y le grita en las entrañas de cada uno de ellos que van a disparar sobre el corazón de su pueblo. Los fusiles le ven con su ojo ciego de muerte. La última estrella de la madrugada se apaga en los ojos del asesinado. Sobre la camisa deflagran amapolas y la sangre se mezcla con su tierra, que toma el color de su carne campesina inánime. El sombrero de petate sigue en la mano callosa y caliente. El sol, que ya salta sobre las montañas, pone el resplandor de una nueva aurora en el fondo de sus ojos muertos.

Amanece.

Fragmento final de *La revolución guatemalteca* (1954)

II. La contrarrevolución: bases del neocolonialismo (1954-1963)

A partir de la imposición del coronel Carlos Castillo Armas en la presidencia de Guatemala y la consumación del proyecto democrático burgués, producto de la intervención imperialista estadounidense y la traición del Ejército nacional, se instaló en ese país centroamericano un sistema contrarrevolucionario cuyo principal objetivo fue la recuperación de la hegemonía económica de los monopolios extranjeros y de los latifundios de la oligarquía guatemalteca⁶⁸.

Luis Cardoza y Aragón manifestó que la contrarrevolución se produjo como un pacto económico-político entre las fuerzas más reaccionarias del país y el imperialismo estadounidense para retomar la vía de explotación neocolonial a través de un régimen dictatorial de extrema derecha.

Sobre esta concepción básica, desde su exilio, el poeta desarrolló una interpretación propia del proceso sociopolítico guatemalteco en la segunda mitad del siglo XX. Siempre en relación directa con su compromiso antiimperialista, antifeudal y por el cambio revolucionario.

Cabe señalar que nuestro autor no estuvo solo en dicha línea de interpretación, sus ideas expresan el sentir y el pensamiento de muchos miembros de esa generación⁶⁹. Incluso, más allá de los matices, para muchos especialistas

⁶⁸ Rafael Piedrasanta, decano de la Facultad de Ciencias Económicas de Guatemala, al analizar las características de las inversiones extranjeras a partir de la intervención, encontró que los problemas del país se habían acrecentado a causa de las operaciones de los monopolios; los inversionistas no estaban preocupados por colaborar en el desarrollo de las bases de una economía nacional fuerte; se orientaron a industrias no básicas; no pagaban impuestos, ocupaban escasa mano de obra, trabajaron con materia prima importada [...] Citado en Eduardo Galeano, *Guatemala, país ocupado*, Nuestro tiempo, México, 1967, p. 87.

⁶⁹ Ejemplo de que su pensamiento fue producto del dialogo ideológico con compañeros de lucha, exiliados, escritores y revolucionarios es esta afirmación sobre su obra *La revolución guatemalteca*:

posteriores, la contrarrevolución representa “el inicio de largos años de terror que aún no terminan”⁷⁰, como lo expresó Carlos Cáceres, a principios de la década de los años ochenta. Por su parte, Vela Castañeda, caracteriza el periodo como “una secuencia de hechos que [abrieron] una época caracterizada por el terror y la violencia política”⁷¹.

El pensamiento del poeta sobre la contrarrevolución, cobra originalidad por la forma de su expresión y la relación con su compromiso sociopolítico, siempre vigente durante su exilio. Desde México, reprobó el agravamiento de las condiciones de vida de la población y la estrategia de explotación de los monopolios. Su esfuerzo constante por develar la verdadera naturaleza de la “democracia representativa” proclamada por los dictadores, es una de las razones por las que no pudo regresar más a Guatemala. Se trata del desarrollo de una labor de memoria, crítica y acción política, que nace del dialogo y el debate de ideas con otros personajes de izquierda, y de abierta oposición a los ideólogos de la derecha, gracias a la cual logró evidenciar la violencia del sistema contra el pueblo guatemalteco y echar abajo las “explicaciones” parcializadas de determinados actores políticos⁷².

“para mí, este libro es doloroso y difícil. No lo entregué a la prensa sin antes discutirlo con personas de incontestable formación política y conocedoras profundas de los problemas de Guatemala [...] con el fin de obtener una lección para el continente [...]”Mauricio de la Selva, “La voz del hombre en la política y el arte. Entrevista con Luis Cardoza y Aragón” (*El Nacional*, 11 diciembre de 1955, núm. 454, p. 4.). Archivo: sobre III, exp. 18.

⁷⁰ Carlos Cáceres, *Aproximación a Guatemala*, UAS, Sinaloa, México, 1980, p. 7.

⁷¹ Manolo E. Vela Castañeda, “Guatemala, 1954: las ideas de la contrarrevolución”, Foro Internacional, vol. XLV, Núm. 1, enero-marzo, 2005, pp. 89-114. Acceso: <https://www.redalyc.org/pdf/599/59911175004.pdf>

⁷² Por ejemplo, frente a Rafael Heliodoro Valle por ocultar la intervención imperialista con el uso de la expresión “guerra civil sin participación extranjera”, Cardoza responde: “la intervención no se discute ya que fue ostentosamente divulgada universalmente en centenares de cables y fotografías. Los propios voceros norteamericanos lo reconocen”. Cita las palabras del periodista norteamericano “proimperialista” Daniel James: “**la franqueza de nuestra intervención será aclamada como un**

Basado fundamentalmente en el análisis de información de fuentes guatemaltecas, mexicanas, estadounidenses y europeas; en testimonios de compañeros en el exilio y en Guatemala; en conversaciones con intelectuales, artistas y políticos mexicanos y latinoamericanos⁷³; así como en el análisis con bases teóricas marxistas, publicó numerosos ensayos⁷⁴ sobre la situación guatemalteca de entonces.

Su postura ante la contrarrevolución se centra en la crítica de la situación dependiente y subordinada de la economía guatemalteca hacia las empresas extranjeras, que continuó garantizada por la violencia militar y policiaca del régimen. A partir de una doble estrategia de destrucción de los elementos revolucionarios heredados de la década anterior (leyes, organizaciones, personas) por un lado, y de implementación de nuevas leyes e instituciones funcionales a la explotación y descapitalización crónica del país centroamericano (de cuyo alto grado dan cuenta las cifras económicas de esos años) por otro, la sociedad guatemalteca vivió bajo un sistema de “ocupación” extranjera. Según Cardoza:

ejemplo de diplomacia honesta”. Luis Cardoza y Aragón, texto inédito y sin título, Archivo: caja 24, exp. 246.

⁷³ Algunos compañeros guatemaltecos que asistieron a su casa en México: Raúl Leyva, Augusto Monterroso, Alaíde Foppa, Carlos Illescas, Alfonso Solórzano, Miguel Ángel Asturias, Rodrigo Asturias, etc. Tal vez por este constante fluir de personas en su casa en México, el 6 de febrero de 1957, sufrió la intimidación por supuestos agentes de la Dirección Federal de Seguridad. Aunque la situación no se volvió a repetir, Cardoza padeció en esta primera época de exilio la zozobra constante de ser expulsado de México por lo que, si bien no dejó de participar activamente en la denuncia de la situación guatemalteca, si afectó su acción solidaria. Por ejemplo, en carta de respuesta al Consejo Mundial por la Paz: “Mis condiciones no han cambiado. No tengo pasaporte, ni puedo obtener documento de viaje [...] he estado muy vigilado [...] por las condiciones difíciles de los exiliados [existe] el riesgo de que en el caso remoto de salir ya no se pueda volver”. (8 de junio 1957). Archivo caja: 13, exp. 481.

⁷⁴ Algunos textos de este periodo: “Libros guatemaltecos sobre la intervención” (1957), “Luz de octubre” (1958), “Declaración de guatemaltecos residentes en México” (documento colectivo, 1959), “Mensaje al Congreso de Escritores y Artistas de Cuba” (1961), “Guatemala, 1954-1964, diez años de ‘gloriosa victoria’” (1964), etc.

El viraje es total. De hecho, Guatemala es un feudo administrado por un cacique con el título nominal de presidente de la República. Estamos ocupados por los Estados Unidos, de cuyo imperio formamos parte –según la fórmula de Summer Welles- como ‘nación independiente’. Tenemos apariencia de soberanía, representantes en los organismos internacionales,[...] El 8 de agosto recién pasado se firmó el Tratado Intergubernamental de Garantías de Inversiones, en beneficio del capital privado norteamericano, para asegurarlo ‘contra pérdidas ocasionales por expropiaciones o inconvertibilidad monetaria’. Se revalidaron además nuevas concesiones a empresas extranjeras⁷⁵.

Esto es, a pesar de los “cambios” se mantuvo en esencia el dominio imperialista. Eduardo Galeano lo plantea así: “La *banana republic* cuenta ahora con nueva imagen, ha cambiado de rostro el sistema de explotación imperialista que la tiene por víctima”⁷⁶. El control extranjero de la economía y la debilidad estructural del Estado guatemalteco continuaron. La Alianza para el Progreso, la política desarrollista norteamericana hacia la región a partir del triunfo de la Revolución cubana, no hizo sino profundizar las relaciones neocoloniales.

Legislación contrarrevolucionaria

⁷⁵ Luis Cardoza y Aragón “Guatemala en 1960” (Publicado originalmente en *Cuadernos Americanos*, noviembre-diciembre de 1960, pp. 28-34) incluido como anexo en cuarta edición de *Guatemala, las líneas de su mano*, FCE, México, 2005, p. 410.

⁷⁶ Por ejemplo, las tierras que dan al Pacífico (que eran de la Compañía Agrícola), a partir de 1954, son explotadas (algodón o ganado) por prestanombres guatemaltecos o ex funcionarios de la UFCO. Ésta ya no opera directamente pero compra la producción de los “nuevos dueños”. Eduardo Galeano, op. cit., p. 86.

La contrarrevolución inició un proceso decidido de abolición de los elementos reformistas heredados del periodo revolucionario. Específicamente, la legislación vigente al momento de la intervención fue desechada y sustituida por leyes que reflejaban claramente el “espíritu” del Movimiento de Liberación Nacional⁷⁷, esto es, de la oligarquía y la burguesía propimperialistas y de los monopolios extranjeros.

[...] se anuló la legislación vigente, la Constitución de 1945 fue derogada y el Congreso suprimido, asumiendo sus funciones legislativas el nuevo gobierno intervencionista. Con la emisión del decreto 272 se cumplían las aspiraciones norteamericanas, expresadas a través de la Blandford C. Burgess, quien propuso suprimir el control que sobre las concesiones mineras ejercía el Congreso y emitir un Código de Minería que permitiera a los extranjeros extraer de modo fácil y barato los minerales de Guatemala⁷⁸.

La legislación contrarrevolucionaria abrió y dirigió el proceso de institucionalización del sistema neocolonial a partir de tres ámbitos fundamentales: tenencia de la tierra, inversiones extranjeras y represión “anticomunista”.

En materia agraria, se expidió el primer Decreto Agrario (numero 31) en agosto de 1954. Éste impidió la ejecución del decreto 900 (de 1952) y dio libertad a los terratenientes que habían sido expropiados para exigir la devolución de tierras a través de la Dirección General de Asuntos Agrarios. También abolió la ley de arrendamiento obligatorio. El 20 de agosto de 1954 se decretó una segunda ley

⁷⁷ El Movimiento de Liberación Nacional (MLN) tuvo esencia como portavoz de los intereses de la oligarquía guatemalteca. Y los defendió bajo el discurso anticomunista centrado en el lema “Dios, patria y libertad”. Su dirigente máximo en ese momento fue Mario Sandoval Alarcón.

⁷⁸ Jacobo Vargas Foronda, *Guatemala: sus recursos naturales, el militarismo y el imperialismo*, Claves Latinoamericanas, México, 1984, p. 58

agraria (decreto número 57) que declaraba la rehabilitación de las fincas nacionales (que en 1952 habían sido dotadas) al patrimonio de la nación.

Basados en estas nuevas leyes, inició un rápido proceso de recuperación de la posesión legal y física de tierras por parte de grandes terratenientes que, no sin utilizar la fuerza y la amenaza, recurrieron a la DGAA a reclamar la devolución.

Los administradores [...] despojaron a los campesinos beneficiados por la Reforma Agraria [...] cerca de cien mil; los persiguieron, les destruyeron sus hogares; asesinaron a muchos. Nuevas bases tuvo que establecer Castillo Armas para hacer algo de una supuesta “reforma agraria”, e igual cosa, asesorado por técnicos franquistas hizo Ydígoras Fuentes⁷⁹.

No solo se dejó en la pobreza y desprotección social a los trabajadores rurales y a los campesinos, a partir de entonces se les convirtió en uno de los principales sectores víctimas de la violencia económica y política del régimen. El terror sistemático a que fue sometido este grupo social, buscó sembrar el proceso de su destrucción como fuerza social revolucionaria. La reducción en 30% del valor de los jornales (ya por sí bajos); la sindicalización, no formalmente prohibida pero “de hecho imposible”; la cancelación del derecho a voto de los analfabetos (72% de la población guatemalteca sin participación política formal), entre otras medidas reflejaron el profundo desprecio del poder fáctico hacia dicho grupo social.

⁷⁹ Luis Cardoza, “Guatemala, 1954-1964: diez años de ‘gloriosa victoria’” en *Guatemala con una piedra...*, p.229.

Explotación neocolonial y descapitalización crónica

Por otro lado, la nueva legislación en materia de inversiones propició la descapitalización sistemática de Guatemala. Las leyes quitaron los obstáculos a las operaciones de las empresas extranjeras. Para no ir tan lejos, la IRCA, EEGSA y UFCO gozaron de exención de impuestos sobre utilidades de empresas lucrativas.⁸⁰

Al poco tiempo de subir Castillo Armas al poder emitió un Nuevo Código Petrolero (decreto 345 del 7 de julio de 1955), el cual para colmo del cinismo se publicó en inglés, y por medio de él se entregaron concesiones de exploración y explotación por sesenta años [...] setenta concesiones a compañías norteamericanas, inglesas y de capital mixto [...] ⁸¹.

En 1956 se llevaron a cabo las primeras perforaciones petroleras. Ese mismo año, la Hanna Mining Company y la International Nickel Company of Canada Limited (INCO), adquirieron licencia de exploración minera sobre 385km². En este contexto, en 1960 se formó EXMIBAL (Explotaciones Mineras Izabal), con 80% de capital de INCO y 20% de capital de la Hanna Mining⁸². Este monopolio habría de situarse en los próximos años como el más influyente en la explotación de los recursos mineros de Guatemala y estuvo involucrada en la matanza de Panzós (mayo 1978).

La UFCO siguió operando de manera ventajosa: imposición de los precios de compra del café y del algodón a los pequeños productores y manipulación política.

⁸⁰ Luis Cardoza, "Guatemala, 1954-1964...", p.22.

⁸¹ Jacobo Vargas, *Guatemala...*, pp. 58 y 59. El autor aclara: "posteriormente se han emitido decretos un poco más favorables para el Estado guatemalteco, pero en esencia sigue vigente el Código de Castillo Armas. El decreto 62-74 redujo el tiempo de las concesiones a treinta años; el decreto 96-75 a un periodo máximo de 25 años".

⁸² *Ibíd.*, p. 44.

Basta decir que Carlos Salazar Gática, secretario general de la Presidencia con Castillo Armas, fue al mismo tiempo abogado de la UFCO y, desde luego, apoyó las actividades anticomunistas del régimen.

Para Luis Cardoza y Aragón, “el semifeudalismo es solo un intermediario; tiene a medias el gobierno; para nada, el poder. El poder no lo tienen las policías y los militares, sino los monopolios⁸³. Por si fuese poco, expresa, con el Pacto de Garantía de Inversiones (1959), firmado “en beneficio del capital privado norteamericano, para asegurarlo ‘contra pérdidas ocasionales por expropiaciones o inconvertibilidad monetaria’⁸⁴, “las empresas estadounidenses sacan mucho más de lo que invierten”⁸⁵. Sin duda, piensa, el sistema impuesto con la contrarrevolución refuerza el debilitamiento y la dependencia estructural de la economía guatemalteca.

Los Estados Unidos son nuestro principal comprador y vendedor. El principal producto de exportación es el café: un 75%, el banano, el 15%; otros productos: 10% (algodón, chicle, maderas...) Vendemos barato y compramos caro. En 1958 (...) exportó Guatemala a Estados Unidos por valor de Q 66, 322,448 e importó 88,700, 100 lo que ocasiona un saldo desfavorable de 22, 377, 652 quetzales (a la par del dólar)⁸⁶.

⁸³ Luis Cardoza, “Guatemala: 1954-1964...”, p. 232.

⁸⁴ Luis Cardoza, “Guatemala en 1960”, p.410.

⁸⁵ Basado en datos de Gerassi, intelectual estadounidense que afirmó: “en 1960 nuestras inversiones en Latinoamérica fueron 267 millones, unas cinco veces menos que en Europa, pero las ganancias que nos llevamos a casa fueron 641 millones, casi 1.33 veces más de lo que sacamos de Europa”. En Luis Cardoza, “Guatemala: 1954-1964”, p. 225 y 226.

⁸⁶ Luis Cardoza y Aragón, “Guatemala, 1961” en *Guatemala, las líneas de su mano*, 4 ed., FCE, México, 2005, p. 423.

Critica que las administraciones no sólo no ponen coto a las ambiciones de los monopolios extranjeros sino que las fomentan. Enfatiza la determinación que en este proceso ha tenido la política de “integración económica centroamericana” bajo el influjo norteamericano pues, como apunta Eduardo Galeano: “han hecho de Guatemala un santuario de lucro aún más atractivo que antes”⁸⁷. En complemento, las políticas de “ayuda” estadounidense, a partir de la iniciativa Alianza para el Progreso de John F. Kennedy, se dirigen a otorgar una imagen “aceptable” del neocolonialismo. De la ALPRO, dice, es “mojar la pólvora del pueblo para evitar explosiones por hambre [...] nació muerta. La enterró míster Thomas C. Mann con el derrocamiento de Goulart”⁸⁸. En síntesis, para Luis Cardoza, la “trágica situación” económica en que sobrevive la mayoría de la población, “algo más allá de la miseria”, tiene origen en un sistema que está centrado en la exportación de la riqueza nacional, pues un 40% de lo producido por las inversiones extranjeras en Guatemala salen hacia Estados Unidos, mientras menos de la tercera parte se queda destinada al consumo local.

Violencia “anticomunista” institucionalizada

Otro aspecto de la reimplantación del neocolonialismo fue la institucionalización de la violencia política en contra de todos los grupos, organizaciones o personas ligadas de alguna manera a proyectos de transformación social. Estrechamente

⁸⁷ Eduardo Galeano, op. cit., p. 86.

⁸⁸ Luis Cardoza y Aragón, “Guatemala 1954-1964...”, p. 227. Otra cifra: las pérdidas por los bajos precios del café vendido a Estados Unidos ascienden a 53. 6 millones: la ayuda que envía l Alianza para el Progreso sólo asciende a 8 millones.

relacionada con la legislación agraria e inversionista, se desarrolló una legislación “anticomunista”⁸⁹. En 1954 se dictó la “Ley Preventiva Penal contra el Comunismo” y se creó un Comité Secreto Nacional de Defensa contra el Comunismo, autorizado para allanar hogares y encarcelar sin orden jurídica. El 12 de julio de 1954 fue declarado oficialmente “día del anticomunismo”. La nueva Constitución de 1956 dio un paso más en este sentido al prohibir partidos políticos comunistas. La nueva Suprema Corte inició entonces la persecución de todas las personas sospechosas de pertenecer a estas y otras organizaciones “filocomunistas”. Entre julio y noviembre de ese año, aproximadamente 72 mil personas fueron registradas bajo esta denominación⁹⁰.

El “anticomunismo” como impronta ideológica del nuevo sistema tuvo por objeto justificar ideológicamente la acción represiva del ejército y de la policía. El terror de Estado comenzó a ser una práctica constante con el fin de mantener intactas las bases del orden establecido. La política “anticomunista”, oficial y extraoficial, se desarrolló con profundo sentido de venganza.

La postura del poeta sobre la violencia política es de absoluto rechazo así como de análisis del papel de la misma en el mecanismo de explotación neocolonial:

⁸⁹ La nueva legislación contrarrevolucionaria ordenó, entre otras medidas, la disolución de los partidos políticos que habían apoyado al régimen arbencista, de la CGT, de la CNC y demás organizaciones sociales nacidas al cobijo de la “primavera democrática”, Carlos Figueroa, “Guatemala 1954: el huevo de la serpiente. Los saldos de la hegemonía estadounidense en Guatemala” en Náyar López y Lucio Oliver, *América Latina y el Caribe, una región en conflicto: intervencionismo externo, crisis de las instituciones políticas y nuevos movimientos sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, México; Plaza y Valdés, Madrid, 2009. p.188.

⁹⁰ Además se creó el Departamento de Defensa contra el Comunismo integrado por un Consejo de Seguridad Nacional. La policía Judicial se reactivó con apoyo estadounidense.

Se mantiene en vigor la “ley de defensa contra el comunismo” que permite toda clase de tropelías con cualquier pretexto. Cuando no se han suspendido las garantías constitucionales (Constitución de Castillo Armas) se establece el estado de alerta o se vive con garantías constitucionales, que es casi lo mismo que no tenerlas. Prensa, radio, televisión, correspondencia, vigiladas; sin derecho de reunión, de petición; la actividad de los partidos políticos congelada; permitido el allanamiento de los domicilios y los arrestos sin orden judicial previa, etc., **la conocida vieja pesadilla de los despotismos. Reinan los monopolios y las policías**⁹¹.

Para Luis Cardoza y Aragón, una política abiertamente hostil, una guerra, comenzó especialmente contra el sector campesino, por haberse destacado en la etapa anterior como impulsor de la Reforma Agraria. La AGA y la UFCO impulsaron no solo la devolución de tierras, sino una nueva Ley agraria, la prohibición del comunismo y la regresión de todo el sistema económico al tiempo prerrevolucionario. Los Comités Agrarios, que habían funcionado como núcleo organizativo durante la Revolución, fueron trastocados en sus funciones o perseguidos hasta su aniquilamiento.

Durante la contrarrevolución no únicamente se sentaron las bases legales de la economía neocolonial y la política anticomunista, también se estructuraron e institucionalizaron, formal e informalmente, los instrumentos prácticos para llevar a cabo el sistema de explotación neocolonial. El Movimiento de Liberación Nacional, como el partido representante de los poderes económicos dominantes y “de la

⁹¹ Luis Cardoza, “Guatemala en 1960”, p.413. Cursivas y negritas mías.

violencia organizada”, desarrolló abiertamente una estrategia de eliminación violenta de los “comunistas”. También organizó grupos paramilitares terroristas como “Mano Blanca”. En complemento, la alta jerarquía de la iglesia católica siguió fungiendo como promotora del anticomunismo. La identificación de intereses entre la iglesia católica y la burguesía frente a “la amenaza rusa comunista” quedó sellada con el lema del MLN: “Dios, patria, libertad”.

[...] la contrarrevolución se adueñó del discurso de Dios [...] ordenó el tablero de forma tal que aparecía como la defensora frente a la agresión externa, que, para colmo era anticristiana, Guatemala contra Rusia, el cristianismo contra el ateísmo [...] ‘luchamos contra el comunismo por antiguatemalteco y anticristiano’ dijo Rossell en 1955 ⁹².

Las ideas de Luis Cardoza y Aragón en este periodo captan el mecanismo global del sistema contrarrevolucionario. Las dos manifestaciones de un solo proyecto: la explotación económica y la represión política. Para él, como para muchos otros pensadores y organizaciones políticas, Guatemala, “no tiene un gobierno autónomo en lo interno, ni independiente en lo exterior”⁹³. Las reglas del nuevo juego de poder están dictadas desde Estados Unidos y las dictaduras están obligadas a acatarlas y a hacerlas acatar. Además, el poeta subraya las consecuencias de la represión:

Estudiantes universitarios, obreros y campesinos, maestros, médicos, abogados, etc. han sido ametrallados muchas veces. La cifra de muertos y

⁹² Manolo E. Vela Castañeda, “Guatemala, 1954: las ideas...”, p104.

⁹³ Luis Cardoza, “La violencia del presidente Ydígoras” (*Excélsior*, 6 enero1962). Archivo: sobre III, exp. 19.

heridos es muy alta. Luego prisiones, torturas, destierros, confiscaciones, allanamientos, vida en la clandestinidad de guatemaltecos de muy diversas ideologías políticas [...] la represión más brutal la hizo Ydígoras Fuentes contra el alzamiento de marzo y abril de 1962⁹⁴.

En síntesis, para Cardoza y Aragón el modelo contrarrevolucionario impidió cualquier mejora en las condiciones de vida de la sociedad guatemalteca; incluso las recrudesció. Por ejemplo, de 1950 a 1956, la producción agrícola disminuyó notablemente⁹⁵. Los efectos negativos del dominio imperialista también se reflejaron en la hostilidad de relaciones exteriores de Guatemala con los países vecinos como México y Cuba, como en el caso del ametrallamiento de los barcos pesqueros mexicanos⁹⁶ en 1958, y el uso de tierras guatemaltecas como base para el ataque estadounidense contra Cuba, en 1961.

Para el poeta, no puede haber cambios económicos y sociales reales en Guatemala bajo las condiciones que impone el imperialismo. Ni las “ayudas” de la Alianza para el Progreso, ni una reforma agraria “a medias”, ni un “gobierno civil y democrático” pueden lograr la mejora verdadera de la sociedad guatemalteca si no hay independencia y justicia económica. Para nuestro autor, en este punto en que “no

⁹⁴ Luis Cardoza, “Guatemala, 1954-1964...”, p224. Por otro lado, en febrero de 1955 la Confederación General de Trabajadores hizo una lista de nombres y lugares en que se habían llevado a cabo asesinatos durante las primeras semanas de la “Liberación”. El documento menciona a 217 personas, y afirma que 37 campesinos fueron asesinados en Las Cruces, 49 murieron en el Río Shusto, 18 murieron en Los Cimientos, 29 murieron en San Juan Sacatepéquez, dos miembros del Comité Agrario murieron en San Juan Acasaguastlán [...], Thomas y Marjorie Melville, “Miseria en nombre de la libertad” en Edgar Escobar Medrano, *Historia de la cultura de Guatemala: recopilación de textos*, Guatemala, USAC, (2ª edición corregida y aumentada), 1994, págs. 538 y 539. Los autores agregan: “Los datos exactos nunca podrán ser conocidos porque el gobierno se encargó de que no se hiciera ninguna investigación abierta...”.

⁹⁵ Thomas y Marjoire, “Miseria...”, p. 549.

⁹⁶ Luis Cardoza y otros, “Declaración de guatemaltecos residentes en México” (enero 1958). Archivo: caja: 5, exp. 97.

sólo somos países semicoloniales y semif feudales, sino superexplotados y saqueados,”⁹⁷ es necesario emprender una nueva etapa de lucha popular con la conciencia del pasado inmediato, hacia el cambio estructural, antifeudal, anticolonial, antiimperialista y anticapitalista. Implementar, con sentido revolucionario, todas las formas de lucha. Desde la organización popular de masas hasta la vía armada, pues la “revolución violenta seguirá campeando en tanto no cese la ininterrumpida intervención estadounidense en Latinoamérica⁹⁸, y porque “aparte de los principios básicos, de validez universal, desde el punto de vista de las condiciones revolucionarias, no existen vías rígidas”⁹⁹.

*“la lucha abierta contra los enemigos del pueblo nuestro
parece estar a la vista”*

Discuto con mis compatriotas, los hago leer. A prendo de ellos.

*El fervor patriótico de la generación nueva es magnífico,
pero no debe ser trágico [...] Aliento y trato de que se analice,
que se midan las posibilidades, que se estudien a fondo los caminos.*

Rodrigo fue ya guerrillero y está vivo por milagro¹⁰⁰.

⁹⁷ Luis Cardoza, “Guatemala 1961”, p. 427.

⁹⁸ Roberto Rodríguez Bolaños. “La tragedia panamericana. Eterna intervención yanqui, dice Luis Cardoza y Aragón (entrevista)”, *La prensa*, 5 junio 1966. Archivo: Sobre III, exp. 27.

⁹⁹ Luis Cardoza y Aragón entrevistado por Rico Galán (enero 1966). Archivo: caja 24, exp. 246.

¹⁰⁰ Luis Cardoza, “Notículas”, (Diario personal, 1964). Archivo: caja 29, exp. 257.

El orden de la casa no se cambiaría. Transcurrirían los meses, los años, mansamente, con sus faenas rutinarias, sus gatos, menudos acaeceres. No envejecerían tus padres. Y tú no crecerías. Inmóviles...acariciando el lomo del tiempo... Todo hallábase suspenso de felicidad y tenía tus pocos años. ¿Se ha movido la nube?

Te preguntaste alguna vez: “¿Cuándo sea grande?” “¿Cuándo sea viejo? Quizá, quizá te lo dijiste, niño cenital, en acceso instantáneo del esplendor que vivías y que te vivía. No había edades del hombre. Eras de otra especie. Sí; el tiempo no sudaba muerte. No transcurría. Lo olvidabas en el alternar de barras negras y blancas de noches y días iguales a noches y días iguales de siglos iguales. Lima insensible, tu crecimiento, que no vivías, que te vivía. No sentías rutina. Todo inesperado y nuevo siempre en el tiempo diáfano, redondo y pulido. Monarca absoluto, no dejabas penetrar el tiempo; medía tu vida. Te instauraba en su dimensión. Te destronaba al hacerte saber que en el primero y único instante de la muerte cuentas el mismo tiempo de todos los muertos. ...

Una estalactita. Vida eterna sin noción de eternidad. Infinita sorpresa infinitamente mineral de eternidad. Pero tu islote se inundaba. Estabas mortalizándote. Tu esqueleto sinfónico se hacía carbonatos. Los segundos introducíanse capilarmente y minaban tu reino. Íbanlo carcomiendo., macerando imperceptiblemente, ineludiblemente. Ya casi lo cubría la marea. En tu arca de papel te embarcabas con parejas de animales. Y con memoria de futuro eras también todas las mujeres, todos los hombres. Nada inventabas: recordabas algo....

Luis Cardoza y Aragón, Dibujos de ciego (1969)

IV.- La guerra contra el pueblo guatemalteco. Estrategia contrainsurgente (1963-1983)

A partir de 1963, Luis Cardoza y Aragón produce numerosos textos sobre la situación económica, política y social en Guatemala, en los que critica la política de los distintos regímenes dictatoriales, la injerencia estadounidense y el proceso de lucha popular y revolucionaria. No obstante el carácter periodístico, de denuncia y divulgación de la mayor parte de sus ensayos del momento, en ellos traslucen principios fundamentales de su visión política.

Con base en la lectura minuciosa de tal cuerpo de ideas, es posible afirmar que desde inicios de esa década, el poeta desarrolla una línea de pensamiento sociopolítico con énfasis en la dinámica contrainsurgente de la organización estatal¹⁰¹. Esto es, su concepción se centra en el argumento de la institucionalización de la violencia política y del terror como medio para suprimir cualquier acción o proyecto social revolucionario, y de este modo asegurar la extracción de riquezas naturales y la explotación de los trabajadores urbanos, rurales y campesinos por el capital monopólico estadounidense en complicidad con las clases dominantes locales.

Precisamente, por el Golpe de Estado militar del coronel Enrique Peralta Azurdia, el 31 de marzo de 1963, el escritor advierte el tránsito de la vida nacional a una situación más inestable y peligrosa, porque “abrió las puertas” a la violencia como

¹⁰¹ Contrainsurgencia: concepto militar, aplicado a todas las acciones militares, policíacas y paramilitares que van desde la captura, el secuestro, la tortura y el asesinato individual hasta la masacre de poblaciones enteras, con el objetivo de eliminar la resistencia organizada, Jacobo Vargas Foronda, *Guatemala: sus recursos naturales, el militarismo y el imperialismo*, Claves latinoamericanas, México, 1984, p.48.

única vía de control efectivo del poder político y, por ende, a la acción ilimitada del Ejército.

La gravedad de lo ocurrido es que se ha destruido de pronto, el proceso pacífico, la vida institucional de Guatemala. Se ha obstaculizado, de pronto, con el cuartelazo, la evolución democrática. Y esto ¿cómo habrá de terminar? Indudablemente con el cuartelazo se ha creado una situación de probable violencia [...] Lo que defiende es que con todo y lo que significaba su gobierno de antipopular, de antiguatemalteco, se haya roto, de pronto, la posibilidad de una solución democrática pacífica. Es extremadamente grave que los militares, los mismos de Ydígoras, hayan abierto las puertas a la violencia con su violencia¹⁰².

Entre los factores más importantes que aceleraron el asalto del Ejército, estuvieron el inicio de la guerra de guerrillas en 1962, contra las Fuerzas Armadas Rebeldes, (FAR); el movimiento social de masas, centrado en el levantamiento estudiantil y popular de marzo y abril del mismo año¹⁰³; las renovadas intenciones presidenciales

¹⁰² Luis Cardoza, "El cuartelazo de Guatemala interrumpió la vida institucional y el proceso pacífico del país" (*El Día*, sábado, 6 abril, 1963). Archivo, caja 3, exp. 25.

¹⁰³ Luis Cardoza y Aragón describió la efervescencia social como verdadera "insurrección nacional", que "abarca la derecha más extrema, el centro y la izquierda. Campesinos y obreros. Se han destacado en esta lucha, la flor del pueblo de Guatemala, lo más consciente, los estudiantes universitarios, han sido asesinados en las calles; las víctimas son muy numerosas. La participación obrera también es muy importante. Todos los sindicatos han hecho paros, el comercio, los colegios de profesionales [...] Todos han manifestado su repudio al régimen [...] Es un movimiento de insurrección nacional que abarca todas las fuerzas del país. El régimen se tambalea; pero habrá de terminar frente a la lucha organizada cada vez mejor, frente a la mejor unión de todas las fuerzas que se oponen al régimen de Ydígoras [...], en "¿Qué opinan los guatemaltecos en el exilio? Ydígoras es solo un aspecto del problema. Habla Luis Cardoza y Aragón" (*Mañana*, México, D. F., núm. 977, pp. 25-26, 19 mayo 1962). Archivo: caja 3, exp. 24.

de Juan José Arévalo, que había regresado a Guatemala; y, a nivel continental, el triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959.

Las consecuencias de la toma del poder político por los militares fueron muy cercanas a lo esperado por Cardoza. El coronel Peralta Azurdia, ya en calidad de jefe máximo político y militar de Guatemala, inmediatamente suspendió la aplicación de la constitución de 1956 y, mediante la llamada “Carta Fundamental de Gobierno”, intentó legitimar la asunción al poder público del Ejército conservando su jerarquía militar. La historiografía, en efecto, coincide en considerar tal acontecimiento como un punto de inflexión en el porvenir de esta sociedad, ya que: “Por primera vez en la historia contemporánea de Guatemala, el Ejército reconoció categóricamente que asumía el poder público, haciéndose así responsable directo de la conducción del país en todos los órdenes”¹⁰⁴. Por su parte, el historiador Carlos Figueroa, afirma: “el Ejército se posicionó en la vida nacional como eje vertebral del Estado; a partir de entonces concentró su acción en el ejercicio sistemático del terror como respuesta al recientemente abierto proceso insurreccional guerrillero”¹⁰⁵.

El ejercicio de las tareas del Estado por parte de los militares se centró en la práctica de la represión violenta contra todos aquellos grupos y personas disidentes. Las organizaciones sociales, políticas, religiosas, comunitarias, empezaron a ser sistemáticamente perseguidas, sus miembros asesinados o desaparecidos. Son

¹⁰⁴ Augusto Cazali Avila (coordinador de investigación), “Las transiciones políticas: del ydigorismo al gobierno militar de Peralta Azurdia (1958-1966)” (USAC, DIGI, 2000). Acceso: <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/puihg/INF-2002-055.pdf>

¹⁰⁵ Carlos Figueroa Ibarra, *El recurso del miedo. Ensayo sobre el estado y el terror en Guatemala*, San José, Costa Rica, 1991, p.14. Además el autor indica que esta segunda ola de terror entró en crisis con la situación revolucionaria de 1979 a 1982.

muy numerosos los testimonios que demuestran cómo desde entonces los hechos represivos generaron un ambiente de miedo y desconfianza generalizada¹⁰⁶. En palabras del historiador Carlos Cáceres, se vivió un *escenario* en que:

La violencia institucionalizada empieza a explicar la organización de las fuerzas de represión y la conversión del Ejército guatemalteco en Ejército de ocupación en su propio país; la uniformidad policiaca, los delatores, espías, el armamentismo; la zozobra y el pánico empiezan a ser la rutina diaria en un país que poco a poco empieza a perder su fisonomía humana, quedando sujeto a la voluntad de los hombres con uniforme¹⁰⁷.

Desde su exilio, Luis Cardoza y Aragón denuncia, en toda oportunidad, el mecanismo de represión instaurado por los militares: “Estado de sitio o ‘normalidad’, significan en las actuales condiciones lo mismo. Ir a países socialistas es para un guatemalteco un delito castigado con dos años de cárcel. ***Guatemala es un Estado policiaco***”¹⁰⁸.

La planificación de la estrategia contrainsurgente se manifestó en un nuevo entramado jurídico que, entre otras medidas, abrió la posibilidad de que tribunales militares enjuiciaran a civiles sospechosos de ser “comunistas” y se militarizaran centros de estudio (Constitución de 15 septiembre de 1965¹⁰⁹). Con todo, fue en el

¹⁰⁶ *Guatemala, nunca más* (Informe del Proyecto Interdiocesano para la Recuperación de la Memoria Histórica, REMHI), ODHAG, Guatemala, 1998 y Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), *Guatemala, memoria del silencio*, UNOPS, Guatemala, 1999.

¹⁰⁷ Carlos Cáceres, op. cit., p. 23.

¹⁰⁸ Luis Cardoza, “Guatemala, 1954- 1964:...”, p. 223. Negritas y cursivas mías.

¹⁰⁹ Esta nueva Constitución profundiza “la oficialización de la línea anticomunista, lo que se ve subrayado en el tratamiento del régimen de partidos [que] se orienta a su control como parte del control público [...]”, Jorge Ma. García Laguardia, *Política y constitución en Guatemala. La constitución de 1985 y sus reformas*. 3ª edición. Unesco, Procurador de los Derechos Humanos, Guatemala, 1995, p.41.

medio rural donde la estrategia contrainsurgente alcanzó mayores dimensiones. Al respecto, Cardoza denuncia:

Recientemente, el Ejército ha intervenido, según lo han denunciado en la prensa guatemalteca hombres de extrema derecha (sirvieron al dictador Ubico y a la invasión de 1954), ***para llevar por la fuerza a los campesinos a las plantaciones de algodón*** (diario *La Hora*, José Gregorio Díaz, plana editorial, 2 de mayo, 1964) [...] En 1877 se estableció el Reglamento de Jornaleros; fue revisado en 1894 y 1909, y se mantuvo hasta 1934, en que Ubico lo modificó sin alterar su esencia de trabajo forzado. La constitución de 1945 [...] acababa con esos procederres bárbaros. ***Ejército de ocupación en su propia patria***¹¹⁰.

Julio César Méndez Montenegro fue elegido Presidente de la República por los representantes del Partido Revolucionario (derechista) en el Congreso en julio de 1966. El discurso civilista y democrático de su campaña presidencial muy pronto fue contradicho por los hechos. En la práctica su régimen constituyó la continuidad del proyecto político instalado en junio de 1954. La estrategia contrainsurgente siguió aplicándose. Inclusive, miembros del propio gobierno (vicepresidente Clemente Marroquín Rojas) reconocieron que Méndez Montenegro estableció un pacto con los militares para obtener la presidencia a cambio de otorgar impunidad a los miembros castrenses responsables de crímenes cometidos durante las administraciones anteriores¹¹¹. El propio presidente declaró en algún momento: “En

¹¹⁰ Luis Cardoza, “Guatemala: 1954-1964...”, p. 231. Negritas y cursivas mías.

¹¹¹ En marzo de 1966 el dirigente sindical Víctor Manuel Gutiérrez, el dirigente campesino Castillo Flores y 26 personas integrantes o militantes en algún grado del Partido Guatemalteco del Trabajo y del MR-13 fueron secuestrados, torturados, asesinados y sus cuerpos arrojados al mar. Carlos Cáceres, op. cit., págs. 24-26.

Guatemala, por ventura, gobierno y ejército forman una sola unidad con comunidad de propósitos”¹¹².

A fines de agosto de 1966, el gobierno decretó el Estado de Sitio, y luego, a partir de marzo de 1967, el Estado de Alarma. A pesar que en este último caso la vida pública pasaba formalmente a manos civiles, Cardoza afirma: “**hoy es el poder militar el único real existente. Guatemala vive bajo una atroz dictadura gorila**”¹¹³.

En este panorama, dominado por la fuerza en detrimento de las instituciones políticas; en que clases antagónicas se posicionan, definen sus objetivos y se enfrentan, el Estado neocolonial contrainsurgente desencadenó la fase más intensa de la guerra contra las organizaciones sociales populares y revolucionarias armadas, y puede decirse que también contra el conjunto de la sociedad guatemalteca. El poeta, en congruencia con su pensamiento anterior, se posiciona en favor de las fuerzas populares y de las organizaciones guerrilleras que desarrollan “la guerra popular revolucionaria” (en el caso de las Fuerzas Armadas Rebeldes, FAR), bajo el argumento de que representan el anhelo de una patria democrática, el combate contra las estructuras injustas y la dominación imperialista. Así lo explica:

El régimen no ve las causas de la lucha guerrillera [...] el acento lo pone en la ‘pacificación de la República’, como un ‘compromiso contraído con el pueblo’,

¹¹² Declaró Méndez Montenegro en entrevista con Julio Scherer García (*Excélsior*, México, 21 de febrero, 1967) en Luis Cardoza, “Guatemala, 1970” (3 abril 1970, *Marcha*). Archivo: caja 4, exp. 48.

¹¹³ Luis Cardoza, “Trece años de ‘gloriosa victoria’”, Epílogo a Eduardo Galeano, *Guatemala, país ocupado*, Nuestro tiempo, México, 1967, p. 125.

‘aunque para ello tenga que recurrir a medidas extremas que autoriza la Ley de Orden Público’. ***Y las guerrillas no son la causa de lo que ocurre: son el efecto de una situación tan evidente como concreta***¹¹⁴.

En su concepción revolucionaria, entiende la acción política militar de las guerrillas no como producto de un capricho político, del aventurerismo, sino la obligada respuesta de una generación de jóvenes que ven cerrados los caminos institucionales para el cambio de régimen, la justicia económica y la dignidad humana:

La situación actual, arbitraria hasta la excelsitud de la ignominia, no puede ser más que muy transitoria. La lucha seguirá en favor de la institucionalidad, y si se cierran los caminos, ***la responsabilidad incumbe, únicamente, a quienes cerraron los caminos***¹¹⁵.

Por otro lado, ante la negativa de las FAR por acogerse a la Ley de Amnistía ofrecida por Méndez Montenegro, el gobierno encaró el objetivo de golpearlas hasta eliminarlas totalmente, así procedió. La campaña contrainsurgente del Ejército reprodujo, multiplicó y perfeccionó los mecanismos de terror utilizados por los gobiernos anteriores. En respuesta, las FAR continuaron sus acciones armadas. En 1968 asesinaron a los agregados militar y naval de la embajada de Estados Unidos y después al embajador John Gordon Mein como venganza por el asesinato, en enero del mismo año, de la activista y ex-Miss *Guatemala* Rogelia Cruz Martínez.

¹¹⁴ *Ibíd*em, p. 118. Negritas mías.

¹¹⁵ Luis Cardoza, “El cuartelazo de Guatemala...”, s/p.

Desde esa ruptura [guerrilla-Méndez Montenegro] la acción violenta contra los guerrilleros se recrudeció. Se habla de la presencia de boinas verdes y del empleo de napalm en la represión. Combatir insurrectos puede justificarse desde el punto de vista del gobierno, pero no torturar y fusilar campesinos, arrasar e incendiar aldeas en una campaña de ‘tierra quemada’, al estilo Vietnam, para privar a las guerrillas de su apoyo natural: el pueblo campesino¹¹⁶.

Se canalizaron cuantiosos recursos económicos a los aparatos policíacos del país. 2,000,000 de Quetzales (equivalentes a dólares) para la Policía durante los últimos cinco meses del 1967 ¹¹⁷. El Ejército contó con “asesoría” estadounidense. También fue cada vez más evidente la participación de grupos paramilitares como Nueva Organización Anticomunista (NOA), dependiente del MLN. La estrategia contra la guerrilla respondió cada vez más a la concepción militar imperialista de la “guerra total”, es decir, se desarrolló simultáneamente en los aspectos militar, económico, ideológico y político¹¹⁸. La ofensiva fue tan efectiva que terminó con la derrota de las FAR a fines de la década.

De este modo se implementó un mecanismo de control social y político de la población como política de Estado, independientemente del dictador en turno. Así, persistió casi maquinalmente con Carlos Arana Osorio, nuevo presidente a partir de

¹¹⁶ Antonio Vargas McDonald citado por Luis Cardoza, “Trece años...”, p. 126.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 127.

¹¹⁸ Por su parte, Carlos Cáceres hace referencia al informe de la Comisión de Derechos Humanos de Guatemala de 1969, en que afirma de la existencia secreta de un plan estratégico entre el gobierno y un grupo de altos jefes militares como dirigentes, con apoyo de la misión militar estadounidense y elementos ultraderechistas del MLN para liquidar de raíz la lucha armada, *op.cit.*, p. 116.

julio de 1970. No era de extrañar pues, dice el poeta, había sido “el principal autor”, del genocidio cometido hasta 1968, al ejercer como Comandante de la Zona Militar de Zacapa.

Hasta este punto, para Cardoza y Aragón, no solo no ha habido cambios importantes en el régimen y en las estructuras sociales implantadas desde 1954, sino que se agrava “el terror de la dictadura militar”. En este panorama prevé la “lucha violenta, de represión bestial, de radicalización de las masas y ascenso de la combatividad”¹¹⁹.

En adición, la violencia del sistema se tradujo en la esfera económica, al mantener la “explotación esclavista” de las mayorías. No obstante el crecimiento económico experimentado en esta nueva década, por el impulso de proyectos desarrollistas destinados a “atraer capitales, ordenar la inversión pública y motivar la privada [...] estímulos importantes al sector industrial [...] la promoción de las exportaciones agrícolas no tradicionales”¹²⁰, la población no vio mejoras en sus condiciones domésticas de vida. Por el contrario, el impulso desarrollista en diversas ocasiones significó el detrimento de los intereses generales de la población y motivo de violaciones a los derechos humanos como en el caso de las concesiones a

¹¹⁹ Luis Cardoza, “Guatemala 1970”, (3 abril, *Marcha*, 1970). Archivo: caja 4, exp. 48. En adición, el año de 1971 fue recordado como un año de violencia extrema; los siguientes años no fueron más pacíficos. Algunos actos de violencia: asesinatos en Coatepeque (26 cuerpos, octubre de 1972) y en Chiquimula (julio de 1973) descubrimiento de cementerios clandestinos; desaparición del dirigente sindical Román Santos Estrada; se crearon los grupos paramilitares “Escuadrón de la muerte”, “Buitre Justiciero”, “Ojo por ojo”, etcétera. Datos recolectados de diferentes obras de la bibliografía básica.

¹²⁰ Comisión para el Esclarecimiento Histórico, *Guatemala: causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, F&G editores, Guatemala, 2000, p. 94. En 1970 se creó por decreto la zona “Franja Transversal del Norte” bajo el objetivo de activar el desarrollo agrícola de la región, sin embargo, a partir de 1974 se comenzó a explotar el petróleo.

EXMIBAL para la explotación de níquel. En esa ocasión, miembros de la comisión de investigación que se formó fueron atacados y “uno de los principales críticos del proyecto, Adolfo Mijangos López, diputado y abogado prestigioso, días antes de la firma del contrato con EXMIBAL, al abandonar su oficina en su silla de ruedas, fue asesinado (enero de 1971).

En este *orden* de cosas, el poeta mantiene su firme rechazo del modelo económico vigente. Pues precisa que a pesar de los intentos modernizadores, de la iniciativa de integración económica centroamericana, se aplica un “genocidio económico”, se afianza una “estructura socioeconómica de las más injustas del mundo”¹²¹, porque el país “ha sido vendido”.

Como nunca, la economía fundamental, está en poder de los Estados Unidos [...] No hubo [ni hay] derrocamiento ni desplazamiento de las clases dominantes [...] EXMIBAL es el verdadero núcleo de la sujeción de Guatemala. Es el enemigo primero y más fuerte. También se trata de capital monopolista. De materias estratégicas [...] Quedó detenida la ardua posibilidad de un desarrollo capitalista independiente. Estas ampliaciones de transnacionales [mercado común centroamericano] dominan al **capital nativo que sirve así al coloniaje, aun proporcionándole resguardo para las contingencias políticas locales**¹²².

¹²¹ Carmen Lira (entrevista a Luis Cardoza), “Dos fronteras norteamericanas tiene México: Guatemala y Estados Unidos” (*Unomasuno*, 10 junio 78). Archivo: caja 4, exp. 39.

¹²² Prólogo a Guillermo Toriello, *Tras la cortina del banano*, FCE, México, 1976, p. 16.

Tal sistema económico, desde su perspectiva, redundaba en la criminalidad con el despojo abierto de tierras a los pueblos indígenas. Denuncia: “Los guatemaltecos indígenas, sus dueños legítimos, son desalojados a tiros y enterrados en centenas de cementerios clandestinos. Los datos son archiconocidos”¹²³. Y en otro momento: “Una vasta zona del norte de Guatemala se la ha repartido a sangre y fuego la oligarquía militar y civil que integra el poder político de Guatemala. Es rica en petróleo, uranio, níquel, cobalto [...]”¹²⁴.

En el tránsito del gobierno del general Kjell Lauguerud al del general Romeo Lucas García, las movilizaciones populares y la acción guerrillera cobraron un auge inusitado. Paros en fábricas, huelgas, manifestaciones indígenas fueron el contexto del proceso electoral de marzo de 1978¹²⁵. A pesar de la distancia, el escritor consigna esta ola revolucionaria en los siguientes términos: “**Ahora que escribo es Guatemala un gran incendio. La guerra de liberación abarca todo el país. Una guerra impuesta por los opresores. No había otra alternativa. Es un hecho la unidad de los combatientes**”¹²⁶.

¹²³ Luis Cardoza y Aragón, “Dos fronteras norteamericanas tiene México: Guatemala y Estados Unidos” (*Unomasuno*, 10 junio 78). Archivo: caja 4, exp. 39.

¹²⁴ Luis Cardoza y A. “El pueblo de Guatemala en pos de una existencia humana” (*Nuestro diario*, 15 julio 1978). Archivo: Caja 4, exp. 39. Cabe señalar que durante la dictadura de Kjell Lauguerud (julio 1974- julio 1978) continuó el sistema de gobierno basado en el terror: la unión de estudiantes universitarios denunció que el número de asesinados y desaparecidos pasaba ya de cincuenta mil en agosto de 1975. Además, a fines de su gestión presidencial, en mayo de 1978 se perpetró la masacre de Panzós, el asesinato de 140 campesinos quekchís por unos 150 soldados, entre ellos del grupo especial Kaibil (con asesoría israelí).

¹²⁵ Mario Vázquez y Fabián Campos Hernández, “Lucha armada en Guatemala, 1970-1996”. (texto para discusión en Seminario de Estudios sobre Centroamérica, CIALC, UNAM, 3 mayo 2019), p.9.

¹²⁶ Luis Cardoza y Aragón, “Manuel Galich in memoriam” (fecha de creación 1982). Fue publicado en *Casa de las Américas*, vol. 25, núm. 148, 1984, p. 19.

En las elecciones de 1978, la abstención, el voto nulo y el voto en blanco alcanzaron en conjunto 63.77%, lo que evidenció el rechazo generalizado del modelo sociopolítico en curso. Sin embargo, el presidente general Romeo Lucas García no cambió en ningún grado el rumbo violento de la política oficial, en su periodo se perpetraron atroces masacres en contra de los campesinos.

El caso más conocido fue la masacre en la Embajada de España el 31 de enero de 1980, donde fueron asesinados 39 ocupantes, la mayoría campesinos y 2 funcionarios españoles. Los campesinos, varios pertenecientes al Comité de Unidad Campesina (CUC) y otras organizaciones sociales, buscaban denunciar nacional e internacionalmente la represión que sufrían en el departamento de Quiché, pero lejos de ser escuchados, la policía nacional se introdujo en la sede diplomática y provocó un incendio que acabó con la vida de casi todos los ocupantes. En las siguientes palabras de Luis Cardoza y Aragón resuena aún la brutalidad de esta tragedia, y la perversidad del régimen:

[...] ***toda una acción militar, todo un acto de guerra*** [...] los indígenas necesitaban la atención mundial para sus sufrimientos. La consiguieron de Televisa, gratis, solamente al costo de sus vidas. Allí, a la vista de todos, quienes buscaban protección contra el terror fueron muertos y acusados de terroristas¹²⁷.

Más, no fue el único hecho que provocó el repudio internacional contra el gobierno guatemalteco. En diciembre del mismo año de 1980, Alaíde Foppa, poeta, crítica de

¹²⁷ Carlos Illescas, Augusto Monterroso, Cardoza y Aragón, “Desde nuestra torre de marfil: Guatemala hoy” (*Unomasuno*, 9 febrero, 1980). Archivo: Caja 4, exp. 41. Negritas y cursivas mías.

arte, académica y feminista fue desaparecida durante un viaje a Ciudad de Guatemala (pues hacía más de 20 años que residía en México) por miembros de la policía secreta "G-2". Conocida en el mundo intelectual mexicano, guatemalteco y latinoamericano por su obra creativa, su contribución a la lucha social y feminista, la desaparición de Alaíde provocó numerosas denuncias a nivel internacional exigiendo su aparición con vida. Luis Cardoza participó en las exigencias y manifestaciones públicas por la justicia en el caso, pues no solo la conoció, sino que había compartido con ella el trabajo de los exiliados en México en beneficio del pueblo Guatemalteco¹²⁸. Cabe reiterar que esta represión directa provocó, gracias a la acción internacional de diversas organizaciones civiles como el Frente Democrático Contra la Represión (FDCR), fuertes sanciones y el aislamiento internacional del régimen¹²⁹.

Dentro de esta crisis del régimen político militar, en marzo de 1982, un grupo de militares jóvenes recurrieron nuevamente al Golpe de Estado para manifestar su desacuerdo con la política seguida hasta el momento por el general Lucas García. Finalmente el general Efraín Ríos Montt fue designado para ocupar la presidencia del país. Esta dictadura representa, en el enfoque cardoziano, la manifestación más clara del terrorismo de estado por la campaña mortífera que aplicó¹³⁰:

¹²⁸ A fines de este año participa en la manifestación frente a la embajada de Guatemala en México exigiendo la presentación con vida de la escritora Alaíde Foppa. Participaron también: José Emilio Pacheco, Vicente Rojo, Margo Glantz, Augusto Monterroso, Elena Poniatowska, Marta Lamas, Elena Urrutia, *Luis Cardoza y Aragón: iconografía* (presentación David Huerta, texto de Alberto Enriquez Perea), FCE, México, 2004, pp. 120.

¹²⁹ CEH, *Causas y orígenes del enfrentamiento...*, p. 131.

¹³⁰ Planes *Ceniza 81*, *Victoria 82* y *Firmeza 83*, todos enmarcados en la Doctrina de la Seguridad Nacional.

¿Cómo hablar de ese tipo manchado de sangre de mis hermanos hasta la médula de los huesos? Diré unas cuantas palabras. El desprestigio de Ríos Montt es universal. Cuanto más miente, más se desnuda. Cuanto más maniobra y cambia de máscaras, es más él mismo [...] La prensa mundial, día con día, nos informa acerca de sus hazañas: matar, matar, matar. Hace muy poco, un vocero de la Presidencia de Guatemala, **un fulano Bianchi, manifestó a la prensa más seria de los Estados Unidos, que hay que acabar con todos los indios. Esto es: acabar con Guatemala. A mis compatriotas indios (más de la mitad de nuestro pueblo) le han robado su pasado, le han arrebatado sus tierras precolombinas y pretenden cerrarle el porvenir: ellos lo están conquistando**¹³¹.

En el mes de octubre del año de 1980, las cuatro principales organizaciones guerrilleras (ORPA, FAR, EGP y PGT “Núcleo”), se habían unificado secretamente con el fin de coordinar sus principios ideológicos y sus acciones armadas. Por razones tácticas, su proclama unitaria se hizo pública hasta febrero de 1982, cuando se dieron a conocer bajo la denominación común de “Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca” (URNG). En su documento público reiteraron como objetivo estratégico la toma del poder a través de la lucha político-militar, de masas y diplomática. Entre los principios fundamentales del Gobierno Revolucionario a establecer al triunfo de la “guerra popular”, mencionan cinco puntos: Fin de la represión contra el pueblo y garantía de vida y paz a los ciudadanos; bases para la

¹³¹ *Proceso*, “Cuanto más miente, más se desnuda Ríos Montt: Cardoza y Aragón”, (25 octubre 1982). Archivo: caja 4, exp. 43.

solución de las necesidades fundamentales de las grandes mayorías del pueblo, acabar con el dominio económico y político de los grandes ricos nacionales y extranjeros; igualdad entre indígenas y ladinos, terminando con la opresión cultural y con la discriminación; representación de todos los sectores patrióticos, populares y democráticos, y política de no alineamiento y de cooperación internacional sobre la base de la autodeterminación de los pueblos¹³².

Entre otras acciones concretas, además, la URNG impulsó la creación del Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica (CGUP), con el fin de incidir política y diplomáticamente¹³³ a nivel internacional. Dicho Comité inició su tarea públicamente durante el mismo año de 1982, bajo la presidencia de Luis Cardoza y Aragón. Como miembro destacado de esta organización, que aglutinó a “todos los guatemaltecos en el exterior que apoyan la lucha revolucionaria en Guatemala”, el escritor no solo confirmó su apoyo a la unidad de las organizaciones, al adherirse a sus principios programáticos¹³⁴, sino que recibió el reconocimiento nacional e internacional a su labor incansable en favor de la causa democrática de los sectores explotados de su país.

El 31 mayo de 1983, en calidad de presidente del Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica (CGUP), Cardoza y Aragón envía carta al Partido Socialista de Francia

¹³² URNG, “Proclama Unitaria”, Guatemala, enero 1982 en *Línea política de los revolucionarios guatemaltecos*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1988, p. 91.

¹³³ URNG, “Treinta años de lucha por una democracia real y participativa” (Guatemala, 28 de enero 2012). Acceso: <http://www.albedrio.org/htm/otrosdocs/comunicados/urng-maiz-188.html>

¹³⁴ Luis Cardoza, “Manuel Galich in memoriam”, *Casa de las américas*, vol. 25, núm. 148, 1985, pp. 19-48.

para informar sobre la represión creciente en Guatemala. En la misiva expone lo siguiente:

En Guatemala ha aumentado la represión, que es la más alta -verdadero **genocidio**- y la más bárbara del continente, aún sin considerarla proporcionalmente. La impone un sistema oligárquico político militar de explotación, expolio y pillaje, que se adjudica el trabajo de un pueblo. **Las estructuras de poder no sólo siguen intactas con la junta militar golpista que preside el general Ríos Montt, sino que busca fortalecerse con más amplio respaldo de los Estados Unidos del presidente Reagan.** Absolutamente todas las maniobras políticas de esta cruenta dictadura ni siquiera alteran su realidad moral, política, económica y social. **La corrupción y la crueldad sumas se encuentran en las raíces mismas del sistema.**

La lucha popular antiesclavista por la sobrevivencia y el derecho a la vida, contra la extrema miseria masiva, tiene legitimidad incontrovertible y razones seculares guatemaltecas. Estos regímenes y sus cambios de máscaras comprueban la profundidad de **la crisis de tal sistema anacrónico, para el cual matar un indio no es matar un hombre.**

La junta dictatorial de Ríos Montt no es sino un relevo para intentar continuar con lo ya bien conocido y denunciado muchas veces por organismos internacionales y personalidades. La corrupción y la sevicia están encarnadas en la naturaleza misma de tales regímenes que proceden de la intervención norteamericana de 1954. Para que hubiese un cambio, los opresores tendrían que dejar de ser lo que son.

Con la solidaridad internacional y el heroísmo de nuestro pueblo unido triunfará nuestra causa¹³⁵.

Después de la virtual derrota de la URNG en el plano militar¹³⁶, por la mayor capacidad técnica y militar del Ejército¹³⁷, Cardoza prosigue su acción en favor de la causa del pueblo guatemalteco y alienta el proceso hacia la paz justa y democrática. Reconoce el esfuerzo de la política exterior mexicana en favor de la paz en Centroamérica y el Caribe:

Una política basada en principios incontrovertibles, expresión del más elevado humanismo, que no apoya a ideología alguna. Necesitamos la paz en el mundo. En Centroamérica la amenaza de la intervención cada día es más grave. ***La injerencia militar en Guatemala es abiertamente reconocida por la administración Reagan ¿Por qué en vez de sostener gorilas no dejan a nuestros pueblos vivir en paz?***¹³⁸.

En resumen, la postura de Luis Cardoza y Aragón sobre la situación sociopolítica guatemalteca entre 1963 y 1983, correspondiente al periodo de la guerra

¹³⁵ Luis Cardoza, Carta al Partido Socialista de Francia (31 mayo 1983). Archivo: caja 5, exp. 91.

¹³⁶ Mario Vázquez Olivera y Fabián Campos Hernández, sostienen el inicio de una tercera ola de lucha armada revolucionaria hacia 1985 y hasta 1996, op. cit. p. 17. Por otra parte en 1984, Cardoza subraya, “a treinta años de la intervención armada”, los saldos de la guerra: “más de cien mil muertos, un millón de desplazados en el interior, [y los] millares de refugiados fuera de las fronteras patrias”, en “Guatemala, 1984”. Archivo: caja 5, exp. 93.

¹³⁷ “El nuevo gobierno guatemalteco ha fortalecido las operaciones de inteligencia y contrainteligencia, fortaleciendo la aplicación de políticas de exterminio a la población no organizada, a las posibles bases de apoyo del movimiento insurreccional y nuevas contraofensivas militares; se ha recrudecido la guerra psicológica e instrumentado las milicias civiles; se ha dividido el país en zonas de paz, la ciudad capital y las cabeceras departamentales y zonas de guerra, donde operan los frentes guerrilleros”, Jacobo Vargas Foronda en *Guatemala, exterminio y contrainsurgencia. Belice, una independencia usurpada*, Universidad de Guadalajara, Casa de la Solidaridad Latinoamericana, México, 1984. p. 50.

¹³⁸ Proceso, “Cuanto más mente, más se desnuda Ríos Montt” (entrevista a Luis Cardoza y Aragón, 25 octubre 1982). Archivo: Caja: 4, exp. 43.

contrainsurgente del Estado (el Ejército y los grupos paramilitares) contra las organizaciones revolucionarias y populares guatemaltecas, es la denuncia abierta de los crímenes políticos y económicos que se ejecutan principalmente sobre los sectores mayoritarios del país, los campesinos, los pueblos indígenas y los miembros de organizaciones sociales y políticas revolucionarias. Su explicación del “incendio” guatemalteco se asienta en la consideración de las causas económicas: la explotación neocolonial y la dependencia que agudiza. Pero reconoce también la influencia de las características históricas estructurales de la formación social guatemalteca, principalmente la debilidad estatal y su recurso a la violencia (la respuesta militar a las demandas populares). Más todavía, en el centro del desastre nacional, acusa los efectos del funcionamiento del sistema genocida, que actúa sistemáticamente, en todo momento, en todos los órdenes, contra un pueblo que únicamente exige “una existencia humana”. Ese sistema es el capitalismo imperialista, que mediante la estrategia “contrainsurgente” pretende preservar su organización “antihumana”, “enferma”, en “crisis”.

El papel del imperialismo estadounidense

Ya vimos cómo Luis Cardoza y Aragón mantuvo una postura antiimperialista desde la época de la Revolución de 1944-1954, a la que consideró la “segunda independencia”. Incluso, puede afirmarse que toda su interpretación de la historia guatemalteca del siglo XX, pasa necesariamente por una clave antiimperialista. La intervención de 1954, el apoyo de los gobiernos latinoamericanos “proyanquis” a ésta, y el desarrollo de la contrarrevolución, por la cual se reimplantaron los

intereses estadounidenses a costa del pueblo y la tierra guatemalteca, son episodios de la “ininterrumpida intervención” imperialista, según su lectura.

A partir de la concepción básica que considera que el neocolonialismo, resultado de la expansión del capital monopolista, impide el progreso independiente y soberano de los países latinoamericanos, Cardoza y Aragón planteó nuevamente, durante los regímenes dictatoriales de la segunda mitad del siglo XX, la gran influencia que el poder político, económico y militar norteamericano ejerció en la vida guatemalteca, perpetuando la dependencia, el saqueo, la superexplotación y la violencia.

Desde su perspectiva, el impulso, el apoyo económico, moral e ideológico, político y militar de Estados Unidos al plan contrainsurgente en Guatemala es incuestionable¹³⁹. Precisamente, en sus textos intenta demostrar cómo desde el triunfo de la Revolución cubana, la reacción imperialista atacó con más fuerza toda tentativa democrática y revolucionaria en los países del Continente. Mediante una nueva doble estrategia que combinó, por un lado, el apoyo material y logístico a los ejércitos nacionales en guerra contra los pueblos centroamericanos en lucha, y por otro, con el empuje de proyectos desarrollistas, como la ALPRO, para proyectar una imagen de paz y progreso.

En relación a la “ayuda” económica, los recursos no se reflejaron en el fortalecimiento del sistema económico nacional, por el contrario, los “prestamos”,

¹³⁹ El sistema paramilitar de represión en Guatemala, según McClintock, fue organizado en gran parte por Estados Unidos. “La administración Kennedy fue capaz de implantar ese terror de estado disfrazándolo como ‘contrainsurgencia’, citado por Noam Chomsky, en “Pautas de intervención”, *La quinta libertad*, (traducción castellana por Carme Castells), Editorial Crítica, Barcelona, 1988, p. 160.

otorgados bajo estrictas condiciones, llevaron al endeudamiento crónico de Guatemala.

Por ejemplo, el préstamo más importante recibido por el gobierno de Méndez Montenegro, es el que concedió el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para el proyecto hidroeléctrico de Jurún-Marinalá:

El BIRF impuso a Guatemala un “acuerdo honroso” con la Electric Bond and Share y el reconocimiento de la deuda inglesa de 1827, ya cancelada en tiempos de Ubico [...] El “acuerdo honroso” implica el pago al monopolio norteamericano de una abultada suma de *indemnización* por los daños que pudiera sufrir en una cuenca... y por la pérdida de utilidades que implica el desarrollo de una fuente de energía nacional¹⁴⁰.

Guatemala era uno de los pocos países sin deuda externa. Ni los gobiernos de Arévalo y Arbenz comprometieron la economía con empréstitos, concesiones o tratados antinacionales¹⁴¹. Con esto, “toda la retórica de la Alianza para el Progreso, de los Cuerpos de Paz, del sindicalismo de la ORIT, de las ‘ayudas’ y ‘defensas’ de la democracia quedan desnudas y a la vista”¹⁴².

A pesar de la necesidad estadounidense de presentar una imagen internacional democrática y progresista en la relación con Centroamérica, en especial con Guatemala, en realidad el terrorismo de estado tuvo el apoyo directo de los militares

¹⁴⁰ Eduardo Galeano, op. cit., p.92.

¹⁴¹ Luis Cardoza, “13 años...”, p. 121.

¹⁴² Luis Cardoza, “Guatemala, 1954-1964...”, p. 217.

estadounidenses, quienes impartieron cursos especiales de contraguerrilla¹⁴³, además de que *boinas verdes* norteamericanos les enseñaron la teoría y la práctica de la guerra no convencional¹⁴⁴.

Los recursos provenientes del exterior, sobre todo, se destinaron a gastos militares. Además de la “asesoría” y coordinación militar con Estados Unidos¹⁴⁵ y del fortalecimiento técnico, el Ejército guatemalteco aumentó el número de sus efectivos de manera exorbitante, pasando de 14, 300 en 1977 a 51, 600 en 1985¹⁴⁶.

En consecuencia, Cardoza y Aragón explica esta doble estrategia económica-militar estadounidense como producto de los cambios en la correlación de fuerzas internacionales, el triunfo de las luchas anticolonialistas en los países del “tercer mundo”, como la derrota de Estados Unidos en Vietnam, y la nueva fase de ascenso de la lucha democrática y revolucionaria en Centroamérica.

Desde el mismo objetivo imperialista de mantener la guerra contrainsurgente en Guatemala, pero bajo nueva apariencia, Estados Unidos respaldó la dictadura del general Ríos Montt y luego, una vez que la imagen de éste se desvirtuó a nivel internacional por las matanzas cometidas por el Ejército a su mando, en una maniobra militar y política más, lo suplió con el general Mejía Víctores en agosto de

¹⁴³ Gustavo Meoño Brenner, “Guatemala: laboratorio estadounidense del terror” (*Rebelión*, 28 de febrero 2002). Acceso: www.rebelión.org.

¹⁴⁴ Testimonio de Leónidas Reyes en Carlos Cáceres, op. cit., p. 165.

¹⁴⁵ A inicios de la década de los años sesenta, Estados Unidos organizó el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), unificando todas las fuerzas armadas de las naciones centroamericanas exceptuando Costa Rica, “lo que permitió una represión interior más eficaz”. Noam Chomsky, op. cit., p. 157. Por otra parte, se sabe que las guerrillas fueron atacadas desde el aire por aviones de la fuerza aérea de Estados Unidos provenientes de Panamá ya desde el año de 1965. Testimonio de Leónidas Reyes, ex líder estudiantil, en Carlos Cáceres, op. cit., p.168.

¹⁴⁶ Salvador Martí, op. cit., p. 190.

1983¹⁴⁷. Mas, estos cambios abruptos de la figura presidencial en ningún momento significaron el trastocamiento de la política estadounidense hacia Centroamérica, del principio de “tutelaje”, ni el cese de la “ayuda” militar (a pesar de haber sido formalmente decretada en Estados Unidos en 1977). Por el contrario, la toma del gobierno de presidente Estados Unidos, Ronald Reagan en 1981 supuso “el triunfo de la alternativa beligerante frente a la crisis centroamericana, por medio de la guerra de baja intensidad¹⁴⁸. Todavía en junio de 1981, dicho presidente estadounidense aprobó la venta de vehículos militares al gobierno de Guatemala¹⁴⁹.

En suma, en el transcurso de una década, desde la derrota de la revolución en Chile, 1973, hasta la toma del poder por Mejía Víctores en Guatemala, 1983, para Cardoza y Aragón, la política estadounidense real hacia América Latina mantiene su impronta imperialista:

Las oligarquías y el capital monopolista norteamericano siguen la ley gravitacional de sus intereses en el expolio. En la lucha de clases. Los Estados Unidos dirigieron y apoyaron de mil modos la subversión (en Chile) con finalidades colonialistas. El capitalismo es imperialista por su propia naturaleza y más todavía el transnacional [...] Los procedimientos han cambiado. No los propósitos [...]¹⁵⁰.

En conclusión, el pensamiento antiimperialista de Luis Cardoza y Aragón en esta etapa de la historia guatemalteca mantiene su raíz marxista. Esto es, en la base de

¹⁴⁷ Carlos Figueroa, *El recurso del miedo...*, p. 173.

¹⁴⁸ Salvador Martí, op. cit., p. 190.

¹⁴⁹ Jacobo Vargas, *Guatemala, sus recursos...*, p. 98.

¹⁵⁰ Luis Cardoza, “Prólogo” a Guillermo Toriello, *Tras la cortina del banano* (FCE, México, 1976), p.8.

toda su crítica y rechazo de la dominación estadounidense en América Latina está la interpretación materialista de la historia¹⁵¹. En este sentido, el factor económico como principal motor de la expansión estadounidense en Latinoamérica y el resto del mundo, después del fin de la segunda guerra mundial, cobra un papel central en la visión del poeta. De ahí su persistente afán en demostrar con datos y cifras los impactos de la presencia extranjera en la vida y, especialmente, en la economía guatemalteca.

El monopolio, como expresión de la altísima concentración de la producción y del capital, siguiendo a V. Lenin, es el eje de la explotación de las neocolonias. Su mecanismo de operación garantiza, por un lado, la extracción de materias primas baratas, y por otro, la importación de manufacturas y productos básicos para el consumo local en condiciones de alta rentabilidad para las empresas monopólicas pero descapitalizadoras para el país “ocupado”.

Otro aspecto crucial en la definición marxista del imperialismo, y que Cardoza retoma, es la derivación política del monopolio económico como monopolio político, es decir, como hegemonía política. La explotación económica se traduce en la manipulación de gobiernos y sistemas políticos neocoloniales, si no es que en la absoluta funcionalidad proimperialista de los regímenes políticos. En este mismo sentido, el capitalismo imperialista induce guerras y conflictos violentos. A través de estrategias de confrontación directa o concesiones, con democracias o dictaduras,

¹⁵¹ El enfoque antiimperialista marxista se consolidó en la región a partir de las primeras décadas del siglo XX, precisamente cuando Estados Unidos inició su penetración sistemática en el subcontinente. Carlos Real de Azúa. “Ante el imperialismo, colonialismo y antiimperialismo”, *América Latina en sus ideas*, 4ª reimpresión, Siglo XXI editores, 2010, p. 278.

su objetivo es que se mantenga el control económico, militar, político e ideológico. Tal fue el caso de la intervención armada contra Guatemala durante el gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán, y tal es el caso de la estrategia contrainsurgente aplicada en Guatemala a partir de 1963. Efectivamente, los hechos trágicos en Guatemala, el “conflicto interno”, no es en realidad sino la expresión más violenta de la dominación imperialista estadounidense en su fase de lucha por la hegemonía global.

Lucha revolucionaria

*Yo creo en las luchas en todas sus formas,
del pueblo organizado y con profunda conciencia de clase
y conocimientos vivos de la realidad nacional
e internacional [...] El pueblo de Guatemala no es violento,
es noble y heroico. De una violencia extrema se ha defendido.
Su lucha es por una existencia humana [...] Yo deseo la ventura de mi pueblo¹⁵².*

El pensamiento de Luis Cardoza y Aragón, a partir del periodo contrarrevolucionario, implica también una concepción general sobre el proceso de lucha de las fuerzas revolucionarias en Guatemala. Desde su perspectiva, la insurrección nacional es un hecho real que afecta todos los ámbitos y a todos los sectores. La lucha del pueblo mayoritario por la independencia, la democracia y la justicia económica y política, abarca una diversidad de organizaciones y grupos de la clase explotada. La legitimidad de estas luchas populares estriba en su combate contra el atraso y la miseria secular:

El imperio y las oligarquías son las causas del atraso. Lugares comunes que debemos repetir. Las revoluciones se han producido y se producirán por estas circunstancias reales, perspicuamente concretas; la situación revolucionaria no está por llegar; la estamos viviendo en distintas formas¹⁵³.

¹⁵² Luis Cardoza y Aragón, "El pueblo de Guatemala en pos de una existencia humana" (*Nuestro diario*, 15 julio 1978). Archivo: caja 4, exp. 39.

¹⁵³ Luis Cardoza, "Guatemala, 1954-1964...", p.232.

El poeta se adhiere y defiende el proyecto revolucionario guatemalteco en general. Desde la lucha de las organizaciones sociales y políticas partidistas como el PGT, hasta la acción de religiosos revolucionarios y la acción política y militar de los grupos guerrilleros a partir de los años sesenta.

Su compromiso revolucionario a partir de 1960 y hasta 1992, año de su muerte, se funda en los siguientes ejes ético-políticos

1.- Por la transformación profunda de las estructuras socioeconómicas dominantes. Para él, la revolución, como proyecto de la clase explotada, se dirige a eliminar la estructura socioeconómica neocolonial que el imperialismo reimplantó decididamente desde 1954. Esto implica además el cambio radical del sistema político, y particularmente, la influencia desmedida del Ejército en éste. Todo esto desde el supuesto de que la insurrección y la soberanía son derechos inalienables de los pueblos¹⁵⁴.

Al ejercicio sistemático del terror como respuesta al recientemente abierto proceso insurreccional guerrillero¹⁵⁵, la respuesta de Luis Cardoza y Aragón es la denuncia pública, en toda oportunidad, local o internacional, de las causas y los efectos de la violencia instaurada por los militares.

2.- Apertura a todas las formas y niveles de lucha revolucionaria, desde la cultural e ideológica hasta la política y militar. Es decir, puesto que considera que en las

¹⁵⁴ Luis Cardoza, "¿Qué opinan los guatemaltecos...", p. 25.

¹⁵⁵ Carlos Figueroa Ibarra, *El recurso del miedo. Ensayo sobre el estado y el terror en Guatemala*, San José, Costa Rica, 1991, p.14. Además el autor indica que esta segunda ola de terror entró en crisis con la situación revolucionaria de 1979 a 1982.

actuales condiciones del país la lucha política, democrática y pacífica es casi imposible, no rechaza la vía armada de la revolución¹⁵⁶.

El poeta explica el origen de la lucha revolucionaria armada a partir de 1960 como resultado de la barrera infranqueable que la clase dominante puso a los intentos de recuperación del proyecto democrático por las organizaciones políticas de entonces y al alto grado violencia represiva en su contra. En efecto, consecuentemente con su visión en 1954 sobre la necesidad de enfrentar con un ejército popular la intervención imperialista, en estos años del desarrollo del estado contrainsurgente, manifiesta la importancia de la lucha militar del pueblo en su legítima defensa: "**[...] las guerrillas no son la causa de lo que ocurre: son el efecto de una situación tan evidente como concreta**"¹⁵⁷.

3.- Por la solidaridad internacional entre los pueblos.

Durante las siguientes dictaduras, la del general Romeo Lucas García y la del general Efraín Ríos Montt, no hubo cambios de ningún grado del rumbo violento de la política oficial; por el contrario, en su periodo se perpetraron atroces masacres en contra de los campesinos. En estos casos, el poeta prosiguió su labor denunciativa acompañado de otros intelectuales en el exilio, como Guillermo Toriello y Carlos Illescas. Su preocupación internacionalista revolucionaria quedó consignada con su participación como presidente del Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica

¹⁵⁶ Apela a la implementación, con sentido revolucionario, de todas las formas de lucha. Desde la organización popular de masas hasta la vía armada pues, dice, la "revolución violenta seguirá campeando en tanto no cese la ininterrumpida intervención estadounidense en Latinoamérica Roberto Rodríguez Bolaños. "La tragedia panamericana. Eterna intervención yanqui, dice Luis Cardoza y Aragón (entrevista)", *La prensa*, 5 junio 1966. Archivo: Sobre III, exp. 27.

¹⁵⁷ *Ibíd*em, p. 118. Negritas mías.

(CGUP), como ya se vio líneas arriba, y como se demuestra en la sección “Acción social” de esta tesis.

Por otro lado, cabe señalar, que la acción concreta de los sujetos revolucionarios fue diversa y a veces contradictoria. La especificidad de cada grupo imprimió ciertas condicionantes históricas al proyecto revolucionario, lo que redundó en la riqueza y, al mismo tiempo, en la pobreza del proyecto general de transformación. La discordancia en los métodos de acción, en los liderazgos y en las tácticas pesó mucho y numerosas veces fue causa de divisiones y escisiones que retrasaron o confundieron el objetivo final. Inclusive, las diferencias llegaron a ocasionar la desunión de “las mejores fuerzas” en algún momento¹⁵⁸, menciona el escritor.

Más allá de la dirigencia revolucionaria, Cardoza y Aragón, reconoce el gran sacrificio de campesinos, obreros, maestros¹⁵⁹, estudiantes, universitarios, empleados, profesionales y los propios miembros del PGT, protestando, alzando la voz, enfrentando la represión, “batiéndose en las montañas”. Considera a estos sectores los principales motores de la revolución.

En la siguiente idea subraya la continuidad del proceso revolucionario en Guatemala, pero en el curso de una nueva etapa:

¹⁵⁸ Cabe señalar la propia falta de entendimiento entre el escritor y el PGT en vísperas de la intervención norteamericana de 1954. Años después Víctor Manuel Gutiérrez, líder obrero, dio la razón a Cardoza en los asuntos con el partido. Según Cardoza: “reconoce que se portaron muy mal conmigo”. Por otro lado señala que son muy variados los informes de los propios dirigentes del PGT, acerca de “su carencia de visión y de madurez, y de oficialismo oportunista. Todos lo reconocen a diez años de los acontecimientos”. Luis Cardoza, “Notículas” (Diario personal, agosto de 1964). Archivo: caja 29, exp. 257.

¹⁵⁹ En reconocimiento a la lucha de Mario Silva Jonama, maestro y líder del PGT, asesinado en 1972, el poeta pide a Roberto Ogarrío, conservador de la Ciudad Antigua Guatemala que le otorgó la venera de plata, colocar en honor del militante revolucionario un ramo de rosas rojas en su tumba en Antigua. Carta de Luis Cardoza a Roberto Ogarrío (12 diciembre 1975), *Alero*, 1976, p. 152.

El gobierno democrático de Arbenz, derrocado en 1954, no supo darle las armas al pueblo que se quedó en los caminos esperando un fusil. Fue derrotado un régimen que no intentó ni defenderse, pero no fue derrotado un pueblo que desde entonces, con gran cohesión, combate heroicamente contra los usurpadores¹⁶⁰.

Por lo demás, de su compromiso revolucionario dan cuenta los numerosos reconocimientos públicos, o no, que recibió por su labor política ideológica. He aquí uno de ellos de parte de un militante anónimo:

Tu libro, querido compañero, en el que planteas lo que más tarde sería línea general, la línea que actualmente seguimos con aplomo y certeza, y que seguiremos hasta coronarla con la victoria. He dicho muchas veces a nuestros compañeros que te debemos por esa visión que nos diste, que muchos no supieron entender oportunamente, y por toda tu vida ejemplar de entereza revolucionaria, inspiradora de revolucionaria, inspiradora de nuestras luchas, que la revolución te debe una medalla de reconocimiento¹⁶¹.

Hacia inicios de la década de los años noventa, el pensamiento de Luis Cardoza y Aragón evidencia preocupación por dos cuestiones fundamentales: a) La incorporación de los indígenas a la lucha revolucionaria (popular, no exclusivamente armada) como la más valiosa posibilidad de iniciar el camino de la transformación

¹⁶⁰ Luis Cardoza, "Guatemala, 1984". Archivo: caja 5, exp. 93.

¹⁶¹ Carta de "Gabriel" a Luis Cardoza y Aragón (23 abril 1984). Archivo: Caja: 5, exp. 89.

profunda, estructural en Guatemala, y b) Las limitaciones de la vía armada de lucha¹⁶² y la necesidad de la paz.

En relación directa con la situación en Guatemala, por otro lado, propone que las luchas en Centroamérica e, incluso en “toda nuestra América”, con diferente grado de desarrollo, “se empeñan valientemente en tres causas”:

- 1.- Contra el colonialismo
- 2.- Contra una inmensa miseria masiva
- 3.- Por los más elementales derechos humanos

Finalmente, de su visión y práctica política en este periodo se puede deducir su propuesta general para la acción revolucionaria con base en los siguientes ejes:

- 1.- Toda acción política revolucionaria debe basarse en el conocimiento crítico de la realidad histórica. El desfase entre práctica y conciencia implica el fracaso (como sucedió en 1954).
- 2.- El conocimiento de las bases concretas de la sociedad es fundamental. Del estudio de los problemas, de sus raíces, se ha de construir una estrategia revolucionaria genuina (basada en las necesidades políticas, económicas y culturales del pueblo propiamente: indígenas, campesinos, obreros).

¹⁶² Ya desde los años sesenta había manifestado: [...] el problema es crear la guerra popular. El terrorismo es una actuación valerosa (útil, tal vez solo temporalmente) que demuestra debilidad: falta suficiente respaldo popular. Veo muy difícil que las guerrillas de izquierda triunfen en el estado actual del imperialismo y después de la revolución cubana. Y veo también difícil que no se produzcan las guerrillas que serán siempre una lucha política de importancia. Preocupado pienso en Colombia, que lleva casi un cuarto de siglo con guerrillas y ¡nada!. Luis Cardoza, “Notículas” (Diario personal, 1965). Archivo: caja 29, exp. 257.

ACCION SOCIAL

Primerísima importancia [...] la activa solidaridad para con los pueblos en lucha. El buen éxito del movimiento revolucionario en cada lugar dado es una contribución espléndida a la causa de la liberación de la humanidad.

Luis Cardoza y Aragón

Desde el inicio de su exilio en México, Luis Cardoza y Aragón reiteró activamente su adhesión a la causa del pueblo oprimido de Guatemala. Su acción se destacó por la denuncia pública de la situación nacional y por la organización de grupos y eventos para recaudar apoyo material¹⁶³. Con este fin sostuvo reuniones frecuentes con intelectuales, políticos y artistas guatemaltecos exiliados y latinoamericanos en su casa de Coyoacán, en la ciudad de México. A pesar del panorama adverso afirmaba: “No hay que perder nunca el entusiasmo”. Incluso, ante el sufrimiento del pueblo de Guatemala por el terremoto de 1976 organizó el Comité Mexicano Guatemalteco de Ayuda a Guatemala”, por medio del cual llevó a cabo una subasta de arte con obras de pintores mexicanos para reunir fondos que serían destinados a las víctimas.

Para el poeta, la lucha por mejores condiciones de vida en su país, conlleva la lucha por la democracia en cualquier parte del Continente y del mundo. Por esta razón

¹⁶³ Cabe recordar que desde los años treinta comenzó su acción solidaria por medio de la formación y relación con organizaciones democráticas de tipo internacional. En este apartado de la tesis únicamente se menciona una parte de la larga lista de grupos de los cuales formó parte o fundó. Otras organizaciones en las que participó fueron: Presidente del Comité de Ayuda a la Republica Española (Guatemala, 1951), Presidente del Comité Nacional de Partidarios de la Paz (Guatemala, 1951), Sociedad Amigos de Guatemala (México, 1954), etc.

establece relaciones con los movimientos anticoloniales en otros países. Llama en todo momento a hacer realidad la unidad “hispanoamericana”, a brindar solidaridad mutua, como él mismo lo hizo durante las cuatro décadas de su exilio.

En septiembre de 1975, saluda a la Comisión Organizadora del Movimiento Mexicano por la Paz, el Antiimperialismo y la Solidaridad de los Pueblos: “En nombre de esos partidarios (muchos de ellos asesinados o proscritos, en Guatemala), de las nuevas fuerzas democráticas que luchan dentro de los regímenes genocidas que siguen hasta hoy [...] saludo fervorosamente a la Comisión”¹⁶⁴.

En el concierto centroamericano plantea la necesidad de construir la unidad sobre la base de gobiernos soberanos y democráticos, el desarrollo económico de cada país a partir de la transformación de las estructuras del agro, es decir, fuera de los límites del colonialismo.

Apela a dejar atrás la falta de “conciencia de patria” de los pueblos y los gobiernos, la dispersión, y la manipulación imperialista que hacen de la unidad latinoamericana muchas veces un discurso vacío. En diciembre de 1979, al participar en la Segunda Conferencia Internacional de Apoyo a la Independencia de Puerto Rico, afirma:

Las victorias de Cuba y Nicaragua, de Panamá, demuestran que hay renovada conciencia, que hay la más inflexible resolución en la coyuntura de nuestros años. Y Puerto Rico, ávidamente, revolucionariamente, vive esta conciencia,

¹⁶⁴ Luis Cardoza y Aragón, “Carta a la Comisión Organizadora del Movimiento Mexicano por la Paz, el Antiimperialismo y la Solidaridad de los Pueblos” (25 septiembre 1975). Archivo: caja 5, exp. 95, p. 1.

vive esta resolución, vive esta coyuntura [...] No seremos cabalmente libres hasta que Puerto Rico no sea libre en el consorcio de nuestros pueblos¹⁶⁵.

Así mismo, en el Primer Congreso de Escritores Centroamericanos, el 21 de junio de 1988, llamó a construir la paz: “nuestros pueblos están en llamas. Están en llamas y nuestra primera tarea es la paz. El congreso debe ser por la paz y por nuestros problemas de escritores [...] ***Vivimos una revolución, la mayor, desde nuestra independencia. Tratamos de estar a la altura de nuestros días, a la altura de la demanda de nuestros pueblos***¹⁶⁶.

Apoyo a la Revolución cubana

Al mismo tiempo, el poeta apoya el proyecto sociopolítico y cultural que inauguró el triunfo de la Revolución cubana porque, desde su perspectiva, con este acontecimiento “Cuba pasó a ser de los cubanos” y permitió al pueblo cubano “encontrar su propio camino”. La Revolución cubana representa, dice, un ejemplo para todos los pueblos hispanoamericanos y para los países semicoloniales que buscan, desde hace siglos, su independencia integral.

En 1961 saluda al Primer Congreso de Escritores y Artistas de Cuba. Debido a que las condiciones del exilio le impiden asistir, desde México alienta a los intelectuales cubanos revolucionarios a seguir abonando los esfuerzos de su propia expresión: “He deseado que mi voz les reitere que los escritores y artistas de Guatemala, los

¹⁶⁵ Luis Cardoza “Una herida muy honda. Puerto Rico” (*Unomasuno*, sábado 1 diciembre 1979, p. 9). Archivo: Caja: 4, exp. 40.

¹⁶⁶ Luis Cardoza, “Mensaje al Congreso de Escritores Centroamericanos” (*Tzolkin*, Guatemala, 8 julio 1988, núm. 42, año 1, vol. 1). Archivo: caja 4, exp. 49.

que sirvieron y servirán siempre al pueblo guatemalteco, están con la Revolución cubana y con sus escritores y artistas¹⁶⁷.

Años más adelante, cuando finalmente visita la isla, reitera su apoyo y reconocimiento. Señala los “enormes logros de los últimos años”. No pierde la oportunidad de dar a conocer lo que la experiencia revolucionaria cubana significa para él: “He venido a conocer algo de esta transformación que tanto desee y deseo para Guatemala”.

Ante las dificultades que con el paso de los años enfrentó la experiencia cubana, subrayó: “Una cosa era pensar la revolución, luchar por ella, otra es vivirla y erigirla cotidianamente hora por hora. Esta experiencia es capital y supongo que por mucha imaginación que se posea, no es previsible en sus características y circunstancias decisivas”¹⁶⁸.

Internacionalismo

Desde su perspectiva, la lucha por la paz mundial y la lucha por la independencia nacional en los países del llamado “tercer mundo” están vinculadas porque el sistema de dominación es global, es el mismo que produce guerras interimperiales y guerras colonialistas. De ahí que asentó: “Para la mayoría de los habitantes del

¹⁶⁷ Luis Cardoza, Saludo al primer congreso de Escritores y Artistas de Cuba (18 agosto 1961). Archivo: caja 24, exp. 246.

¹⁶⁸ En el año de 1981 participa, representando a Guatemala, en el Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América, celebrado en La Habana, Cuba. *Casa de las américas* y *Granma*. Archivo: caja 5, exp. 15.

mundo es innegable, insoslayable, la relación radical entre la paz y la lucha de los pueblos por su independencia”¹⁶⁹.

Consecuente con esta visión, asiste o manifiesta su apoyo a diversas iniciativas por la descolonización y la paz. Por ejemplo, en el Primer Congreso por la Paz en Moscú, en 1962, suscribe el posicionamiento conjunto de los países del “tercer mundo”, en relación a la exigencia de no separar la lucha pacifista de las causas antiimperialistas de los pueblos semicoloniales y coloniales.

También asiste a la Conferencia Tricontinental en La Habana, Cuba, en enero de 1966, donde expresa su convicción: “El movimiento de liberación en América Latina, Asia y África es una poderosa realidad histórica”¹⁷⁰. Por otra parte, en Carta al Consejo Mundial por la Paz (22 de septiembre del mismo año), reitera: “doy mi nombre como firmante para todos los documentos y llamamientos que haga el Consejo en favor de Vietnam”.

En síntesis, se puede afirmar que en el centro de su acción solidaria internacional opera un principio ético político: la lucha por la libertad, la intención específica de contribuir a “la unidad de acción de todo el campo socialista, [de] un frente unido que comprenda todas las formas de lucha, para resistir la agresión imperialista y derrotarla”¹⁷¹. Sin embargo, cabe señalar, colaboró también críticamente (“siempre he sido heterodoxo en todo”) cuando le pareció necesario:

¹⁶⁹ Luis Cardoza, Crónica de su asistencia al Congreso Mundial por la Paz, que se realizó en Moscú, Rusia del 9 al 14 de julio de 1962.

¹⁷⁰ Luis Cardoza, Mensaje para la Conferencia Tricontinental que se realizó en La Habana, Cuba, del 3 al 9 de enero de 1966 (grabación a petición de Rico Galán) Archivo: caja 24, exp. 246.

¹⁷¹ Luis Cardoza y Aragón, “Carta a la Comisión...”, p. 2.

...su crítica al socialismo real¹⁷², nunca fóbica, anunció con precisión lo que sucedería si no se instauraban libertades en las patrias de la revolución hoy vencida. Incómodo pero inevitable, se ha hecho oír por los cubanos y los nicaragüenses. Antiimperialista como cada día hay menos, ha regalado su voz a los pueblos casi siempre infelices de América¹⁷³.

¹⁷² Sobre este tema puede consultarse el texto: Lya Kostakowsky y Luis Cardoza y Aragón. "Croniquilla de una visita a la URSS"/"Retorno a la Urss", "Temas a discusión" y "Otros temas" (La cultura en México, suplemento de *Siempre!*, 28 octubre 1970). Archivo: Caja 3, exp. 31.

¹⁷³ Herman Bellinghausen, "Luis Cardoza y Aragón: el niño que es padre del hombre o entidad del corazón despierto" (Mesa redonda "Vida y obra de Luis Cardoza y Aragón", Casa de la Cultura, México, 28 de noviembre de 1991), p. 2.

POÉTICA

*Señor del idioma,
capitán en estas lides de
la inteligencia y la cultura*

(sobre Luis Cardoza y Aragón)

Demetrio Aguilera Malta¹⁷⁴.

El objetivo de este apartado de la tesis es ofrecer una aproximación a la concepción cardoziana sobre la poesía que permita enriquecer la comprensión de la identidad intelectual y creativa del guatemalteco. Si bien es cierto que el poeta mantuvo la autonomía en cada esfera de su quehacer (político y poético), esto no implica la imposibilidad de establecer relaciones analíticas entre los distintos “momentos” de su expresión que abren el conocimiento de su poesía y su crítica sociopolítica desde una perspectiva más integral.

La poética de Luis Cardoza y Aragón, esto es, la concepción de lo que es y lo que posibilita el poema, es muy amplia. Aquí presento únicamente algunos de los elementos más importantes que ayudan a tener una imagen panorámica de la propuesta cardoziana.

La vocación creativa de Luis Cardoza y Aragón nace desde sus primeros años de vida. La niñez, el hogar, sus padres, el ambiente de la ciudad Antigua, Guatemala fueron propicios para que germinara la semilla de su sensibilidad. Sin embargo, el

¹⁷⁴ Escritor ecuatoriano (1909-1981). “Escorzo de la pintura mexicana”, *Alero*, núm. 20 1976, p.113

elemento que constituye un punto de inflexión en su concepción poética (y de la realidad) va a ser su viaje a París en 1920.

El viaje que hice a esa ciudad siendo muy joven, donde permanecí mucho tiempo y donde tomé lo fundamental de mi orientación; encontré el París de la posguerra, la gran época del surrealismo, que para mí no es solamente una estética sino algo muchísimo más; es toda una concepción de la vida. En aquellos años tuve una formación con base en los poetas que Darío llamaría *malditos*, leyendo ante todo a Baudelaire, a Rimbaud, a Mallarmé, a Corbière y a muchos otros y tuve relación con jóvenes franceses: conocía a los surrealistas personalmente, entre ellos a Antonin Artaud, a Breton, a Eluard, a Picasso, con quien viviría en la Costa Azul algún tiempo, y esta estancia formativamente fue de primerísimo interés¹⁷⁵.

Efectivamente, la influencia que ejerció el asombro por la ciudad europea vanguardista y los poetas franceses fue definitiva en su propio acto creativo, y en la concepción sobre éste, sin que ello signifique que Cardoza y Aragón “es” surrealista. Porque, si bien su obra se alimentó del surrealismo, esto no quiere decir que a ello se reduzca (como él mismo tantas veces lo manifestó), sino que propone más, algo diferente, a partir de la poesía surrealista, eso sí.

Ahora bien, es necesario aclarar ¿qué es, para Cardoza y Aragón, un poema?

Él dice: “La poesía es la única prueba concreta de la existencia del hombre”.

¹⁷⁵ Carlos Enrique Ruiz, “Entrevista a Luis Cardoza y Aragón” (*La Hora*, 22 noviembre 1989). Archivo: caja 4, exp. 49.

El sueño es lo no real, lo que está más allá de lo real. Para los surrealistas el sueño es lo real. Para Cardoza también lo es: la existencia es sueño. Por su parte, el *acto creativo materializa, perturba* el sueño al crear, por eso, la poesía es concreta... Esta definición¹⁷⁶ contiene lo más importante de la visión poética del guatemalteco: la condición humana, el misterio del ser humano, la vida, como la preocupación básica de la poesía. El poema como un “milagro” que aflora en la existencia.

En primer término y en último término, nada más se exige una obra de arte. Un juego mítico despejado y perturbador. Poema del yo social o simplemente poema del tú nosotros. Mapa en relieve del inconsciente colectivo. Y revelar nuevas congojas y subversiones por la condición humana¹⁷⁷.

Cabe aclarar que para el poeta guatemalteco el término poesía alude a todas las artes, no solo al que se expresa con la palabra. En él, “poesía” es un término que puede aplicarse a todas las artes, acaso a la vida¹⁷⁸. Una pintura es un poema. Y una danza es poesía. Lo mismo es poema que poesía. Siempre y cuando la obra que quiere ser artística alcance a producir (más allá de los materiales utilizados en su constitución) la “magia” propia de la creación, de la invención, por ejemplo, la magia convocada en los trazos de las pinturas de Altamira, en el “Laocoonte”, o en los murales del Hospicio Cabañas.

El arte es la comunión entre los hombres. Existen muchos caminos para lograrla, así como medios materiales. Las diversas formas del arte (pintura, escultura, teatro,

¹⁷⁶ Aunque, con Cardoza, hay que aclarar que nunca será suficiente cualquier “definición” por la naturaleza misma del acto poético.

¹⁷⁷ Luis Cardoza, “Novelerías”, (*Unomásuno*, 1980). Archivo: Caja 4, exp. 41.

¹⁷⁸ Luis Cardoza, “El misterio a ojo de pájaro o la mosca sobre el sol” (*El Nacional*, 26 octubre 1941) en *Tierra de belleza convulsiva*, p. 478.

danza, poesía, etc.) en principio están motivadas por el mismo único fin señalado arriba. La obra de arte hace que “el espíritu de creación, de revelación, de indagación del misterio, de conocimiento intuitivo, se realice y nos hiera o nos consuele o desespere [...] más allá de toda explicación”¹⁷⁹.

Para nuestro poeta, la comunicación que el arte propicia se extiende en el acto de la crítica. Ésta es un situarse, un reconocimiento, pero también un desencuentro entre la especificidad del creador y la especificidad del espectador. De ahí que, la creación no es posible sin imaginación crítica. La experiencia estética (si es crítica) posibilita la creación.

La crítica ha de ser creación, como toda creación es crítica de la crítica y de la realidad porque funda nuevas relaciones, crea nuevos conceptos: es un nuevo concepto de la realidad¹⁸⁰. El propio trabajo literario y poético de Cardoza está aparejado a la “vocación de ver pintura, discutir pintura”, a la crítica de la pintura:

“su crítica de la pintura es uno de los hallazgos metafóricos o imaginativos más brillantes de toda su obra”¹⁸¹.

En la obra de arte escrita (verso, poema en prosa, prosa), el verbo es un elemento de comunicación común a muchas personas, la “materia más sólida” por la que se logra una comunión general (entre quienes pueden leerla). Es la “resonancia” de las palabras lo que engendra el poema. Las palabras en sí no son la poesía.

¹⁷⁹ *Ibíd.*, p. 476.

¹⁸⁰ Luis Cardoza y Aragón, “¿Por qué la mancha amarilla es el sol?” (*El Día*, 1968). Archivo: sobre III, exp. 29.

¹⁸¹ Luis Miguel Aguilar, “Luis Cardoza. Las líneas de su mano”, *Nexos*, agosto 1982, p. 15.

Esto quiere decir que la poesía trastorna las leyes de la palabra. Por esto, para Cardoza y Aragón lo importante no son los géneros literarios sino el estilo, por el que se unifican forma, tema y contenido. Tampoco es real, desde esta óptica, la diferenciación entre poema y prosa, incluso es un error; “error vulgar”, cita a Shelley. Recuerda que existen prosas poemas y versos sin poesía.

Cierta conjunción de palabras que crean de inmediato el milagro. Es muy difícil decir en que consiste la perfección de un poema. Creo que ésta se encuentra en la perfección de sus destellos¹⁸².

Ahora bien, revisemos los rasgos más característicos de su poética en relación con los fundamentos de su práctica intelectual.

Uno de los rasgos más importantes de su personalidad es el rechazo del dogma, de la “verdad” dada, de lo “incuestionable”: la vocación crítica, que además le nace desde muy joven. Esa actitud intelectual, propiamente intelectual, la considera una de las definiciones esenciales de su vida.

Mi vida es un delta: mi trabajo de escritor que es memoria: la imaginación que es la creación, y mi conducta ética [visión crítica] que me ha obligado a vivir más de la mitad de mi vida en el exilio¹⁸³.

La importancia de esta práctica crítica consiste en que la destrucción, la impugnación, la discusión, que implica es, sólo en apariencia, lo único que resulta.

¹⁸² Myriam Moscona, “De frente y de Perfil. Luis Cardoza y Aragón”, *La Jornada*, diciembre 1990, p.1.

¹⁸³ Patricia Vega, “Entrevista en el exilio a un niño de muchísimos años”, *La Jornada*, 5 septiembre 1992, p. 1.

Por el contrario, en Cardoza, la crítica es precisamente la fuerza que impulsa y crea su propia poesía (como vimos líneas arriba). Se trata de un impulso desmitificador arduo que impregna todo su trabajo, su vida; opera también en racionalidad política porque es la manera de relacionarse con el mundo.

Precisamente, en su concepción sobre el artista, sobre el poeta, es posible observar el valor que otorga a la libre imaginación como condición constitutiva del creador. Para él, el artista debe ser capaz de crear (en el sentido más amplio del término), sin ceder ante ofertas políticas, ideológicas o comerciales que impidan la invención. Debe defender el derecho a la libre imaginación, a la libre construcción de nuevas visiones del mundo. Porque piensa con Gramsci que “el arte no está hecho para servir, sirve porque es arte”¹⁸⁴.

Su crítica desfavorable de gran parte de la literatura llamada “política”, “indigenista”, “nacionalista” y del “arte comprometido”, deriva de este principio poético básico. Ya que los problemas sociales que intentan ser poetizados en estos tipos de literatura, por ejemplo, la indigenista, “no es fácil asimilarlos, ser ellos mismos [el obrero, el campesino] Se siente en los textos de tales escritores que los viven en lo exterior y pintoresco, de la peor manera, es decir, literalmente, en su sentido peyorativo”¹⁸⁵. Subraya la excepción: *Huasipungo* (del escritor ecuatoriano Jorge Icaza).

Luis Cardoza y Aragón señaló desde sus primeros ensayos la importancia de reconocer el valor de la obra artística en relación con su calidad intrínseca,

¹⁸⁴ Luis Cardoza y Aragón. “Navegación pacífica” (“Sábado”, *Unomásuno*, 3 diciembre 1977). Caja: 4, exp. 38.

¹⁸⁵ Casa de las Américas. “Luis Cardoza y Aragón. Algunas líneas de su mano”, *Casa de las Américas*, núm. 90, 1975, p. 72.

fuera realista o no. Sin limitarse a repetir [...] la relación del arte con su época¹⁸⁶.

En realidad, Cardoza no está negando la responsabilidad política y social del artista, según podría desprenderse de lo anterior. Por el contrario, apela a la acción política, al compromiso del poeta con su entorno, desde la condición de hombre sensible ante la injusticia y el dolor de los pueblos, pero de la manera que considera la más auténtica posible: sin pasar por encima de la esencia del poema. La amistad que construyó con diversos poetas latinoamericanos de distinta filiación política e ideológica como Pablo Neruda, Lezama Lima, Alfonso Reyes, César Brañas, Raúl Leyva, Miguel Ángel Asturias, Carlos Mérida; españoles, Juan Rejano, García Lorca; y artistas mexicanos, José Clemente Orozco, entre muchos otros, muestra su apertura al valor artístico antes que al dogma o a la camarilla ideológica-política.

En éste último sentido puede situarse también la aparente contradicción entre reconocer la obra de poetas “comprometidos” como Otto René Castillo y la opción, a tantos años de publicada, de *Pequeña Sinfonía del Nuevo Mundo* (1948), “un libro sin ninguna trama, que se sostiene nada más en el juego de imágenes, en la asociación imaginativa”, es decir, un libro “sin mensaje”, “sin política”, como el libro que prefiere de toda su producción ya en 1989.

En el “Prólogo” a las *Obras completas* de Otto René Castillo, poeta revolucionario y guerrillero guatemalteco asesinado, expresa:

La generación de Otto René Castillo y Roberto Obregón (1940-1970) fue particularmente golpeada en los años más lúgubres y sangrientos de nuestra

¹⁸⁶ José Luis Balcárcel, “Cardoza y Aragón: una posición estética frente al dogmatismo en el movimiento democrático de Guatemala”, *Alero*, núm. 20, 1976, p. 139.

historia. Yo quisiera transmitir algo de la intención de ambos: de la guerra que nace en el fervor, la pena y la pasión por Guatemala. Es también la justa voluntad de combatir una sociedad anacrónica que produce fratricidios, miseria y atraso.

Otto René, lleno de alba es también los años aludidos. Su voz nos dice los sentimientos y las esperanzas de la generación sacrificada. Es una voz de diluida ternura amorosa. Él la asume espléndidamente. Es el heroico poeta de su pueblo. El poeta de años de respuesta y condena a la infamia que vivimos. Su vida, su breve hermosa vida, su martirio tan sombrío acompañado de Nora Paiz Cárcamo son la apoteosis de su palabra.

[...]

Somos el país proporcionalmente más indígena de América, seguido por Bolivia, Perú, Ecuador, México. ¿Cómo podríamos hablar de democracia cuando sabemos de la existencia inhumana de la inmensa mayoría de compatriotas? ***Otto René vivió, hasta sus postreras consecuencias, ese sentimiento hondísimo de vergüenza y de patria, por el cual dio su vida y su canto ¿Qué más puede dar un poeta?***¹⁸⁷

Sencillamente: no hay contradicción. Cuando se piensa, con Antonio Machado, que:

El elemento poético no era la palabra por su valor fónico, ni el color, ni la línea, ni un complejo de sensaciones, sino una honda palpitación de espíritu; lo que pone el alma, si es que algo pone, o lo que dice, si es que algo dice, con voz propia, en respuesta animada al contacto del mundo¹⁸⁸.

¹⁸⁷ Luis Cardoza, "Otto René Castillo" Acceso: <http://www.literaturaguatemalteca.org/aragon15.html>

¹⁸⁸ Por Luis Cardoza y Aragón, "Sobre Antonio Machado" (*Novedades*, México en la cultura, núm. 309, 20 febrero 1955). Archivo: sobre III, exp. 18

Del reconocimiento de su pueblo a su obra poética:

Don Luis, el Colectivo del taller “Ja Cá ma bal l’ t” queremos expresarle, hoy y siempre, nuestro reconocimiento por su obra literaria. Lo hacemos no solo por la calidad que su trabajo contiene, sino por el compromiso que en la práctica de su vida ha mostrado, con las luchas y aspiraciones del pueblo guatemalteco, al cual usted y nosotros pertenecemos [...] Es cierto, tristemente, que la población indígena y los trabajadores en general, no tienen acceso en Guatemala a los niveles de cultura y recursos que se requieren para poder conocer las obras literarias. Pero quienes hemos comenzado a ser protagonistas de la revolución también hemos comenzado a descubrir el valor de la ciencia y el arte y aunque una pequeña parte, nos comenzamos a apropiarnos de los conocimientos, memoria y belleza que las obras literarias como la suyas, encierran. Y estamos seguras que llegará el día en que nuestro pueblo irrumpa felizmente en Guatemala, las líneas de su mano, poesías completas y algunas prosas y Río, novelas de caballería. [...] A usted y a Lya les deseamos bienestar y felicidad con toda sinceridad, cariño y camaradería.

Firman la carta: Manuela Saquic, Victoria Álvarez, Margarita de León,
Francisca Álvarez y otros dos, 27 octubre 1986. Archivo: exp. 89.

Conclusiones

El pensamiento de Luis Cardoza y Aragón sobre la Revolución guatemalteca de 1944-1954, nace de la crítica y el rechazo a las “herencias” coloniales, “semifeudales” enquistadas todavía en la organización sociopolítica y económica de la Guatemala del siglo XX , es decir, la tenencia de la mayor parte de las tierras cultivables en muy pocas manos de élites tiránicas y el dominio e influencia desmedida del imperio estadounidense en la vida social del país. Su defensa de los objetivos de la Revolución y su participación activa en el proceso demuestran su compromiso con los intereses de justicia y mejores condiciones de vida de las mayorías campesinas y urbanas. Aunque la “Revolución” no logró el desplazamiento total de las clases dominantes del poder económico, valoró favorablemente las reformas impulsadas por los gobiernos revolucionarios porque abrieron las puertas de la democratización nacional; porque significó un momento excepcional en el proceso secular de lucha por la independencia real de este pueblo, según su óptica.

La salida al exilio en México no trastocó los fundamentos de su pensamiento político desarrollado hasta entonces. Desde este país demostró su preocupación por el destino de Guatemala. Sus reflexiones sobre la intervención armada estadounidense de 1954 ocuparon lugar muy importante en la definición de su postura marxista sobre la revolución. Junto a la crítica del imperialismo, a partir de este acontecimiento desafortunado, desarrolló un análisis profundo de las contradicciones internas (entre las clases sociales y al interior de ellas). Además, el análisis dialéctico de los factores de la intervención se acompañó de su compromiso

activo por la democracia y la libre determinación de Guatemala evidente en innumerables análisis políticos, denuncias públicas y solidaridad con las organizaciones populares y democráticas.

Este momento en la trayectoria política ideológica del poeta es muy importante para comprender su contribución general, ya que desde esta época planteó la necesidad de continuar y extender la batalla antiimperialista y revolucionaria sobre más amplios horizontes políticos, para enfrentar la nueva fase del imperialismo estadounidense no solo en Guatemala, sino en el Continente, en “Hispanoamérica”. Se coloca así como impulsor, y al mismo tiempo continuador, de la tradición de lucha antiimperialista en la región en la nueva etapa que comenzó precisamente a partir del derrocamiento de Jacobo Arbenz. De ahí que el intelectual mexicano Pablo González Casanova haya considerado *La revolución guatemalteca* como un clásico del pensamiento sociopolítico latinoamericano.

Por otra parte, para Cardoza y Aragón la Contrarrevolución es un periodo trágico en la vida política y económica guatemalteca porque retrotrajo las bases de la vida social del país a épocas “semifeudales”. Su análisis permite comprender las partes y el funcionamiento del sistema neocolonial, sustentado en el marco “legal”, económico e ideológico. Le interesa aportar una visión integral de la realidad guatemalteca en ese momento, y esto ha servido para que historiadores y sociólogos más recientes retomen una línea de interpretación crítica, con bases históricas y económicas profundas. Por otro lado, el neocolonialismo en Guatemala, desde su perspectiva, que es una perspectiva de época, es producto del entrecruzamiento de la recomposición del capitalismo mundial y la fragilidad

estructural, económica y política de los países “subdesarrollados”, llevando a niveles insospechados la dependencia y desigualdad ya características.

En su crítica subyace una intención política clara. En sus textos y denuncias se alza nuevamente el deseo de contribuir al aliento y defensa de la causa revolucionaria. Tal vez por eso Manuel Galich, desde su exilio en Cuba, en 1969, subrayó la dimensión práctica de su pensamiento: “Es un intelectual de honestidad, sinceridad y consecuencia excepcionales. Sus actos responden a sus palabras (...) ética de latinoamericano guatemalteco y revolucionario”¹⁸⁹.

En la época más aguda de la guerra contrainsurgente contra las organizaciones revolucionarias y populares guatemaltecas, entre mediados de la década de los años 70 y mediados de los 80, la consecuencia del poeta con sus principios políticos e ideológicos se mantiene. En sus reflexiones integra su crítica sobre la sociedad prerrevolucionaria (el rechazo de las estructuras económicas “anacrónicas”) y el cuestionamiento de la violencia política extrema del momento. No es que no haya habido cambios en el sistema de explotación neocolonial, sino que los cambios han ido en el sentido de redoblar el mecanismo de dominación, que es terror de estado. Desde su lectura, la violencia guerrillera en Guatemala no es la causa, sino el efecto de dicho orden económico y político que mantiene en su centro la explotación antihumana de Guatemala.

Puede resumirse su pensamiento sobre la estrategia contrainsurgente del Estado guatemalteco en tres ejes:

¹⁸⁹ Manuel Galich, “La Guatemala de Luis Cardoza y Aragón”, 1969.

- a) Crítica de la dominación económica imperialista como una de las causas principales del desarrollo de la violencia extrema estatal en Guatemala. Las estructuras neocoloniales como raíz de la inestabilidad económica, social y política nacional.
- b) Crítica del Estado guatemalteco como instrumento del imperialismo y las “fuerzas esclavistas internas”. “Si no se tiene el poder económico, es aparente el poder político”. Esto es, el Estado contrainsurgente no como un fenómeno de orden moral o político, “ante todo, de orden económico, como la esclavitud en los tiempos de la colonia”.
- c) Crítica del uso extremo de la fuerza como instrumento para garantizar la continuidad de las estructuras socioeconómicas dominantes. Lo que Cardoza y Aragón vislumbra es que todo el aparato legal, económico y político está en función de un solo objetivo mayor: “evitar que los pueblos tomen conciencia de sus derechos y los ejerciten”.

Sobre el papel del imperialismo estadounidense en la situación guatemalteca, particularmente, el pensamiento de Luis Cardoza y Aragón se desarrolla con profundo sentido marxista. El enfoque del poeta, en efecto, pone el acento en el factor económico como principal motor de la expansión estadounidense en la región. El monopolio, como expresión de la altísima concentración del capital (siguiendo a Vladimir Lenin y Paul Sweezy), es el eje de la explotación en las neocolonias. Su mecanismo de operación garantiza, por un lado, la extracción de materias primas baratas, y por otro, la importación de manufacturas y productos

básicos para el consumo local en condiciones de alta rentabilidad para las empresas monopólicas externas pero de crónica descapitalización para el país “ocupado”.

Otro aspecto crucial en la definición marxista del imperialismo es la derivación política del monopolio económico, es decir, su afán de hegemonía política. La explotación económica se traduce en la dominación política, por medio de la manipulación de gobiernos, presión sobre el sistema político y hasta la absoluta funcionalidad de políticos y funcionarios en su favor.

El capitalismo monopolista induce guerras y conflictos violentos. A través de estrategias de confrontación directa o concesiones, por vía “democrática” o por medio de dictaduras, su objetivo es mantener el control del país intervenido. Tal fue el caso, según el poeta, de la intervención contra Guatemala en 1954 y tal es nuevamente la dinámica después de dicho año.

Efectivamente, en la visión del poeta, la intervención de junio de 1954 y la guerra contrainsurgente no pueden comprenderse sino como resultado de la expresión más violenta de la política imperialista hacia la región en el momento justo de consolidación del complejo militar industrial estadounidense.

Finalmente, puede colegirse que el pensamiento político de Luis Cardoza y Aragón en el periodo estudiado es fundamentalmente revolucionario. Desde junio de 1954, intenta aportar elementos para la crítica ideológica, la organización y lucha política de los sectores desposeídos contra el imperialismo y la explotación de clase.

Si bien el transcurso de los acontecimientos introdujo cambios en su interpretación y compromiso con la realidad guatemalteca, en esencia perduró su rechazo de la situación de miseria y violencia que la población mayoritaria sufrió.

En complemento, cada momento de su pensamiento se relaciona intrínsecamente con su vida y práctica revolucionaria. El coraje, la pasión, y la crítica directa presente en muchos de sus textos traslucen la dimensión viva de su pensamiento en el exilio. No obstante, siempre trató de respaldar sus ideas con evidencias históricas, datos, cifras, hechos, para, en medida de lo posible, lograr la objetividad.

El pensamiento político de Luis Cardoza y Aragón es deudor de tradiciones políticas, corrientes ideológicas y propuestas teóricas metodológicas muy importantes en la historia de Latinoamérica. Desde el antiimperialismo del siglo XIX, de José Martí por ejemplo, hasta la teoría de la dependencia latinoamericana de los años sesenta y setenta, el poeta recoge las mejores claves de interpretación crítica de la realidad histórica de la región y las aplica dialécticamente a la situación guatemalteca con sentido revolucionario.

La solidaridad del escritor en favor de las luchas de otros pueblos del Continente, o del mundo, por su liberación de los imperialismos y las tiranías, desde el apoyo a los exiliados españoles republicanos hasta las revoluciones anticoloniales en África y Asia, fue una constante en su vida. Esta acción desinteresada por la humanidad confirma hasta qué punto asumió su propio pensamiento crítico: su crítica se hizo acción.

Sin duda, el valor de su obra es inmenso y esta tesis no alcanza a agotarlo. Pero tengo la convicción de que los objetivos principales de la investigación se han cumplido.

Fuentes seleccionadas de archivo Lya Kostakowsky y Luis Cardoza y Aragón:

En orden cronológico por año:

Luis Cardoza y Aragón. "Guatemala entró al siglo XX hasta 1944" (*Nuestro Diario*, 1953). Sobre III, exp. 16

Antonio Rodríguez. "Entrevista con Luis Cardoza y Aragón, prominente intelectual guatemalteco" (*Nuestro Diario*, 4 marzo 1954,). Sobre III, exp. 17.

Luis Cardoza y Aragón. "Guatemala en Caracas" (*Nuestro Diario*, 3 de abril de 1954). Sobre III, exp. 17.

Luis Cardoza y Aragón. "Guatemala. Tradiciones y luchas" (31 mayo 1954) Sobre III, exp. 62.

Entrevista. "La conferencia de Caracas. Entrevista con Luis Cardoza y Aragón" (*PAZ*, 1 junio, 1954, pp. 15-21). Sobre III, exp. 17.

Luis Cardoza y Aragón, "Sobre Antonio Machado" (*Novedades*, México en la cultura, núm. 309, 20 febrero 1955). Sobre III, exp. 18

Mauricio de la Selva "La voz del hombre en la política y en el arte. Entrevista con Luis Cardoza y Aragón" (*El Nacional*, 11 diciembre 1955, núm. 454). Sobre III, exp. 18.

Luis Cardoza y Aragón. "Lázaro Cárdenas e Hispanoamérica" (1955) Sobre: III, exp. 29.

Luis Cardoza y Aragón, Texto inédito, sin título (sobre el artículo de Heliodoro Valle, 1955). Caja 24, exp. 246.

Luis Cardoza y Aragón. "José Mancisidor" (1955) Sobre III, exp. 29.

Luis Cardoza y Aragón. "La violencia del presidente Ydígoras", (*Excélsior*, 1957), Caja 3, exp. 19. y 22.

Luis Cardoza y Aragón. "Libros guatemaltecos sobre la intervención armada" (junio 1957). Caja 24, exp. 246

Luis Cardoza y Aragón. "Luz de octubre" (1958). Caja 24, exp. 246.

Luis Cardoza y Aragón. "Hasta los chapines residentes en México repudian a Ydígoras" (1961) Caja 3, exp. 19.

Luis Cardoza y Aragón. "Revolución y muralismo en México" (INBA, año II, núm. 4, abril 1961, pp. 26-29). Sobre III, exp. 23.

Luis Cardoza y Aragón. "Saludo al primer Congreso de Escritores y Artistas de Cuba" (agosto 1961). Caja 24, exp. 246.

Luis Cardoza y Aragón. "Guatemala" (septiembre 1961). Caja 24, esp. 246.

Entrevista. "¿Qué opinan los guatemaltecos en el exilio? Ydígoras es solo un aspecto del problema. Habla Luis Cardoza y Aragón" (*Mañana*, México D.F., núm. 977, 19 de mayo 1962, pp. 25-26). Caja 3, exp. 24.

Luis Cardoza y Aragón. Texto sobre el Congreso Mundial de la Paz (Moscú, julio 1962).

Entrevista. “El cuartelazo de Guatemala interrumpió la vida institucional y el proceso pacífico del país” (*El Día*, 6 de abril, 1963). Sobre III, exp. 25.

Diario personal. “Noticulas” (24 de junio de 1963, Sobre el discurso de Fidel castro del 10 de abril de 1963). Caja 29, exp. 257.

Luis Cardoza y Aragón. “Carta a Raúl Roa” (12 diciembre de 1963) Caja 29, exp. 257.

Luis Cardoza y Aragón. Sin título (3 marzo de 1965). Caja 24, exp. 246.

Luis Cardoza y otros. Carta colectiva a Fidel Castro. Asunto: Teresa Proenza. (8 agosto 1965). Caja 29, exp. 257.

Luis Cardoza y Aragón. Discurso de Cardoza y Aragón sobre la Conferencia Tricontinental (La Habana, Cuba, del 3 al 9 de enero de 1966) a petición de Rico Galán. Caja 24, exp. 246.

Entrevista. Roberto Rodríguez Bolaños. “La tragedia panamericana. Eterna intervención yanqui, dice Luis Cardoza y Aragón” (*La prensa*, 5 junio 1966). Sobre III, exp. 27.

Luis Cardoza y Aragón. “¿Por qué la mancha amarilla es el sol?” (*El Día*, 1968). Sobre III, exp. 29.

Luis Cardoza y Aragón. “Guatemala 70” (*Marcha*, núm.1487, 3 abril 1970). Caja 4, exp. 48.

Lya Kostakowsky y Luis Cardoza y Aragón. “Croniquilla de una visita a la URSS” (“La cultura en México”, *Siempre!*, 28 octubre 1970). Caja 3, exp. 31.

Luis Cardoza y Aragón. "Raúl Roa y su abuelo mambí" (*El Día*, 5 mayo de 1970).
Caja 3, exp. 31.

Entrevista. "Luis Cardoza y Aragón: nadie se conoce a sí mismo" (La onda,
Novedades, 5 de enero 1975). Caja 3, exp. 36.

Luis Cardoza y Aragón. "A la memoria del poeta Raúl Leiva" (*Revista mexicana de cultura*, p.3). Caja 3, exp. 36.

Luis Cardoza y Aragón. "Pablo Neruda: monarca" (*Excélsior*, 14 sep. 1975) Caja 3,
exp. 36.

Luis Cardoza y Aragón, "Carta a la Comisión Organizadora del Movimiento
Mexicano por la Paz, el Antiimperialismo y la Solidaridad de los Pueblos" (25
septiembre 1975). Archivo: caja 5, exp. 95, p. 1.

Entrevista. "Yo no creo en las vanguardias. El poeta guatemalteco habla de su obra,
de sus recuerdos, de sus convicciones" (*El gallo ilustrado*, 13 de abril 1975). Caja
3, exp. 36.

Entrevista.Elena Poniatowska. "Lo de Guatemala es la peor tragedia desde la
colonia" (I parte, *Novedades*, 29 febrero 1976). Caja 4, exp. 37.

Entrevista. Elena Poniatowska. "El país que posee vestigios..." (II parte, *Novedades*,
1 marzo 1976). Caja 4, exp. 37.

Entrevista. Elena Poniatowska. "Los mexicanos han luchado en favor de
Guatemala, siempre" (III parte, *Novedades*, 2 de marzo de 1976). Caja 4, exp. 37.

Luis Cardoza y Aragón. "Juan Rejano, canto de amor y canto de combatiente" (*El Día*, 11 julio 1976) Caja 4, exp. 37.

Luis Cardoza y Aragón. Carta a periódico *El Día*. Tema: el caso político de Guatemala (16 noviembre 1977). Caja 4, exp. 38.

Luis Cardoza y Aragón. "Navegación pacífica" (*Sábado*, suplemento de *Unomasuno*, 3 diciembre de 1977). Caja 4, exp. 38.

Luis Cardoza y Aragón y otros. Carta colectiva sobre la matanza de Panzós. "La matanza de Panzós, equiparable a la de My Lai" (*Unomasuno*, 10 junio 1978). Caja 4, exp. 39.

Entrevista. Carmen Lira. "Dos fronteras norteamericanas tiene México, afirma Luis Cardoza y Aragón" (*Unomasuno*, 10 junio 1978). Caja 4, exp.39.

Luis Cardoza y Aragón. "El pueblo de Guatemala, en pos de una existencia humana" (*Nuestro Diario*, 15 julio 1978, tomada de *Proceso* de 8 días antes). Caja 4, exp. 39.

Luis Cardoza y Aragón. "Palabras de Luis Cardoza y Aragón"(al recibir el premio Quetzal de Jade Maya) (La cultura en México, suplemento de *Siempre!*, núm. 1336, 31 enero 1979). Caja4, exp. 40.

Luis Cardoza y Aragón. "Notitas sobre política y cultura" (*Sábado*, 19 mayo 1979). Caja 4, exp. 40.

Luis Cardoza y Aragón. "Puerto Rico. Una herida muy honda" (*Unomasuno*, 1 diciembre 1979). Caja 4, exp.40.

Entrevista. "Luis Cardoza y Aragón: las líneas de su mano. Los primeros amigos de México". (*Revista mexicana de cultura*, 1979) Caja 4, exp. 40.

Luis Cardoza y Aragón. "Navegaciones" (*Revista de la Universidad de México*, marzo 1979). Caja 4, exp. 40.

Entrevista. "No hay crítica sin imaginación. Entrevista." (*La onda, Novedades*, 26 agosto 1979, núm. 324). Caja 4, exp. 40.

Luis Cardoza y Aragón y otros. "Desde nuestra torre de marfil" (*Unomasuno*, 9 febrero 1980). Caja 4, exp. 41.

Luis Cardoza y Aragón. "Marx, atisbos de su obra" (*Unomasuno*, 22 septiembre 1980). Caja 4, exp. 41.

Entrevista. Aída Reboredo "Si no fuera por la brutalidad en que vive Guatemala..." (19 junio de 1980). Caja 4, exp. 41.

Luis Cardoza y Aragón. "Guatemala, una farsa dentro de otra farsa" (*Unomasuno*, 1981). Caja 4, exp. 42.

Luis Cardoza y Aragón, "Novelerías", (cuatro números, del 4 de mayo al 11 agosto, *Unomasuno*, 1980). Archivo: Caja: 4 exp. 41.

Luis Cardoza y Aragón. "Guatemala, 1981". Caja 5, exp. 103.

Luis Cardoza y Aragón. "Picasso" (*Sábado, Unomasuno*, 24 octubre 1981). Caja 4, exp. 42.

Luis Cardoza y Aragón. "¿Cómo, cómo, cómo? (sobre Picasso, 1981)". (*Sábado*). Caja4, exp. 42.

Entrevista. "Cuanto más miente, más se desnuda Ríos Montt: Cardoza y Aragón" (*Proceso*, 25 octubre 1982). Caja 4, exp. 43.

Entrevista. "Me conmueve el sufrimiento de mi pueblo" (*Vanguardia dominical*, Bucaramanga, domingo 7 de noviembre 1982). Caja 4, exp. 43.

Luis Cardoza y Aragón, "Manuel Galich in memoriam" (fecha de creación 1982). Fue publicado en *Casa de las Américas*, vol. 25, núm. 148, 1984, p. 11-28.

Luis Cardoza y Aragón. Carta en calidad de presidente del Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica al Partido Socialista de Francia (31 mayo 1983). Caja 5, exp. 91.

Carta. "Gabriel", "Manuel" a Luis Cardoza y Aragón (23 abril 1984). Caja: 6, exp. 89.

Luis Cardoza y Aragón. "Marx" (*El Día*, noviembre 1984. Caja 3, exp. 31.

Luis Cardoza y Aragón. "Guatemala, 1984". Caja 5, exp. 93

Carta. Andrés Aubry a Luis Cardoza y Aragón (15 de junio de 1985). Caja 6, exp. 136.

Entrevista. "Mi poesía me retrata como a un niño de excesivos años: Cardoza y Aragón" (*Cultura, La Jornada*, 30 octubre 1986, p. 25). Caja 4, exp. 47.

Herman Bellinghausen. Carta a Luis Cardoza y Aragón (17 Marzo. 1987). Caja 6, exp. 147.

Carta colectiva. Manuela Saquic, Victoria Álvarez, Margarita de León, Francisca Álvarez y otros dos a Luis Cardoza y Aragón (27 octubre 1986). Caja: 6, exp. 89.

Luis Cardoza y Aragón. "Mensaje al Congreso de Escritores Centroamericanos" (*Tzolkin*, Guatemala, 8 julio 1988, núm.42, año 1, vol 1). Caja 4. exp. 49.

Carlos Enrique Ruíz. "Entrevista a Luis Cardoza y Aragón" (*La Hora*, 22 noviembre 1989). Caja 4, exp. 49.

Carta. Zoila Quiñones a Luis Cardoza y Aragón (21 de noviembre de 1991). Caja: 6, exp. 99.

Entrevista. Yolanda Pratt. "En la actual "democracia" de Guatemala el presidente ocupa la esquina de la silla y el ejército el resto. Entrevista" (*La Talacha*, -marzo 1992). Caja 4, exp. 53

Bibliografía:

Arévalo, Juan José. *Guatemala, la democracia y el imperio*, Editorial Palestra, Buenos Aires, 1964.

Bataillon, Gilles. *Génesis de las guerras intestinas en América Central (1960-1983)*, FCE, México, 2008.

Bocanera, Jorge. *Sólo venimos a soñar. La poesía de Luis Cardoza y Aragón*, Era, México, 1999.

Bambirra, Vania. *El capitalismo dependiente latinoamericano*, 14^a. Edición, Siglo XXI editores, México, 1992.

Cáceres, Carlos. *Aproximación a Guatemala*, UAS, Sinaloa, México, 1980

Cardoza y Aragón, Luis. *La revolución guatemalteca*, Pueblos Unidos, Uruguay, 1956.

Cardoza y Aragón, Luis. *Guatemala con una piedra adentro*, Ceestem-Nueva Imagen, México, 1983.

Cardoza y Aragón, Luis. *El Río. Novelas de caballería*, FCE, México, 1986.

Cardoza y Aragón, Luis et al., *El artista y los problemas de nuestro tiempo*. 2^a ed. Editorial Serviprensa, Guatemala, 2010.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), *Guatemala, memoria del silencio*, UNOPS, Guatemala, 1999.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico, *Guatemala: causas y orígenes del enfrentamiento armado interno*, F&G editores, Guatemala, 2000.

Escobar Medrano, Edgar. *Historia de la cultura de Guatemala: recopilación de textos*, Guatemala, USAC, (2ª edición corregida y aumentada), 1994.

Figuroa Ibarra, Carlos. *El recurso del miedo. Ensayo sobre el estado y el terror en Guatemala*, Programa Centroamericano de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1991.

Galeano, Eduardo. *Guatemala, país ocupado*, Nuestro tiempo, México, 1967.

García Laguardia, Jorge Ma. *Política y constitución en Guatemala. La constitución de 1985 y sus reformas*. 3ª edición. Unesco, Procurador de los Derechos Humanos, Guatemala, 1995.

Heliodoro Valle, Rafael. *Historia de las ideas contemporáneas en Centroamérica*, FCE, México, 1960.

Huerta, David (pres.) *Luis Cardoza y Aragón: iconografía*, FCE, México, 2004.

Jonas, Susane. *La batalla por Guatemala: rebeldes, escuadrones de la muerte y poder estadounidense*, Guatemala, FLACSO, Caracas, Nueva Sociedad, 1994.

Kobrak, Paul. *Huehuetenango: historia de una Guerra*. CEDFOG, Guatemala, 2003.

Lujan Muñoz, Jorge. *Breve historia contemporánea de Guatemala*, FCE, México, 2012.

Martí Puig, Salvador. *Tiranías, rebeliones y democracia. Itinerarios políticos contemporáneos en Centroamérica*. Bellaterra, Barcelona, 2004.

Mejía, Marco Vinicio. *Asedio a Cardoza*, La Rial academia, Guatemala, 1995.

Muñoz Meany, Enrique. *El hombre y la encrucijada (textos políticos en defensa de la democracia)*, Tipografía Nacional, Guatemala, 1950.

Navarrete, Carlos. *Luis Cardoza y Aragón y el grupo Saker Ti*, Editorial Serviprensa, Guatemala, 2010.

Payeras, Mario. *Los fusiles de octubre. Ensayos y artículos militares sobre la revolución guatemalteca, 1985-1988*, Juan Pablos Editor, México, 1991.

REMHI, *Guatemala, nunca más (Informe del Proyecto Interdiocesano para la Recuperación de la Memoria Histórica, REMHI)*, ODHAG, Guatemala, 1998

Revista de Guatemala, *El pueblo de Guatemala, la United Fruit Company y la protesta de Washington*, FCE, México, 1954.

Rodríguez de Ita, Guadalupe. *La participación política en la primavera guatemalteca*, UAEM-UNAM, México, 2004.

Stanford, Victoria. *La masacre de Panzós: etnicidad, tierra y violencia en Guatemala*, F&G, Guatemala, 2009.

Sweezy, Paul M. *Teoría del desarrollo capitalista*, Hacer Editorial, México, 2007. Acceso: http://resistir.info/livros/sweezy_teoría_del_desarrollo_capitalista.pdf

Taracena Arturo et al. (Prólogo, selección y notas) *El placer de corresponder. Correspondencia entre Cardoza y Aragón, Muñoz Meany y Arriola (1945-1951)*, Editorial Universitaria, USAC, Guatemala, 2004.

Toriello, Guillermo. *La batalla de Guatemala*, Cuadernos Americanos, México, 1955.

URNG, *Línea política de los revolucionarios guatemaltecos*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1988.

Vargas Foronda, Jacobo. *Guatemala: sus recursos naturales, el militarismo y el imperialismo*, Claves Latinoamericanas, México, 1984.

Vargas Foronda, Jacobo. *Guatemala, exterminio y contrainsurgencia. Belice, una independencia usurpada*, Universidad de Guadalajara, Casa de la Solidaridad Latinoamericana, México, 1984.

Velásquez Carrera, Eduardo Antonio (Compl.). *Diez años de lucha por la democracia en Guatemala 1944-1954, Tomo I y II*, USAC-CEUR, 1994.

Artículos:

Aguilar, Luis Miguel. "Luis Cardoza. Las líneas de su mano", *Nexos*, agosto 1982, pp. 15-22.

Balcárcel, José Luis. "Cardoza y Aragón: una posición estética frente al dogmatismo en el movimiento democrático de Guatemala", *Alero*, núm. 20, 1976, pp. 137-144.

Burke, Peter. "Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro", *Formas de hacer historia*. Alianza editorial, España, 1993, pp. 11-37.

Cardoza y Aragón, Luis. "Guatemala en 1960", *Guatemala, las líneas de su mano*, 4ª edición, FCE, México, 2005, pp. 409-416.

Cardoza y Aragón, Luis. "Guatemala, 1961", *Guatemala, las líneas de su mano*, 4ª edición, FCE, México, 2005, pp. 417-432.

Cardoza y Aragón, Luis. "Prólogo" a Guillermo Toriello, *Tras la cortina del banano de FCE*, México, 1976, pp. 7-21.

Cardoza y Aragón, Luis. "Manuel Galich in memoriam", *Casa de las Américas*, vol. 25, núm. 148, 1985, pp. 19-48.

Cardoza y Aragón, Luis. "Trece años de 'gloriosa victoria'", Epílogo a Eduardo Galeano, *Guatemala, país ocupado*, Nuestro tiempo, México, 1967, pp. 107-129.

Cardoza y Aragón, Luis. "Otto René Castillo". Acceso: <http://www.literaturaguatemalteca.org/aragon15.html>

Casa de las Américas. "Luis Cardoza y Aragón. Algunas líneas de su mano", *Casa de las Américas*, núm. 90, mayo-junio 1975, pp. 71-75.

Cazali Avila, Augusto (coordinador de investigación). "Las transiciones políticas: del ydigorismo al gobierno militar de Peralta Azurdia (1958-1966)" USAC, DIGI, Guatemala, 2000. Acceso: <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/puihg/INF-2002-055.pdf>

Cueva, Agustín. "Las estructuras precapitalistas, antesala del subdesarrollo" en su libro *El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ensayo de interpretación histórica*, 8ª reimpresión, Siglo XXI editores, México, pp. 11-30.

CEUR. "Pensamiento social de Luis Cardoza y Aragón", *Boletín* no. 13, CEUR-USAC, Guatemala, abril 1992, pp. 1-22.

Chomsky, Noam. "Pautas de intervención" en *La quinta libertad*, (traducción castellana por Carme Castells), Editorial Crítica, Barcelona, 1988, pp. 137-198.

Fabela, Isidro. "La Conferencia de Caracas y la actitud anticomunista de México", *Cuadernos Americanos*, núm. 3, año XIII, mayo-junio 1954, pp. 7-44.

Figuroa Ibarra, Carlos. "La desaparición forzada en Guatemala (1960-1996)", *Estudios Latinoamericanos*, Nueva Época, año IX, núm. 18, julio-diciembre, 2002, pp. 151-172.

Figuroa Ibarra, Carlos. "Izquierda y violencia revolucionaria en Guatemala", *Fermentum, Revista venezolana de sociología y antropología*, vol. 16, núm. 46, mayo-agosto, 2006, pp. 395-414.

Figueroa Ibarra, Carlos. "Guatemala 1954: el huevo de la serpiente. Los saldos de la hegemonía estadounidense en Guatemala" en Náyara López y Lucio Oliver, *América Latina y el Caribe, una región en conflicto: intervencionismo externo, crisis de las instituciones políticas y nuevos movimientos sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, México; Plaza y Valdés, Madrid, 2009, pp. 183-202.

Galich, Manuel. "La Guatemala de Luis Cardoza y Aragón", 1969.

González Ponciano, Jorge Ramón. "Guatemaltecos en la ciudad de México", *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 2, 2001, 13 enero 2006. Acceso:<http://journals.openedition.org/alhim/590>.

Granados Chaverri, Carlos. "Hacia una definición de Centroamérica: el peso de los factores geopolíticos", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 1985, pp. 59-78.

Méndez de Penedo, Lucrecia. "Polifacetismo cardoziano", *Cuadernos universitarios*, núm. 4, septiembre-octubre 1979, pp. 32-41.

Meoño Brenner, Gustavo. "Guatemala: laboratorio estadounidense del terror", *Rebelión*, 28 febrero 2002. Acceso: www.rebelion.org.

Moscona, Myriam. "Luis Cardoza y Aragón. De frente y de Perfil", *Otra Guatemala*, núm. 13, octubre-diciembre 1990, pp. 49-50.

OrduñaTrujillo, Eva Leticia. "Los crímenes de Estado cometidos durante la última etapa de la guerra guatemalteca" (Ponencia en el seminario de Estudios sobre Centroamérica, 2019).

Pacheco, Cristina. "Luis Cardoza y Aragón. Entrevista", *Alero*, núm. 25, julio – agosto, 1977, pp. 41- 47.

Pettina, Vanni. "Del anticomunismo al antinacionalismo. La presidencia de Eisenhower y el giro autoritario en América Latina de los años 50", *Revista de Indias*, vol. LXVII, núm. 240, 2007, pp. 573-606.

Rouquié, Alain. "La política de las armas", *Guerras y paz en América Central*, FCE, México, pp. 141-164.

Rodríguez Luna, Ángel. "Seguridad Nacional y Geopolítica en América del norte y Centroamérica", *Revista Enfoques*, núm. 8, segundo semestre 2008, pp. 129-146.

Real de Azúa, Carlos. "Ante el imperialismo, colonialismo y neocolonialismo", *América Latina en sus ideas*, Siglo XXI, UNESCO, México, 1986, pp. 270-299.

Rodríguez Beruff, Jorge. "El debate estratégico en Estados Unidos y la revisión de la política militar hacia América Latina y el Caribe", *Sociológica*, núm. 25, año 9, mayo-agosto, 1994, pp. 1-22.

Rodríguez de Ita, Guadalupe. "Exiliados guatemaltecos en México: una experiencia recurrente", *Pacarina del sur. Revista de pensamiento crítico latinoamericano*. Acceso: pacarinadelsur.com

Rostica, Julieta C. "Los intelectuales y la violencia revolucionaria. El sentido de 1954 en Guatemala", *Taller* (segunda época), 2013, pp. 62-76.

Santana, Adalberto. "La contrarrevolución en Cuba y Nicaragua", *Latinoamérica. Anuario de Estudios latinoamericanos*, UNAM, núm. 18, 1985, pp. 253-273.

Torres Rivas, Edelberto. "Guatemala: sobre el anticomunismo o el derecho a matar", 1 septiembre 2013. Acceso: elperiodico.com.gt

Tischler Visquerra, Sergio. "La crisis estatal y el quiebre revolucionario" en su libro *Guatemala 1944: crisis y revolución. Ocaso y quiebre de una forma estatal*, 2ª edición, F&G editores, Guatemala, 2001, pp. 272-322.

Tuck, Richard. "Historia del pensamiento político", Peter Burke et al., *Formas de hacer historia*, Alianza editorial, España, 1993, pp. 240-254.

Vázquez Mario y Campos Hernández. "Lucha armada en Guatemala, 1970-1996" (texto para discusión en Seminario de Estudios sobre Centroamérica, CIALC, UNAM, 3 mayo 2019), pp. 1-23.

Vela Castañeda, Manolo E. "Guatemala, 1954: las ideas de la contrarrevolución", *Foro Internacional*, vol. XLV, Núm. 1, enero-marzo, 2005, pp. 89-114. Acceso: <https://www.redalyc.org/pdf/599/59911175004.pdf>

Vela Castañeda, Manolo E. "Perpetradores de genocidio. Aproximaciones históricas y sociológicas desde Guatemala", *Nueva Sociedad*, núm. 246, julio-agosto 2013, pp. 159-169. Acceso: ww.nuso.org

Romano, Silvina. "América Latina y la política de seguridad norteamericana: continuidades", *CAEI*, s/f. Acceso: www.caei.com.ar.

Roniger, Luis. "Destierro y exilio en América Latina: un campo de estudio transnacional e histórico en expansión", *Pacarina del Sur*, octubre-diciembre, 2011.

Rubio García, Leandro. "La geopolítica en la crisis centroamericana", *Centroamérica en la encrucijada internacional de nuestro tiempo Córdoba*, España, 1985, pp. 293-324.

URNG, “Treinta años de lucha por una democracia real y participativa” (Guatemala, 28 de enero 2012). Acceso: <http://www.albedrio.org/htm/otrosdocs/comunicados/urng-maiz-188.html>

Vega, Patricia. “Entrevista en el exilio a un niño de muchísimos años” (*La Jornada* 5 septiembre 1992). Acceso: www.literaturaguatemalteca.org

Entrevistas:

A la Dra. Gisela López, USAC / noviembre 2016

A Silvia Solórzano (hija de Alaide Foppa) /noviembre 2016

A Julio Solórzano (hijo de Alaíde Foppa) /noviembre 2016

A Ana Viera (ahijada de Alaíde Foppa) /noviembre 2016

Al Dr. Gerardo Rodríguez Lanuza (militante del movimiento estudiantil en los años 80) / enero 2018.

VIDEOS DOCUMENTALES:

“Derrocamiento, Exilio y Repatriación”, Capítulo 3 de la Trilogía Documental Jacobo Arbenz, USAC, Guatemala, 2014.

OTRAS FUENTES DOCUMENTALES:

La revista *Alero*, número 20, año 1976, dedica esta edición completamente a la obra y vida del poeta. Contiene testimonios.